



 **Ejército**

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

**REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS**

**Núm. 470 - marzo - 1979**



REVISTA DE LAS  
ARMAS Y SERVICIOS

Marzo 1979 - Año XL - Núm. 470

Director:

General Enrique Jarnés.

Subdirector y Jefe de Colaboraciones:

Coronel J. de la Lama Cereceda.

Consejo de redacción:

Teniente Coronel PORGUERES HERNÁNDEZ.

Teniente Coronel BOZA DE LORA.

Teniente Coronel SOSA HURTADO.

Comandante DE LA PUENTE SICRE.

Comandante PARDO ZANCADA.

Comandante PIRIS LAESPADA.

Comandante médico TORRES MEDINA.

Comandante LAGUNA SANQUIRICO.

Administrador:

Capitán MARTÍNEZ RUIZ.

Redacción y Administración

ALCALÁ, 18, 4.º - MADRID-14

APARTADO DE CORREOS 317

TELÉFONO 222 52 54

Correspondencia técnica, al SUBDIRECTOR.

Para suscripciones y asuntos económicos, al  
ADMINISTRADOR.

Precios:

Suscripción colectiva por los Cuerpos, 60 pesetas  
ejemplar.

Suscripción individual:

Militares ... ..	840 al año
Público general ... ..	1.200 » »
Extranjero ... ..	2.100 » »
Número suelto ... ..	100
Número suelto extranjero ... ..	175

SUMARIO

<b>Pág.</b>	<b>3</b>	Cores FERNANDEZ DE CAÑETE	A cada Nación su estrategia.
	<b>8</b>	MONTERO ROMERO	Vallenstein y la crisis del momento estelar español.
	<b>22</b>	Juan DE LA LAMA CERECEDA	Lucha contra la coraza. Posibilidades actuales y futuras.
	<b>28</b>	Miguel GERVAS CAMACHO	Incidencias planteadas en un tema de explotación táctica.
	<b>30</b>	Angel CALDERON JIMENEZ	Reflexiones sobre los zapadores.
	<b>34</b>	Hilario MARTIN JIMENEZ	Breve comentario al artículo 127 de las Nuevas Reales Ordenanzas.

<b>Pág.</b>	<b>36</b>	Juan GOMEZ VIZCAINO	Consideraciones sobre la formación físico-militar.
	<b>40</b>	Robert L. GOLDICH	Movilización para el Apocalipsis.
	<b>46</b>	Francisco GARCIA URIA Angel DIEZ GASCON	Los servicios de Sanidad en las Fuerzas Armadas.
	<b>53</b>	Manuel VAZQUEZ LABOURDETTE	Intendencia es logística.
	<b>58</b>	Antonio ALEMPARTE GUERRERO	Agonía y muerte del bandolerismo. "Pasos Largos".
	<b>65</b>	J. F. CHOUET	¿Qué hacen ustedes con sus medios contra-carro?
	<b>67</b>	Maurice CANNET	Aeromovilidad: Sentido de una evolución.
	<b>70</b>		Noticias breves: Informaciones y comentarios de actualidad sobre defensa.
	<b>76</b>		"Galería de pintores militares".
	<b>80</b>	Luis María LORENTE	Filatelia militar.
	<b>82</b>		Información bibliográfica.
	<b>87</b>		Resumen de disposiciones oficiales.

# A cada Nación su estrategia

Teniente General, CORES FERNANDEZ DE CAÑETE

Muy acertadamente y con este título, ha publicado EJERCITO en el número 464 de septiembre último, un breve comentario recogido de la Revista "Armées d'Aujourd'hui", cuyo autor, Paul Marie de la Gorce, invita a reflexionar a los responsables de la Defensa de cada nación sobre su estrategia propia que es función —dice el referido escritor—, de las formas de violencia, cualquiera que sea el lugar del mundo.

La invitación no puede ser más oportuna y apasionante para que en España hagamos una pequeña meditación sobre el tema, precisamente en el momento en que, a un cambio total de su régimen de gobierno como Estado, se ha multiplicado en proporción geométrica el interés de su situación geográfica, lo mismo en el área de la geopolítica que en el de la geoestrategia, por tres razones: por su situación invariable de vértice europeo mirando al continente africano, por la resultante variable de la fracción Bloques Occidental y Oriental, y por la cada día más evidente definición positiva para el primero, del Continente Asiático.

¿Cómo pueden influir estos conceptos tan abstractos pero ciertos en la estrategia de España al final de la década que va terminando?

Cuestión sobradamente estudiada por el Organismo Superior que es responsable de la Defensa Nacional, y que para ello maneja los datos concretos, que tanto de la política exterior como de la interior, produce la materia informativa, cambiante a diario, y que es motivo de rigurosa interpretación en sus modernos órganos de información estatal; invita no obstante a la meditación de todo buen español, sea ajeno profesionalmente o no por su condición; y ese es el objeto de este breve artículo, de quien por afición ha meditado y dice en alto su respuesta por un simple afán constructivo.

Se limitan por lo tanto estos breves "apuntes" de aficionado al tema estratégico, a pensar un poco en el pasado, en lo actual y en el futuro del perfil estratégico de España; si no en el área mundial, como ha hecho —mejor documentado sin duda— Paul Marie de la Gorce, refiriéndose a su país, si en la conti-

ental europea y la próxima africana, de un interés hoy del que sería aventurado definir una preferencia.

Curiosa coincidencia con ese propósito de recordar el pasado, vivir el presente y atreverse a augurar un porvenir, con el proceso político español, en cuya evolución y considerando siempre para cada fase los mismos vocablos de POLÍTICA, GEOGRAFIA y ESTRATEGIA, hay factores constantes y otros muy variables, como vamos a ver seguidamente:

1. No es del lugar comentar ni definir el pasado político, pero en cambio tiene interés el tema geográfico, y función de él, más que del político, el estratégico, si respetamos los tres vocablos elegidos.

Basta decir del político que en los propósitos de este breve trabajo se trata solamente de recordar su influencia directa o indirecta en los otros dos.

Efectivamente el geográfico es constante, el suelo no cambia aunque el progreso de la red viaria y de los medios de transporte lo hacen más utilizable para la guerra, pero en este pasado, el Pirineo, sin haber perdido su clásica definición en sus tres sectores Occidental, Central y Oriental, ha pasado también a tener tres contenidos que fueron y pueden ser el Pirineo-Frontera, el Pirineo-Obstáculo y el Pirineo-Pretexto. Luego veremos cuáles han subsistido en las fases siguientes.

Pero es que España además "vivió" problemas geográficos derivados de la segunda guerra mundial, tanto en su transcurso como en sus consecuencias para el mapa de Europa, con la victoria aliada y las sucesivas alternativas de los Bloques, desde la guerra fría hasta las previsiones geoestratégicas después, en el balanceo de la báscula del equilibrio nuclear. Problemas que obligaron a no apartar la vista del Pirineo-Frontera, ni de la cifra de kilómetros de costa atlántica y mediterránea, ni del Estrecho y el eterno problema de Gibraltar.

De ahí la tarea de uno de los Ministros de entonces, y no precisamente militar, después de treinta años de la guerra civil, para declarar, refiriéndose a la mayoría del pueblo español: "Estamos dispuestos a defender la Patria por todos los medios legales y durante el tiempo que sea necesario".

¿Cuál fue la consecuencia de estos comentarios de la situación geopolítica y geoestratégica de España en su estrategia militar, poco cambiante en la segunda mitad del régimen del General Franco? La respuesta se deduce fácil del pensamiento del autor de "Armées d'aujourd'hui", que referido a Francia dice que los gobiernos sucesivos, desde hace ahora quince años, han elegido la estrategia de la disuasión nuclear; pues bien, los españoles, a partir de los años sesenta y tantos, y superados con gran esfuerzo los efectos sociales y económicos de la guerra civil, tuvieron que adoptar como los yugoslavos, por ejemplo, o Cuba desde el año 41, una estrategia nacional defensiva con una organización de sus fuerzas armadas paulatinamente modernizada en material, a medida que se iba haciendo efectiva la ayuda americana, pero con una distribución bien meditada en el territorio nacional, que no podía olvidar ni el Pirineo-Obstáculo ni el Pirineo-Frontera, mientras Europa dudara sobre el límite superior de Africa, olvidando el Estrecho.

Y terminando esta fase en noviembre del 75, es bueno también recordar, si este trabajo elogia y encomia el de un brillante autor francés, la acertada reorganización del Estado francés —idea de Napoleón— que logró y perdura en alguna de sus leyes con el sello del Imperio para consolidar y regular lo que en la Revolución francesa iba a ser libertinaje y él transformó en libertad ordenada; la tan conocida frase del Emperador a sus colaboradores en el Consejo de Estado: "Gobernar —decía— mediante una de varias tendencias políticas, es colocarse uno mismo, tarde o temprano en dependencia de un solo Partido; yo haré uso de todos los que tengan la voluntad y la capacidad de marchar conmigo hasta que Francia sea el Estado que se merecen los franceses".

2. Breve es todavía el tiempo transcurrido desde que España ha recobrado su Monarquía secular, pero muy intensivo tanto en evolución político-social como en su apertura al exterior; lo suficiente para dibujar ya el perfil de los tres vocablos que orientan este artículo.

Lo primero el político que —insistimos—, no es del lugar comentar más que para señalar el comienzo de una normalidad de tipo occidental, que en teoría ha abierto de par en par las ventanas de España al exterior

En realidad parece más decidida y soluble la transformación interior que la exterior en un sentido práctico, por una razón que ha concretado bien el escritor J. Manuel MARTINEZ BANDE en un reciente artículo de

"ABC" titulado "EUROPA", cuando, refiriéndose sin duda al proceso y al determinismo histórico, dice acertadamente: "¡Como siempre, Señor! La guerra del 14 que se bisara en la del 39 (de la cual fue prólogo la civil española); con la interrogante final de Martínez Bande: ¿Se acerca y a gran velocidad un punto de inflexión de la historia humana que es casi como decir de la historia de la cultura y de la vida europea?".

A pesar de que esa apertura de España al exterior ha sido y sigue siendo progresivamente atractiva más allá del Pirineo; gracias, sobre todo, a la presencia y a la inteligente actividad de nuestros Reyes en el extranjero, la integración requiere su tiempo, aunque confirma siempre que lo económico está por encima de lo político-social, y tiene máximos y mínimos desconcertantes en lo estratégico.

Resulta pues el tema político español que evoluciona rápido a una democracia occidental, que puede llegar a ser ejemplar e incluso prototipo para que, las que son más antiguas del exterior, traten de evolucionar; sigue obligada la alusión al geográfico más permanente que nunca, sin problemas —por ejemplo— de una operación "Finisterre" de los viejos tiempos de la segunda guerra mundial, con una evidente mejora en el Pirineo-Obstáculo y en el Pirineo-Frontera, pero sin variación todavía en el que hemos llamado Pirineo-Pretexto. Sin sensible variación tampoco en el tema del Estrecho y en cambio augurios de un porvenir mucho más realista que en el pasado, sobre el papel geopolítico de España en el Mediterráneo Occidental.

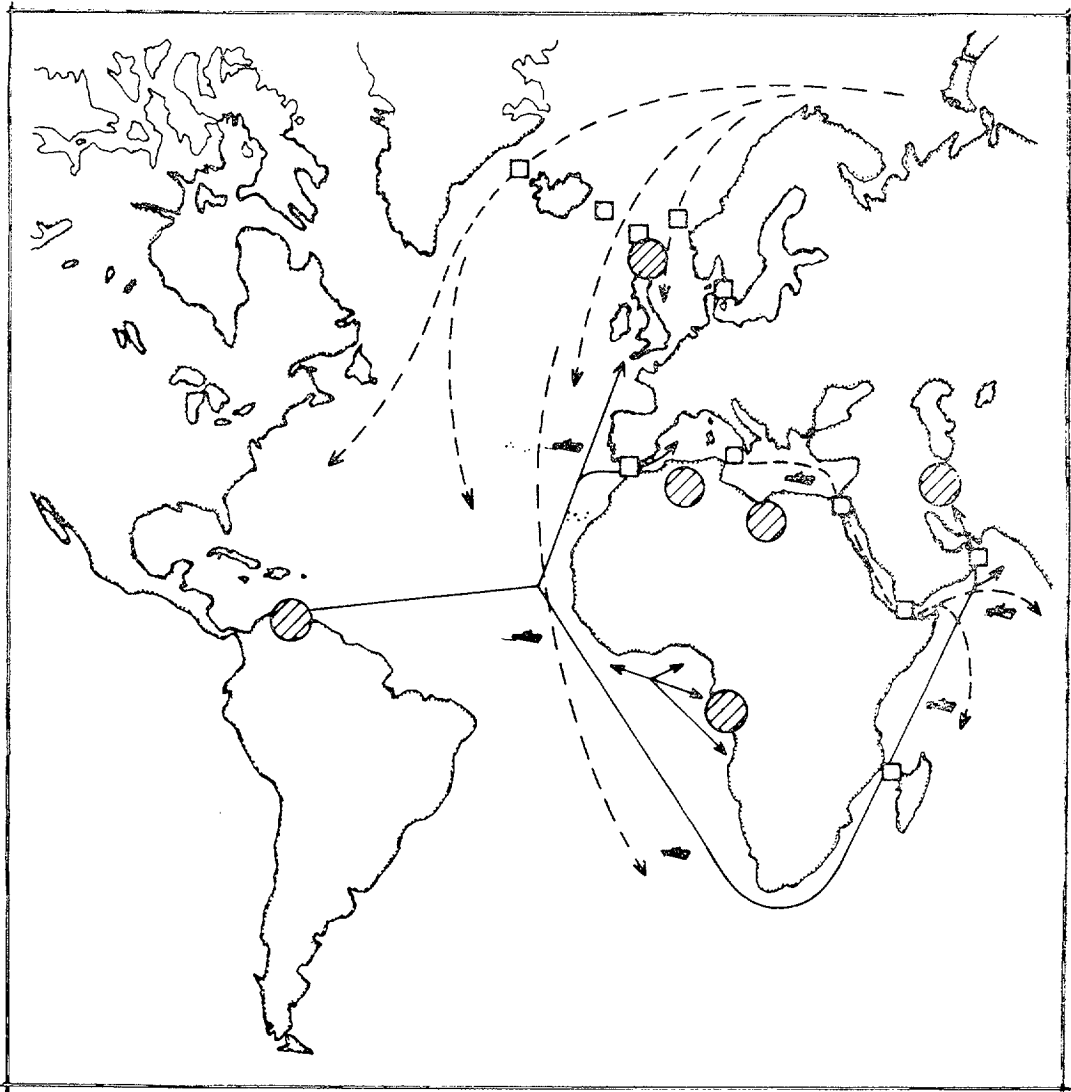
Y con este breve precedente, la interrogante obligada en lo que es centro de gravedad de este breve artículo, no sólo para discurrir en el presente, sino para orientarnos en el porvenir, mirando ya el fin de Siglo, mejor antes en la década de los ochenta.

Cree el autor que el tema estratégico hoy es más nacional que nunca, lo mismo en su concepto abstracto que en sus distintas facetas de estrategia militar, económica, de transportes, incluso psicológica.

En el orden de la estrategia militar nacional, único en el que algo más documentado puede opinar, acertando o admitiendo por anticipado la réplica y respuesta al error; España piensa todavía en la guerra convencional, no en la nuclear, y perfecciona, eso sí, sus fuerzas armadas operativas para una acción conjunta de los tres ambientes: tierra, mar y aire, pero sin centros de gravedad a definir por ahora; tranquila y segura de que su geografía natural no podrá variar nunca sus clásicos reductos de siempre, sobre todo el gallego y el

A CADA NACION SU ESTRATEGIA

( Grafico I )



- ... Los Estrechos
- ⊘ ... Pozos petrolíferos
- ... Rutas
- - -> ... Lineas de expansion naval sovieticas
- 🐟 ... Submarinos

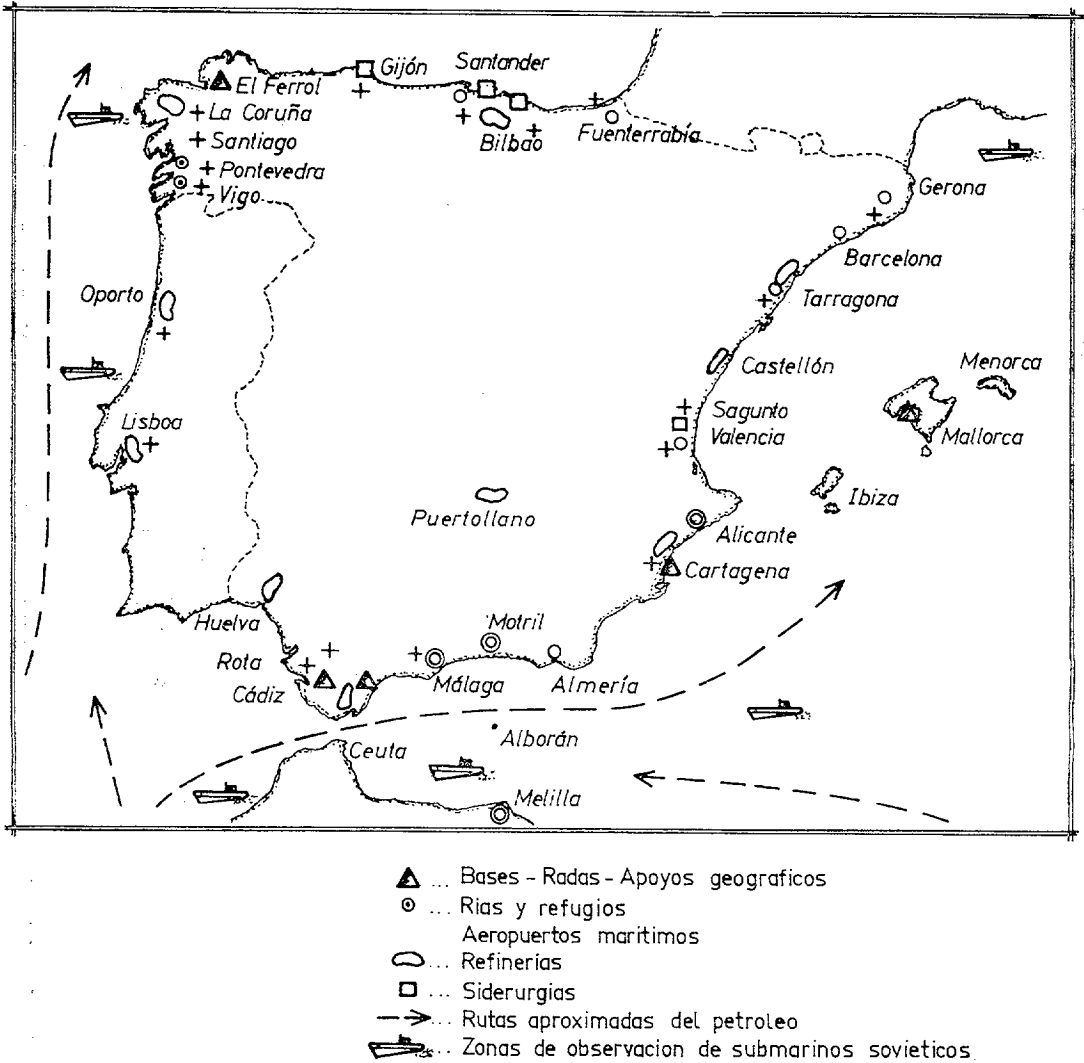
de Ronda, más aún que el de Albarracín, hoy algo secundario; en los que será siempre el espíritu del hombre, más que en la coraza del blindado, la resistencia a ultranza de esa esquina final de la vieja Europa que, en definitiva, polariza las inquietudes de la estrategia mundial. Recordemos lo que ha dicho un conocido ensayista hispano, Alvaro Fernández Suárez en su obra "Los mundos enemigos":

"sus polémicas colocan a Europa en este momento histórico en la interrogante de ser cola geofísica de Asia, o zona de dominio americano".

3. Más aventurado pensar en el futuro, en el nuevo Siglo y mejor en los años ochenta; vivimos ya síntomas bien concretos del nuevo papel de España en el Mundo, que se puede medir por los distintos grados y sistemas de

LA PENINSULA IBERICA y LAS RUTAS DEL PETROLEO

( Grafico 2 )



medidas que desde el exterior se emplean para materializar una unión o un predominio que durante mucho tiempo han sido documentos de archivo convencionales más o menos polvorientos.

Hoy preocupa la presencia o no de España en la Alianza Atlántica; ello coincide con la desconfianza creciente que se advierte en medios de la O.T.A.N. hacia la interpretación que los soviéticos pueden hacer del vocablo "detente"; como ha escrito recientemente un documentado periodista español en el extranjero, diciendo que esa distensión en el teatro europeo es compatible con el aliento de otros procesos revolucionarios en el resto del mundo.

Por eso son públicas también unas declaraciones del General Haig, Comandante Supremo de las Fuerzas Aliadas en Europa, refiriéndose a España en esta cuestión; y todo coincidente con la crisis iraní y las distintas turbulencias del continente africano.

Podemos suponer por lo tanto que la política exterior en España estará cada día más subordinada al tema geográfico y, como éste apenas varía, ello es garantía de continuidad, justamente lo que necesita en el futuro inmediato la política interior que es consolidación y perfeccionamiento.

En ese orden político-geográfico, bueno es pensar que España tendrá cada vez más libertad de acción, será más independiente y autó-

noma y por fortuna más precisa en la democracia occidental. Ese es también el pronóstico del determinismo histórico, y el que mejor encaja en el sentido histórico de la geopolítica española. Se ha dicho con gran acierto que los geopolíticos son los "astronautas" de la historia, porque saben enfocar el pasado como fórmula para enjuiciar el presente y sobre todo proyectar el porvenir.

Conocida es la frase de Ganivet, y útil cuando estamos relacionando lo geográfico con lo político, que "los países insulares tienen espíritu de conquista; los peninsulares de afán de independencia y en cambio son los continentales los que acrecentan su espíritu de resistencia".

Sin embargo, y para considerar la estrategia nacional del futuro inmediato, y puesto que la voluntad humana se puede ver obligada a prescindir o a desviar las líneas maestras de esos "consejos" que decíamos de la geopolítica, basta considerar el gráfico adjunto que, resumiendo las fuentes y las rutas del petróleo que son y serán, siempre, indispensables para la tercera guerra mundial, que si llega, nuclear o no, podrá calificarse mejor como la "guerra de la energía"; y desde luego y desde ya, para el desarrollo y la vida normal en la paz, un tanto precaria que ahora presenciamos y vivimos con un sentido tan preponderante de lo material sobre lo espiritual.

El gráfico demuestra claramente que el Estrecho de Gibraltar es uno de los fundamentales entre todos los demás en el tráfico normal de esas rutas del petróleo; ello define ya un teatro de guerra clásico en la Península Ibérica que se encuentra —para bien de sus habitantes— en un punto crítico de los mejores del Mapa-Mundi, para que la geopolítica y la geoestrategia reafirmen para siempre de pleno acuerdo sus planes estratégicos del futuro.

Más nacional que nunca para prever una guerra convencional y de guerrillas, de la que

ni siquiera el Gran Corso supo escapar a sus efectos; de ese gran Bunker sin cemento que significa España en el final del Viejo Continente.

La historia va cambiando de modo acelerado el proceso de la estrategia mundial; el cuarteamiento de los bloques se hace ya evidente, de un lado la caída del dólar, de otro el inexorable orbitalismo soviético empieza a perder facultades para evitar deformaciones de lo que antes, y muchos años después de la "Guerra Fría" de los años cincuenta, se llamaban "órbitas correctas" de la diplomacia mundial.

Y es que en el futuro, ese cuarteamiento de la dicotomía de los bloques se debe ir acrecentando si siguen inmutables las reglas del determinismo histórico, a medida que se refuerce el entendimiento, en vitalidad, en economía y en preparación de sus FF. AA., que vemos ya en la China Continental, en el Japón y por supuesto en la política general de la Europa comunitaria.

Todo ello es una base de optimismo además para nuestra estrategia cuando todos saben que los españoles, la juventud actual como las generaciones que las antecedieron en las guerras del siglo anterior como en el que termina, actúan y piensan como dijo un imaginario General Staff en un artículo que hace tiempo publicó otra revista francesa, la "Revue Militaire General", refiriéndose a España y a sus recursos que: "... los españoles son difíciles porque manejan con singularidad inimitable el combinado de la guerra regular con la irregular, y es porque han luchado en todos los Continentes y en todos los tiempos", y seguía "su arte principal consiste en que sus sistemas de guerra, sus recetas, no suelen estar organizados a priori, sino que se desencadenan espontáneamente, como una flor roja del alma y de las heridas sufridas por un pueblo que nunca consintió en ser oprimido".

#### BIBLIOGRAFIA:

- La expansión geopolítica en el Mediterráneo.* José Ramírez Sineiro.  
*Strategie...* Centre d'Etudes de Politique Etrangere.  
*Si mañana estallara la guerra* Niger Galder.  
Revista «Ejército», núm. 464.  
Conferencias y artículos del autor.



# Vallenstein y la crisis del momento estelar español

General de Brigada de Infantería de reserva, MONTERO ROMERO

“Por esto se debería sostener la guerra con plata y oro de las Indias y continuarla durante unos TREINTA AÑOS, hasta que se pudiera conseguir algo provechoso”. (De la carta del 21 de diciembre de 1625, dirigida al consejero imperial, Trauttmansdorf, por Vallenstein).

## I

### Vallenstein.

Nació el 24 de septiembre de 1583 y por cierto fue sietemesino; nada más nacer desconcertó a sus padres por la seriedad de su rostro y la dureza de su mirada. Pronto empezó a jugar a los soldados, mandando a los hijos de los campesinos alineados en formación, a los que anunciaba tanto si querían oírle como si no, que llegaría a ser un príncipe y más tarde a sus condiscípulos de latín que durante un sueño, los sauces bajo los cuales dormía se habían inclinado sobre él.

Huérfano a los diez años, su tutor, Heinrich von Slawata, se llevó a Albert Vallenstein, con doce años, a Koschumberg, donde convivió con otro sobrino del tutor, Wilhelm, uno de los “defenestrados” en Praga, el 23 de mayo de 1618. Allí, en el castillo de Hermantz, bajo la dirección de un viejo servidor de la familia, Hans Graf, aprendió las primeras enseñanzas profanas y la primera instrucción religiosa de la Comunidad Bohema de Hermanos —calvinismo reformado— en rencorosa pugna con los jesuitas, expertos en las vidas de las almas, en cómo purificar las mismas mediante la confesión, pero no en un recóndito confesionario, sino mediante cartas que se enviaban a doctos Hermanos. Más tarde habría de elevar a su profesor a la Baronía de Erheenfel.

Estuvo dos años en Koschumberg y luego fue enviado al colegio de los Jesuitas de Olmütz, según unos; otros dicen que estudió en una escuela de latín de Golberg, que es la verdadera versión. Los centros educativos de los Jesuitas, con sus planes de estudio bien pensados a fin de convertir la enseñanza en un placer y sustituir la dura disciplina punitiva por una honesta “emulación”, con sus obras de teatro en latín, con sus sanos ejercicios corporales al aire libre, natación, gimnasia, danza, eran los mejores; no se oponían a la admisión de hijos de los no católicos como “extranei”, los inteligentes y celosos padres jesuitas. No parece probable que su tutor, miembro de la Comunidad de Hermanos, entregara su pupilo a los jesuitas, no obstante fue el historiador bohemio y jesuita, Bohuslaus Balbino, biógrafo de Vallenstein y que aceptó la tradición oral de una “saga familiar”, para él sin duda, de que dos paladines de la fe cristiana, su tío Jan Kawka von Rican y el padre Veit Pachta, jesuita, se hicieron cargo del muchacho porque conocían su talento.

### A) El salvaje estudiante.

La academia de Altdorf, había sido en su origen un gimnasio situado en Nuremberg, ahora erigida en universidad, gozaba de prestigio, con un cuadro de quince profesores para unos doscientos estudiantes, pero la disciplina docente no era tan eficaz como las de Ingolstadt, el Pedagogium y la Universidad, regentadas ejemplarmente por la Compañía de Jesús y a las que concurrían estudiantes de toda Europa: De Polonia, Suiza, España e Inglaterra.

En tiempo de nuestro biografiado, los expedientes por casos de embarazos, bacanales

desenfrenadas y reyertas sangrientas entre estudiantes o de éstos con los ciudadanos, eran frecuentes, en algunos casos acaudillados aquellos por profesores. En un nuevo ambiente, con la fogosidad de sus dieciséis años, con la prestancia del uniforme de estudiante de clase noble, calzado del militar, lejos de su tutoría, Vallenstein tomó tierra rápidamente y con gozo. Intervino a los tres meses de su llegada, una noche en que se reunieron ante la casa de su maestro, le abuchearon, le insultaron con rotura de puertas y ventanas y el profesor, asustado, ante la amenaza de volver, pidió auxilio a las autoridades de Nuremberg, quienes ordenaron al alguacil de Altdorf, defendiera la vida y hacienda de aquél y que “comunicara secretamente quiénes eran los revoltosos”; el barón de Vallenstein era de los cabecillas, quien dio con sus huesos en la cárcel por algún tiempo.

El 23 de septiembre de 1600, formando grupo con otros tres camorristas, en paseo vespertino, se toparon con el porta estandartes Fuchs y de las palabras pasaron a los hechos, atravesando uno de la pandilla al soldado con su espada, que murió en el acto. Estaba aún pendiente el anterior sumario cuando el 9 de enero Vallenstein hirió a un conmlitón en una pierna; el 10 del mismo mes se hallaba en la prisión de la torre de Nuremberg y dos días después es puesto en libertad, pero con la restricción de no alejarse de Altdorf y con una severa reprensión que habla no sólo de “un comportamiento irresponsable”, sino además de “una conducta blasfema, con una impiedad inaudita”, blasfemando, “contra la Santísima Trínidad con injurias y groserías”. El 14 del mismo mes, de nuevo en Altdorf, azota a su criado alemán, Johan, y lo marca de forma tan inhumana que tiene que ser enviado a Nuremberg para enseñar sus magulladuras a las autoridades escolares. Se disculpó diciendo que lo había encontrado “ocioso”, mirando por la ventana.

Los cuatro casos ocurrieron en cinco semanas; se comprende que la república de Nuremberg y su gobierno estuvieran exasperados por la conducta del barón bohemio. En un escrito al Rector, el Concejo decretó: “Por lo cual queremos que el barón de Walstein, por las causas arriba citadas, permanezca encerrado en su habitación o residencia (que coma allí mismo y no salga) hasta que haya redimido y pagado las faltas cometidas, y una vez cumplido lo ordenado, que abandone Altdorf y busque su oportunidad en otros lugares”. Hubo después en libertad condicional, hasta haber satisfecho por completo, gracias a la intervención de dos parientes, consejeros secre-

tos del Emperador Romano; luego, a fines de febrero o principios de marzo de 1600, tras una estancia de seis meses, sacudió de sus sandalias el polvo de Franconia.

Se dejó barba al estilo español, los cabellos cortos, arrogante, la frente alta y noble, los ojos de un brillo oscuro, delgado, 1,72 metros de estatura.

## B) El soldado.

Los Habsburgo tenían que reclutar sus oficiales para la milicia, en especial para los grados más elevados, de los lugares donde se encontraban: En los Países Bajos, Alemania, Italia y España. Fue una excepción que Vallenstein se alistara para la guerra contra los turcos en 1604; el intrépido joven, dueño de su libre destino, quería saber viviéndolo, lo que no interesaba a sus congéneres y nobles bohemios.

No existían escuelas militares, sólo algunos escritos militares como el tratado sobre caballería del General imperial Georg Basta. El joven Vallenstein sirvió “desde la pica” o sea, como piquero, pero su valor, dinero y recomendaciones desde arriba, hicieron que no lo fuese por mucho tiempo. Vallenstein empezó como alférez; su regimiento era uno de los que los estados ponían a disposición del rey y lo pagaban.

A la sazón, el General jefe de las tropas imperiales era el mencionado Basta y entre sus mandos contaba con: Tilly, de cuarenta y cinco años, ya consagrada su fama; el rudo Mathias von Turn y Vallenstein, con sus veintidós años. Después del sitio por los turcos, mandados por Alí Pascha, de la fortaleza de Gran, sobre el Danubio, sin rendirse, Vallenstein fue nombrado capitán y conoció lo que realmente era la guerra, no la gran guerra organizada de los holandeses y los españoles, pero guerra al fin.

La rebelión contra el emperador Rodolfo, del barón Bocsay, que se prolongó en un invierno crudo, con fríos extremos, peligros y calamidades, que por primera vez hicieron ver a nuestro capitán lo que era la guerra: Ataques a puestos avanzados y tiroteos nocturnos; merodear y buscar víveres en la noche, harina, manteca, verduras, carne, embutidos, que los campesinos enterraban al acercarse las tropas; el saqueo y el pillaje, dinero, vestidos, caballos; la creciente miseria cuando se entraba en tierra ya devastada por el enemigo; la reducción de una compañía por desertión, enfermedad o frío al punto que de tres tener que hacer una. Quizá eso le hiciera

feliz con sus veintiún años, que compaginaban eso y más; por lo menos fue para él una experiencia que no le desagradó y que posteriormente, ardió en deseos de repetir. En el asedio de la fortaleza de San Andrés, cerca de Kaschau, sufrió una herida en una mano, lo que no fue óbice para emprender pronto un largo viaje.

Más tarde fue nombrado comisario de tropas, con el encargo de recoger en un informe para la asamblea de los estados: Como se había invertido el dinero aportado por ellos para el sostenimiento de las tropas, que personal efectivo había en las fortalezas bohemias de la frontera y como se comportaban con el sueldo. Cuando la situación cambió y los bohemios pasaron a la defensiva, el joven comisario se convirtió en jefe de un "regimiento de súbditos alemanes"; así lo confirmó el propio emperador Rodolfo en carta a su hermano el Archiduque Alberto, que residía en Bruselas. Ambos nombramientos demuestran que Vallenstein, tras una breve experiencia de guerra de medio año, era considerado por los de su estamento como un oficial de valía. Pero antes de que pudiera enfrentarse con fuerzas de Bocsay, el rebelde húngaro, llegó la paz con él y luego con los turcos.

En 1606 tuvo lugar su reconciliación con la Iglesia Católica posiblemente por la labor del inteligente jesuita Veit Pachta, de tanta influencia en su vida. Durante ellas, perseveró como católico fiel y puntual en sus prácticas.

Adoptó este cambio después de sopesar que los asuntos católico-habsburgueses andaban mal parados en los últimos años del emperador Rodolfo, pero supo que en el fondo las cosas iban peor para la oligarquía protestante. Su voluntad de mandar cuajaba mejor con los principios católicos que con los protestantes, ejemplo: El rey de España y el archiduque de Baviera mandaban con absolutismo, pero los príncipes protestantes del Patrimonio Habsburgués, se inclinaban al republicanismo y a la rebelión. Vallenstein la odiaba; ahora y siempre.

Ello no obsta para que se sirviera de su cuñado, calvinista, Karl von Zierotin para lograr lo introdujese, recomendándole en la corte del archiduque Matías, por ser de aquellos que no "se entremeten saliendo de la nada y quieren ser los primeros", pero hay una cosa que temer: "Siente tanto ardor por las armas, que si agrada a su Alteza y lo acepta en su cámara, no descansará hasta servir por algún tiempo al archiduque Alberto en Flandes", pero quizá ese deseo sea más de alabar que de vituperar..., etc.

Así consiguió el cargo de camarero, se am-

bientó en palacio y estudió mentes y personajes, para ver hacia dónde soplaban el aire. El cargo no requería una presencia constante, si no se era tesorero o senescal; en cualquier momento podía irse de permiso y sólo estaba obligado a acompañar al príncipe en los eventuales viajes, cacerías y ceremonias oficiales. A finales de 1608, su nuevo amigo de la Compañía, padre Veit, le suplicó que viajara a Otmütz para un asunto urgente.

### C) El horóscopo.

En dicho año, se le ocurrió a Vallenstein, que ya en Padua había estudiado entre otras materias, matemáticas y astrología, que el más famoso astrólogo de la corte de Fernando II, Johannes Kepler, suabo, le hiciera su horóscopo. Si bien de origen no cristiano, la praxis de la astrología no se consideró durante mucho tiempo como algo contrario a la religión, pero Trento la condenó y prohibió como algo impío y no hay que decir que Fernando de Estiria hizo suya la prohibición.

Afirmaba Kepler: "Hay muchos astrólogos que gustan y tienen fe en ese juego —se refiere a los que buscan con morboso afán los detalles particulares de su vida—, a quien le plazca que le engañen delante de sus barbas que se procure sus servicios y pasatiempos; la filosofía y también la verdadera astrología son un testimonio de la obra de Dios, y por consiguiente son sagradas y en modo alguno para tomarse a risa. Yo por mi parte no quiero profanar esa obra.

Kepler no sólo hizo profecías de individuos, sino de países y reinos, en Linz, hizo profecías de las que más tarde había de mostrarse tristemente orgulloso.

El "noble señor" —dice, refiriéndose a nuestro personaje— había nacido bajo el signo de Acuario, bajo la influencia de los dos planetas más importantes y lejanos del Sol, Saturno y Júpiter; ambos estaban en la salida, o sea en la primer casa, fenómeno que sólo se producía cada veinte años, reunión máxima; no lejos de allá, en la octava casa de la muerte, Marte estaba en su altura máxima, "por consiguiente, puedo escribir en verdad sobre este señor, que tiene un temperamento despierto, despabilado, activo e inquieto, codicioso de novedades, que no le gusta la forma de ser y actuar comunes, sino que aspira a nuevos medios no probados, incluso singulares y que tiene muchos más pensamientos de cuanto se puede ver o sospechar desde fuera. Saturno en su fase ascendente produce pensamientos superfluos, melancólicos, siempre inquietantes, causa inclinación a la alquimia, magia, superstición, co-

municación con los espíritus, desprecio y descuido de los mandamientos y costumbres humanas, así como de toda religión; hace que las obras de Dios o de los hombres se antojen irritantes o sospechosas, como si detrás de ellas estuviera el engaño o algo distinto de lo que aparece.

Y puesto que la luna estaba retirada, un creciente disfavor y desprecio en quienes tenga que tratar, considerándole como un tipo raro, poco afable, inhumano. Será también insociable, cruel, sin amor fraterno o conyugal, sin consideraciones para nadie, atento sólo a sí mismo y sus conveniencias, duro para sus súbditos, codicioso, ambicioso, engañador, inconstante en su conducta, retraído en el hablar, a menudo colérico, amante de disputas, obstinado, mujer y hombre a la vez y en la medida en que Saturno altera la imaginación, también él a menudo tendrá miedo ilusoriamente. No obstante, lo mejor de este nacimiento es que Júpiter sigue y aporta la esperanza de que con la madurez desaparezcan la mayor parte de estos defectos y esta naturaleza insólita se eleve, haciéndose capaz de dedicarse a causas más importantes.

La gran ambición de honores, su afán de poder y dignidades temporales, son evidentes; por ello le surgirán enemigos peligrosos, pero el nacido bajo este signo triunfará de ellos. También será supersticioso y tal vez, valiéndose de ello, se hará jefe de un grupo de descontentos; turbulencias atroces y espantosas podrían vincularse a su persona y especialmente en el año 1613 o antes o después si todavía vive. Los signos hablan de una grave enfermedad a los veintiún años y en 1633 se presentará la oportunidad de una boda relevante, los astrólogos acostumbran a añadir que se tratará de una viuda y no linda, pero que será rica en hacienda, casa, ganado y dinero. Yo por mi parte —continúa Kepler—, soy de la opinión de que se dejará amar por tal mujer antes que por otras, si bien a tenor con el cielo no se puede especificar, puesto que su naturaleza e inclinaciones tienen ante mí más peso que su estrella”.

Su horóscopo es similar al de Isabel II de Inglaterra y al de Zamojski, canciller de Polonia, hombre muy enérgico, jefe del partido sueco en Cracovia, que siendo Vallenstein aún niño, había hecho fracasar por las armas la ocupación por un Habsburgo del trono de Polonia. A finales de 1608, su nuevo amigo de la Compañía de Jesús, el padre Veit Pachta, le suplicó que viajara a Olmütz por un asunto urgente. La predicción de su casamiento con una viuda rica fue lo que más tarde impresionó a Vallenstein: “Año 1609”, anotó al mar-

gen, en mayo hecha esta boda con una viuda como aquí está descrito *ad vivum*; un crítico historiador opina que Kepler se enteró de que Vallenstein estaba en proyectos matrimoniales y que ése era el asunto que llevó al Padre Veit a llamarlo a Olmütz. Ahora bien, los jesuitas no acostumbraban a revelar sus secretos antes de tiempo y no se entiende cómo Kepler pudo ponerse al tanto de éste, y si lo estuvo, ¿por qué profetizó esta ventajosa boda para los treinta y tres años de edad, en lugar de los veintiséis a que se celebró?

El Padre Veit, rector del convictorio de Olmütz, tenía entre sus penitentes, una que le preocupaba, Lucrecia, hija de Sigmund Nekes, viuda del recién fallecido Arkleb von Vikow, sin hijos y con sólo parientes protestantes a los que iría a parar su gran fortuna; de ahí el interés del confesor en procurar un segundo marido a la señora, un hombre de fe firme y enérgico que velara por las haciendas, cosa de que hasta el presente carecían.

Apenas existe biógrafo de Vallenstein que no señale que la esposa era ya un tanto vieja y por añadidura fea, coincidiendo con el horóscopo, uno de ellos escribe: “Una vieja viuda morava de la casa Wickova, encontró al fornido Vallenstein muy apropiado para ser su segundo marido. Lo prefirió a otros señores que pretendían su mustia mano. Su amor creció a medida que pasaban los días de su nuevo estado, pero el veneno de los celos anidó en su corazón. La vieja señora, enamorada, exigía muchos signos de amor y para enardecerle, recurrió a medios innaturales..., un filtro amoroso..., etc.”. No obstante, fundó la Cartuja de Valdditz al morir Lucrecia cuatro años más tarde —asistida por cartujos— sin hijos y dejándole único heredero de su inmensa fortuna.

Hasta aquí era sólo un insignificante señor de Bohemia y ahora se convirtió en uno de los más ricos señores de Moravia. No obstante, como escribe de sus monjes en una de tantas ocasiones en que le dieron motivo para irritarse: “Cuanto más tienen, más quieren tener”.

En la predicción sarcástica que sobre medios de financiación y duración de la contienda que figuran en cabeza de este trabajo, hizo Vallenstein, distinguiremos los ya clásicos cuatro períodos: Palatino, danés, sueco y francés.

## II

### Período palatino.

A la muerte del emperador Matías, fue ele-

gido Fernando de Styria con el nombre de Fernando II. Los bohemos sublevados marcharon sobre Viena y ofrecieron la corona del país, en guerra con Austria, a su elector Federico V, calvinista y que, llevado de su ambición fue coronado en Praga. Fernando, para reducirlo, pidió ayuda al rey de España, Felipe III, que tomó resueltamente partido a favor del emperador y en contra de la Unión Protestante defensora del Palatinado.

Ya antes de Bila Hora, en el verano de 1620, había empezado un ataque español contra Renania-Palatinado, con Spínola como caudillo, que tras haber expirado la tregua de doce años en la primavera, entre España y los Países Bajos, la guerra en la zona media del Rhin, se enlazó con la que ya existía más abajo; el mal tenía su origen en la rebelión bohemía.

Los españoles deseaban ocupar el Palatinado para reducir al elector Federico a la completa impotencia, a fin de que para los holandeses resultara un estorbo y no un medio para meter baza; luego no de mala gana habrían restablecido de nuevo en su país al príncipe humillado, esta vez, dependiente de ellos. Esta era la meta principal, pues una larga guerra en Alemania, entorpecería la nuestra contra Holanda. En segundo lugar España deseaba una floreciente relación con Inglaterra y ésta habría sido imposible si hubiese tratado con dureza al yerno de Jacobo. Era, a no dudarlo, una trama inteligente, como siempre el hilo sangriento se entretejía con otros.

Fernando, endeudado con su primo Max de Baviera, le entregó en compensación, puesto que no disponía de los dieciocho millones de florines que le adeudaba, las tierras que aquél reclamó: La Alta Austria como prenda; el Alto Palatinado como prenda y luego como propiedad definitiva, tal como se le había prometido. Ernest von Mansfeld se había apoderado de cartas en las que se decía esto exactamente, que Fernando además concedería a su primo la dignidad de elector, según una llamada "cancillería española", con cuya publicación el gobierno palatino en el exilio, replicó burlescamente a la "cancillería anhaltiana". Lo que los españoles llevaban a cabo al Oeste del Rhin y lo que los bávaros ejecutaban en el Alto Palatinado; el mismo resultado en una intención doble.

La guerra se detuvo en invierno para tortura de aquellos bajo cuyo techo invernaba; cuando prosiguió de nuevo en 1622, Spínola y Tilly tuvieron que enfrentarse de nuevo a tres enemigos aventureros: El valiente Baden, el misterioso Mansfeld y el salvaje Cristian von Halberstadt, que llegaba del noroeste. Uno

tras otro, los tres fueron cediendo ante el arte de guerra español y las potencias reales, no fantásticas que lo practicaban; a finales del citado año toda la Renania-Palatinado estaba ocupada por señores extranjeros; la orilla Este del Rhin por los bávaros, la izquierda por los españoles.

El ejército de Federico V estaba mandado por Mansfeld como subordinado al capitán general Cristian von Anhalt, tan pronto como se dio cuenta de las intenciones de Tilly y Spínola, se precipitó hacia Bohemia. En la noche del 7 al 8 de noviembre, ambos ejércitos se encontraron frente a frente a unos kilómetros al sur de Praga. En la mañana del 8 tuvo lugar la batalla llamada Bila Hora—Montaña Blanca— (am weissen berg), en la colina en que Anhalt, no sin destreza, había apostado sus regimientos. Vallenstein, el héroe de nuestro relato no estaba presente, pero sí su regimiento de caballería de valones.

Ninguna batalla de la guerra de los treinta años fue tan completa, entre las muchas que hubo, tan duradera ni decisiva, mientras que en la de Bila Hora se decidió para siglos la historia de Bohemia.

La decisión había sido tomada con anterioridad en Munich, por medio de un pacto entre Max de Baviera, Fernando II y el rey de España, Felipe III, quien estaba representado por su embajador en Viena, el conde Oñate, de quien en cierta ocasión el joven Anhalt, a la sazón presidente del Consejo de Estado Hohenzollern había dicho: "No hay en Viena ningún hombre peor ni más dañino que Oñate, el embajador español".

La batalla de la Montaña Blanca fue la muerte de una larga agonía; la ruina de ese régimen "loco y enfermo", para repetir las palabras de un observador inglés. Lo encarnaba Federico V, el "rey de invierno", por aprovechar éste para trasladarse de ciudad en ciudad y de fiesta en fiesta, mientras de uno de los regimientos de su ejército de 3.500 hombres, las siete octavas partes morían de hambre y frío, desnudos y en precarios acuartelamientos. Ya en aquella noche, la pareja real buscó refugio en la Vieja Ciudad, separada de los vencedores por el río Moldava; a la mañana siguiente huyeron hacia Breslavia.

Simbolizó el descrédito de Federico tras la derrota, el francés que cabalgando completamente desnudo por las calles de Praga, con el rostro vuelto hacia atrás aguantando la cola del caballo y acompañado por tres violines que, con sus gemidos, amenizaban las obscenas burlas sobre el rey, soportadas por los ciudadanos de Praga antes tan altivos, sin protestar. Aún les quedaba otro aprobio que

soportar; el odio que impusieron los vencedores fue tal que en él no se reconocía al que multiseccularmente había imperado en el reino.

El archiduque de Baviera había evitado atacar directamente a Bohemia. No quería entrar en una tierra desolada, por pasos difíciles, ni dejar tras sí impune a un enemigo igualmente culpable, los austriacos. Una vez neutralizada la Unión, se imponía ante todo asestar un duro golpe a la Alta Austria, dar un ejemplo que descorazonara a los demás rebeldes y a la vez abrir una vía de comunicación con las tropas imperiales. Dejó un destacamento de 7.000 hombres cerca de Furth in Wald, a fin de que a los bohemos no se les ocurriera devolverle la visita en su propia Baviera y por otros motivos.

Con el grueso de su ejército, 25.000 mosqueteros y 5.000 soldados de caballería, con numerosa artillería, cuyos cañones más vistosos llevaban los nombres de los apóstoles, se desplazó siguiendo la corriente del Danubio, desde Regensburg a Linz. El Comandante era Terclaes Tilly, el viejo y monacal experto en guerra, a quien Marx había confiado con inteligencia las tareas militares, de las políticas se ocupaba él mismo.

No encontró resistencia, llegó a Linz y obligó a los estados a que le reconocieran como comisario del emperador y a que se deshicieran en seguida de sus tropas, que pasaron a engrosar las suyas, siendo él el regente en nombre del emperador. "En correspondencia de escritos —observó Marx complacido— hubiera enredado la cosa durante diez años, en que habrían seguido siendo señores del país, pero a un país si llegan las plumas junto con esos poderosos lanzapólvoras, de cada uno de los cuales tenían que tirar treinta o cuarenta caballos —y se refería a los apóstoles; entonces se consiguen resoluciones rápidas". En la batalla de Bila Hora, ya descrita, cayeron sólo doscientos cincuenta hombres del ejército bávaro-imperial, entre ellos había tres coroneles y hasta una docena de capitanes.

Como más arriba se hizo mención, Vallenstein no estuvo presente en la batalla, pero sí su doble regimiento. El con un ejército reducido se había hecho destacar contra la ciudad de Louny, a 90 kilómetros al NO. de Praga, para someter a las comunidades bohemas que vivían junto a Sajonia. Ahí penetró en el coto de caza del elector Johann Georg. Por muy infamemente que este falso amigo de Bohemia, se hubiese comportado, las comunidades del norte de Bohemia deseaban entregársele, en el caso de tener que hacerlo y cobijarse bajo la protección sajona.

Vallenstein, por el contrario, insistía en el

derecho del emperador: Estaba bien que los ciudadanos de las villas rindieran homenaje al elector, pero ello no debía dispensarles de prestarle a él juramento como representante de Su Majestad. "Por lo cual os conmino de nuevo a que no toméis más dilaciones, sino que prestéis enseguida el juramento debido; de lo contrario, os arrepentiréis, pero ya será demasiado tarde".

### III

#### Período danés.

La esperanza de Bohemia en sus aliados se desvaneció. Intimamente ligadas, Dinamarca, Noruega y Suecia, hubieran podido constituir una potencia con una fuerza de combate decisiva, eficaz. Está escrito que durante esa larga crisis nunca lo hicieron aunque, o precisamente, porque obedecían a unos gobiernos más activos de lo normal y por ello más ambiciosos.

Cristian IV era un monarca imponente; enormemente rico, la mitad de Dinamarca le pertenecía; era además un marino y un guerrero de renombre; sus barones tenían algo que decir, sus ciudadanos poco y sus campesinos nada. No obstante, los dibujos que circundan su sepulcro en la catedral de Roskilde cubierto con la cruz y la espada, dan testimonio de que quería proteger a los silenciosos, contra los que tenían voz, los grandes; escenas llenas de justicia salomónica y sentido caballeresco. También los monumentos de piedra dejan constancia de su afición a las fundaciones y edificaciones: La casa de la Bolsa para los nuevos banqueros en Copenhague, puertos para la guerra y para el comercio, residencias para viejos marinos y jubilados, vistosos castillos para el rey, como Friedrichs- y Rosesburg.

Como Duque de Holstein y príncipe del Imperio Romano, los asuntos alemanes y bohemos concernían a Cristian, más de cerca que a Suecia. Pero esa Suecia era un morbosos estorbo para los planes de expansión danesa; Suecia con su mapa cercado por las posesiones danesas, todavía más lejana y ajena al tráfico de ideas, habladurías y correspondencia de la Europa Central, era sin embargo, más fuerte que Dinamarca y estaba en un momento de expansión más pujante gracias a su cobre y a su hierro, a sus campesinos-soldados y a sus vastas riquezas bien aprovechadas.

El rey Cristian, después del sometimiento de Bohemia por Fernando y ante la posibilidad de ampliar su ducado de Sleswig-Holstein,

llevado de su ambición, decidió acudir en auxilio de los protestantes (I-626-28). Para ello se metió profundamente en el triángulo formado por los destacamentos de Vallenstein y Tilly, en la boca del lobo. Sus aventureros, después de ocupar algunas plazas fuertes, se infiltraron hasta Essen para encontrar botín y alimentos. No existían frentes definidos, sólo distanciados centros de defensa, entre los cuales podían meterse 100 ó 1.000 jinetes. Vallenstein puso un poco de orden en la confusión y fortificó la ciudad de Dessau y sus puentes sobre el Mulde y el Elba, edificando un pequeño castillo en la orilla derecha, haciendo fortificaciones en la izquierda. Miles de soldados y campesinos forzados al trabajo, sudaron allí durante todo el invierno.

Cuando Mansfeld con sus daneses, holandeses, alemanes, escoceses y franceses, se adentró por la ribera oriental del Elba, se le ocurrió atacar al nuevo general del emperador precisamente donde éste había construido su nido más espinoso. No se sabe por qué, pero Mansfeld no habría podido cumplir sus intenciones sin conquistar el puente sobre el Elba. A primeros de abril se hizo fuerte contra la cabeza de puente que rodeó con parapetos plagados de cañones y mandó cavar aproches.

Dentro de la cabeza de puente ejercía el mando el coronel Aldringen —“ironías del destino”— quien con dos regimientos, muy inferiores en número al ejército de 20.000 hombres de Mansfeld, pero protegido por 86 cañones, defendió la plaza con salidas nocturnas y fuego diurno, durante tres semanas, enviando mensajeros a su general que mientras tanto en el cuartel de Ascherleben se preparaba para atacar al rey Cristian.

Mansfeld, le obligó a desistir de sus planes, reforzando primero a Aldringen y conduciendo luego personalmente a Dessau, el grueso de sus tropas. La batalla decisiva tuvo lugar el 25 de abril de 1626. Una lucha cuyo fragor se prolongó más tiempo de lo normal, durante seis horas. Se dice que hubo un momento en que Vallenstein estuvo a punto de abandonar la cabeza de puente, de hacer saltar los puentes y de que Aldringen debió convencerle de que la victoria era segura.

Queda sin zanjar la cuestión de si es verdad o simplemente un rumor que, de buena gana, Aldringen deja indocumentado. El retroceso de Mansfeld habría degenerado de una retirada controlada, en un tumulto, si en el último instante sus carros de pólvora no hubieran saltado por lo aires de forma que sus hombres se creyeron cercados por todos lados. De ellos quedaron sobre el campo de tres a cuatro

mil, entre los cuales había relevantes oficiales, coroneles y capitanes.

Los prisioneros, unos 1.500, se dejaron convencer para pasarse a las filas de Vallenstein. Mansfeld no llegó a Altmark con más de 5.000 soldados —recuérdese que su ejército lo componían 20.000—. Vallenstein lo persiguió durante el resto del día hasta cerca de Zersbst; a la mañana siguiente cesó de perseguirle y cruzando de nuevo el Elba regresó a Ascherleben. Sus informes en el mismo día de la batalla, al emperador, a Max de Baviera, a la infanta Isabel y a los archiduques a la mañana siguiente, rezumaban altanería: “No puedo dejar de informar a Vuestra Majestad Imperial fielmente, cómo, en el día de hoy, Dios, que constantemente ha protegido las causas de Vuestra Majestad, me ha concedido la suerte de golpear la cabeza de Mansfeld”.

El príncipe elector de Brandemburgo participa a Vallenstein seis semanas después de Dessau, que Mansfeld ha reaparecido con 20.000 “barbudos” y que campea a sus anchas por la región de Altmark, que sus huéspedes no le resultan nada gratos, pero por desgracia no puede deshacerse de ellos. “Ruego que no se confíe en el elector de Brandemburgo”, había reiteradas veces advertido Vallenstein al emperador.

El 30 de junio se celebró en Duderstadt una convención de generales, más fructífera que las anteriores, Vallenstein hizo una concesión. Cedía dos de sus regimientos a Tilly; además de un cuerpo auxiliar de 8.000 hombres que prometiera enviarle la infanta de Bruselas, puesto que los españoles nunca habían desistido de unir la guerra alemana con la propia. En Bruselas se había elaborado un sensacional esquema al respecto: Herir a los holandeses, a los cuales nunca se conseguía asestar un golpe definitivo por tierra, en su punto vital, el comercio, y a este fin, junto con los imperiales, tomar el control de las más importantes plazas marítimas alemanas, por ejemplo Lübeck. Este proyecto tenía su peligro para el Imperio, el que mediante, su realización, se viera por fin enredado en la guerra hispano-holandesa. Precisamente por esa razón, no lo veía con buenos ojos un desafecto a España, el príncipe Marx de Baviera.

En su afán de como decía Vallenstein, “diezmar al enemigo, antes que llegara la ayuda sueca”, los generales en plaza aceptaron de buena gana la oferta española, pero rehusaron cortesmente, que desde Bruselas se les dictara su estrategia y su política. De repente, los asuntos de los Países Bajos tomaron un cariz tan malo para los españoles, que tuvieron que meter su proyecto de guerra marítima en la

gaveta, en espera de tiempos mejores, el cuerpo auxiliar se quedó en pura promesa.

Damos ahora una rápida ojeada a otro lugar. En agosto, el viejo maestro de guerra, el Conde Tilly, vapuleó al rey de Dinamarca en una batalla que recibió el nombre de Lutter am Barenberg y no llegó a durar dos horas; una victoria en la que las tropas auxiliares de Vallenstein le rindieron buenos servicios. Pero con ello el rey de Dinamarca no daba por terminada la cosa; no menos que Mansfeld después de la batalla de Dessau, y que continuaba en pie por los mismos motivos.

En caso de lamentables pérdidas, podía retirarse hacia el NO., reunir a los dispersos, tomar nuevas posiciones entre las desembocaduras del Elba y el Weser; Tilly no podía seguirle. No obstante, Lutter tenía para el círculo de la Baja Sajonia, más graves consecuencias que Dessau; el danés era una potencia de primer orden, Mansfeld, sólo un asistente versátil. Quien se encontraba en apuros desistía; así Brandemburgo, que dio a su falsa neutralidad un ligero viraje en el sentido de fidelidad al emperador y al Imperio.

Mientras, la diplomacia en conjunto se encarga de minar el terreno a Vallenstein, en especial el embajador veneciano Padavin y el español Aytona. El primero informaba: "Nadie quiere oír siquiera el nombre de Vallenstein, circulan casi sin interrupción quejas de España, de la infanta y de Baviera sobre Vallenstein, tampoco se siente satisfacción por el ejército y se duda de su fidelidad. No escasea únicamente el sentimiento de seguridad, sino que se teme un amotinamiento y un paso al enemigo. Durante estos días se ha pensado en cómo poder quitar el mando a Vallenstein sin que él lo sospechara, pues se teme, que de llegar a enterarse de antemano, con su humor extravagante no trame una de las maquinaciones o golpes de los que se cree capaz".

Por su parte, el embajador español, marqués de Aytona, ha manifestado que su rey está perdido si se apoya en Vallenstein; hay que confiar únicamente en la Liga, en el asceta Tilly.

Cristian IV, amenazado del despojo de su territorio, firmó con el emperador la paz de Lübeck. Fernando promulgó en 1629 el Edicto de Restitución, disponiendo que todos los bienes de la Iglesia usurpados desde la paz de Augsburgo (1555), fueran restituidos a la Iglesia Católica; siendo el ejército de Vallenstein el encargado por el emperador de hacerlo cumplir, consagrando así el poderío de la Casa de Austria, que resultaba una amenaza para la paz de Europa; interviene entonces el rey Gustavo Adolfo de Suecia y empieza el

### Período sueco.

El rey de Suecia, el piadoso, el soldado con más pasión por el combate y el más creador de todos los soberanos, el brillante, el seductor, el que irradiaba autoridad, poder y alegría de vivir, Gustavo Adolfo, se desplazó de incógnito en 1620 por Alemania.

Estuvo en Berlín, Heidelberg y otras ciudades. Realizó el viaje para casarse con María Eleonora, hermana del elector de Brandemburgo. Aprovechó para recoger impresiones entre los alemanes; parece se coló en una iglesia católica, asistió a misa y confirmó con despechado sentimiento, su opinión sobre "las supersticiones y carnavaladas papistas" y la mezquindad e impotencia de los protestantes alemanes, indignos de ayuda. Su canciller, Axel Oxentierna, los juzgó así: "Parece que en estas regiones, la mayoría se dedica a fomentar la neutralidad, como lo más seguro; con qué clase de sabiduría lo hacen, ya lo dirán ellos. ¿Cómo es posible pues una ayuda, si en el Imperio no hay mando, ni orden, ni energía para los asuntos públicos?".

La boda con la hermana del elector de Brandemburgo convirtió a Gustavo en miembro de un grupo de príncipes europeo-alemán-protestante, en el que la razón de estado, la propia coyuntura estatal, la ambición y la codicia y el miedo pesaban más que las simples relaciones de parentesco.

A la falta de un frente protestante común contribuyó la actitud resentida de Jacobo I de Inglaterra, al ver desposeído del Palatinado a Federico, su cuñado, y en lugar de aliarse con otras potencias protestantes, se alió con España.

La tregua hispano-holandesa había expirado el 9 de abril del año 1621, después de doce años de duración y en Madrid los promotores del sueño imperial habían triunfado ya sobre el partido que abogaba por la paz y el saneamiento interior; los regimientos de Felipe III habían colaborado en la sumisión de Bohemia; ¿qué tenía que buscar España en Bohemia si no deseaba seguir siendo España?

El soñador de sueños fabulosos y peligrosos era el Conde Duque de Olivares; soñador de un estado español único, de la fusión de todos los países de la Península Ibérica; soñador del restablecimiento del poderío español en Europa. A la muerte del archiduque Alberto, su viuda Isabel, hija de Felipe II, siguió haciendo o dejando hacer lo que en Madrid se quería, de forma que los Países Bajos españoles eran uno de los ejes de la política imperial



española. Con base en Bruselas operaba uno de los más famosos caudillos militares de España, Ambrosio de Spínola, miembro de una familia noble y financiera de Génova. Bruselas estaba infestada por un ejército de diplomáticos y soldados de ascendencia hispánica y valona, que estaba siempre a punto. Los jefes españoles sabían lo que querían y lo que no y puesto que Madrid estaba lejos, y que por doquier reinaba la confusión, el conflicto católico de Europa se centraba en Bruselas y en La Haya.

#### A) Suecia y España.

Cuando el Coronel Arnin —subordinado de Vallenstein— remitió a éste una carta del canciller de Gustavo, Axel Oxentierna, se abrió un paréntesis de esperanza en un tratado que pondría fuera de juego el peligro de una alianza entre Suecia y Dinamarca contra los Habsburgos, en opinión de Vallenstein: “Debería hacerse un tratado con Gustavo, que quiere atacar Dinamarca por el otro lado, ocupar los lugares pertenecientes a los daneses que obstaculizan a Suecia, así como a Noruega; creo que el emperador no pondría dificultades...”.

Al proyecto de alianza con Suecia se oponía un plan pomposo, público: el de una fuerza naval habsburguesa, es decir, hispano-austriaca, hanseática o si se dejaba a España a un lado, habsburgo-alemana. Ocurría además que los holandeses así como los daneses e ingleses habían establecido sobre España una especie de bloqueo y cualquier navío germánico que se acercaba a las costas ibéricas, era confiscado o hundido. Precisamente sobre este obstáculo, se fundaba una especulación española: ¿no se podían asociar los intereses bélicos del rey Felipe con los mercantiles de las ciudades del Hansa, en una sociedad marítima armada?

Dos cortesanos españoles, el Conde Sforza y el señor Gabriel Roy, marcharon al Norte para inspeccionar como técnicos, las posibilidades y convenir lo necesario con Vallenstein, General del emperador. Todos se quedaron arrebatados y entusiasmados con él, especialmente el Mariscal Ludwig, protagonista de la empresa. “No había que apoyarse en Baviera —escribió a su amigo Khevenhüler— consejero de Fernando, actualmente en Madrid, ni en los príncipes, pues todos ellos son enemigos de España y envidian la grandeza de la Casa de Austria, sino únicamente en Vallenstein. Sforza comentó a la infanta de Bruselas: “Jamás hubo en el Imperio un general tan destacado en el servicio de España como Vallenstein”.

Todo se quedó en nada; nada de los veinticuatro barcos que España debía mandar al Báltico y tampoco de la sociedad comercial armada hispano-alemana; ni de los cien mil táleros con que Vallenstein confiaba poder financiar el plan y que tenía la esperanza de que pudiera conceder Madrid; todo se limitó a la asesoría como técnico, no como embajador de Felipe III —Vallenstein dejó esto muy claro— de le Roy al mariscal Wismar.

#### B) El Imperio sin Vallenstein.

En septiembre de 1631, Vallenstein renuncia al mando y en su ausencia entre otras de signo negativo para Fernando II, tiene lugar la batalla de Breitenfeld, previa aportación y traición del elector de Sajonia, Johan Georg, que pactó con Gustavo y aportó a su ejército 18.000 soldados, los que unidos a los 20.000 infantes y 7.000 jinetes de los suecos, componen 45.000 hombres, contra un número algo inferior de los imperiales que les duplicaban en artillería —75 cañones contra 26—.

La batalla empieza lentamente en la mañana del 17 de septiembre, entre Düben y Leipzig, en campo abierto; tiene su punto álgido a las dos y termina entrada la noche. Los soldados de Tilly, en gran parte de Vallenstein, bajo oficiales de Vallenstein, están muy bregados en la guerra; los sajones alistados recientemente, no entienden su oficio por más que su Comandante Arnin lo entienda. También los imperiales tienen a su espalda el refugio de la gran ciudad de Leipzig, el sol y el viento detrás, lo que constituye una ventaja.

Por la tarde se han hundido esas supuestas ventajas, las tropas de Tilly huyen a la desbandada, mueren o caen presas; quedaron reducidas a unos 10.000 hombres. Los suecos se apoderaron de toda la artillería enemiga, arcas de guerra, municiones, los estandartes que todavía hoy se pueden ver en Estokolmo, en la iglesia de Riddarholm.

Se sabe más o menos lo que sucedió: Como Pappenheim arremetió con su caballería del flanco izquierdo para desbaratar el ala derecha enemiga, se distanció del centro de los suyos y fue apresado por la retaguardia —“el segundo choque”— de Gustavo Adolfo; como Tilly con sus fortalezas ambulantes, los cuadros compactos de los tercios, hizo huir a los sajones, que formaban el ala izquierda del enemigo, pero con ello hendió su frente, con lo que las brigadas suecas más móviles, le cayeron sobre los flancos, brigadas de mosqueteros y artillería ligera, que podían hacer un juego favorable contra las masas compactas, escuadrones

de caballería moviéndose en todos sentidos, guiados con seguridad contra gigantes lentos, inútiles para la defensa; todo esto se ha sabido y escrito. Baste con decir aquí que Breitenfeld, en cinco horas, cambió la situación militar, política y moral tan profundamente, que movió entre otras consideraciones a Fernando a reconsiderar la ausencia de Vallenstein.

### C) Táctica y estrategia de Gustavo Adolfo.

Desde Breitenfeld, el rey sueco era tenido por el más peligroso estratega de su época; Tilly, que entendía su oficio, parece sentir un pánico casi supersticioso ante el “León de Medianoche”. Se creía un hombre de paz, sólo que “por desgracia”, si Dios le había destinado a otra cosa, había sido obligado, empujado, arrastrado a la guerra por todos sus vecinos”; y ahí se adiestró. La guerra anidó en su alma fuerte, piadosa y colérica, y de haber vivido más tiempo, se habría desplazado por un lado y por otro sin haber dejado nunca de batallar.

El mejor tratadista militar de la época, Delbrück, resume así las innovaciones introducidas por Gustavo en su ejército: De los holandeses tomó la disciplina, la instrucción, los ejercicios frecuentes que, como descubrió alguien que lo presencié, nacían de un regimiento de un solo cuerpo, una sola mano de muchas manos. Esto no funcionaba sin una justicia militar, que al menos era tan rígida como la vollensteiniana, pero más ingeniosa en los castigos y más sistemática en la consecución de un fin, abocada a la perfección de una máquina donde Vallenstein unas veces sólo conocía el frío pavor que desterraba el caos y otras no. De los Países Bajos vino también la mayor movilidad del orden de combate sueco, la colocación más amplia, más flexible, con más lagunas, con segundas y terceras líneas como reserva.

El rey ponía su primordial interés en las armas de fuego; mosquetes más ligeros, de disparo más rápido; desde los cañones más grandes arrastrados por treinta o cuarenta caballos, hasta los más ligeros, las piezas de artillería manejables, los “cañones revestidos de piel”. Sus ataques de caballería eran masivos, centrados en el cuerpo a cuerpo con espadas.

En el frente sueco combatían brigadas adaptadas a maniobrar y jinetes en formación holgada, protegidos por los pelotones de los mosqueteros; en el imperial, las fortalezas ambulantes, los grandes cuadriláteros de los “tercios”, con mosqueteros en el centro y pique-

ros a los lados, en formación tan compacta que las filas traseras sólo podían actuar con su empuje, cuando el plan tenía éxito, pero que se encontraban inermes en un momento de desbandada. Sobre estas diferencias se fomentó la victoria de Breitenfeld, en la medida en que no se debió a los ánimos ni a la casualidad.

No hay que pasar por alto, el mejor espíritu de los suecos, de los auténticos, llamados a las banderas bajo el signo de un cierto deber de defensa. Al adentrarse Gustavo en Alemania y llenar las filas de ese creciente ejército con soldados profesionales alemanes y escoceses, este carácter se perdió; la tropa vivía ahora del saqueo en campos y ciudades como los demás ejércitos.

La gran estrategia del rey era tan simple como la de sus enemigos. Conocía la importancia de los puestos, de los puertos de montaña, de las corrientes fluviales de primer orden. Iba donde había algo que sacar, donde sospechaba que estaban la riqueza y fuentes de poder de sus enemigos; iba donde se movía un enemigo para afrontarlo, o se desviaba a otro lugar en la esperanza de que le siguiera.

Esas tácticas eran de sobra conocidas. Lo sobresaliente era la celeridad con que hoy ponía en obra y proseguía lo que ayer había improvisado. Max de Baviera se sentía desolado. Sobre la rapidez habitual en el enemigo, escribía a Vallenstein dos cartas en el mismo tono, en vista de ello había que apresurarse también. Vallenstein se negaba a aceptar eso. Una vez, hacía seis años, se había dejado atraer por el enemigo a un viaje agotador y mal preparado y no tenía intención de repetirlo.

### D) Lützen.

El 15 de diciembre de 1631 es nombrado de nuevo Vallenstein, ante el turbión de amenazas que aumentaba por momentos, comandante supremo del ejército imperial. Desde Bila Hora no había vuelto a ocupar nada decisivo. Vallenstein había decidido sólo esto: La intervención sueca sería tan poco decisiva, como antes la danesa-holandesa-inglesa; por naturaleza era propenso a equiparar ánimo interior y mundo exterior, ¿se hallaba Gustavo Adolfo en el mismo caso? No faltan indicios de que al ver que le quedaban tantas peleas entre el Rhin y el lago Ladoga, suspiraba por el descanso.

El terreno en torno a Lützen es tan favorable como pueda serlo una tierra llana. En el ala derecha la ciudad de Lützen, unas tres-

cientas casas, con un castillo en su centro. Pegados a la ciudad los huertos de los ciudadanos con muros de barro y tres molinos de viento con sus torres sobre una ligera elevación. Al extremo Norte de la ciudad, la carretera hasta Leipzig, una de las mejores de Alemania con amplias fosas a ambos lados; a la altura de Lützen, forma recta, luego vira hacia el Este, donde se cruza con el pequeño canal de Flossgraben, donde la carretera se eleva y ofrece junto con el canal una posición defensiva, pero las tropas disponibles son escasas para ocuparla en toda su extensión, y según informa Molk, jefe de E. M. de Vallenstein, tampoco se puede ocupar el bosquecillo llamado Skölzig por la aldea vecina situada al Este.

Vallenstein ha logrado reunir en espera de que se le una el feld-mariscal Papenheim con su caballería, dieciséis mil hombres, 8.200 de infantería y 7.500 de caballería. Gustavo dispone de entre 18.000 y 19.000 y además de su artillería pesada, dispone de cuarenta piezas ligeras de que Vallenstein carece.

Este ha aprendido de los suecos, un nuevo orden de combate donde sobran los armatostes cuadrados, los apelonamientos de hombres y los tercios en pro de una mayor movilidad. Adopta este dispositivo: En la primera línea del centro, cinco batallones de 1.000 hombres por unidad, detrás, en la segunda línea de choque, dos del mismo contingente, separados y flanqueados por compañías de caballería. A la derecha, en el ala de Lützen, cuatro escuadrones de caballería e interpolados entre ellos, grupos de mosqueteros; la misma disposición para el flanco izquierdo; existe una tercera línea con batallones de 500 hombres, flanqueados por caballería. Ante el ala derecha donde los molinos de viento se han emplazado catorce cañones y siete en el ala izquierda. Una disposición holgada y moderna; las divisiones con intervalos suficientes para la entrada en fuego de las reservas.

Gustavo dirigió su primer y arrollador ataque sobre el flanco izquierdo de Vallenstein, como el objetivo más débil e interesante; como pronto se extendió allí el catastrófico desorden que contagió al centro, los imperiales fueron desalojados de sus trincheras por los jinetes suecos y finlandeses y Holk no pudo impedir que los suyos flaquearan; a la llegada de Papenheim le entrega el mando. Ataca con sus 3.000 jinetes, despliega sus croatas muy a la izquierda para coger de revés la segunda línea de choque sueca, mientras él ataca de frente recuperando el terreno perdido. Una descarga a poca distancia acaba con él y su cornetín de órdenes le saca de allí, cosa que al ver sus

mandos y como si su muerte fuera una pérdida irreparable, huyeron lejos y espoleados por el hambre saquearon su equipaje.

Privados ahora de la protección de la caballería los flancos, la batalla se hubiese perdido, tras haberle sido arrebatada la artillería a los imperiales, si a eso de la una, no hubiese una espesa niebla ocultando el sol y si los croatas al conseguir atravesar el canal Flossgraben y atacar de revés la segunda línea de choque sueca, incendiaron los carros de pólvora, saquearon los bagajes y provocaron la desbandada que Gustavo reprimió, enviando tres regimientos; ésta fue la salvación del ala izquierda de Vallenstein, que pudo ser rehecha con gran esfuerzo.

Holk, tras haber cedido su mando interino a la llegada de Papenheim y galopando a la derecha encontró a su general rodeado por la infantería sueca, e informa: El general hizo derroche de valor e ingenio, pues durante dos horas arremetió contra la infantería con cuatro regimientos a caballo..., estaba completamente cercado hasta que Holk repuso la caballería y le secundó”.

Mientras en el ala izquierda sueca, el feld-mariscal Weimar, comunicó al rey, que no podría seguir mucho tiempo resistiendo, de modo que Gustavo con su regimiento de Esmlandia, abandonó su puesto para correr en ayuda de los amenazados; picó espuelas campo a través; cabalgó hacia el extremo del lado izquierdo del centro de su infantería, también en serio peligro y se adentró en él.

El enemigo le reconoció como un personaje muy importante, al ver cómo los suyos le dejaban pasar sumisamente; un disparo de mosquete le alcanzó en el brazo izquierdo y no pudo guiar a su caballo blanco, se convirtió en un hombre lento, con los ojos cegados por el humo y la niebla; rogó a su acompañante, Franz Albrecht de Lauenburgo, que le sacara de aquel barullo, pero extenuado, inerme, tropezó con un escuadrón de jinetes imperiales que le mataron con disparos de pistola y golpes de espada; luego lo desvalijaron quitándole cadena, reloj y freno de plata, sombrero, traje y hasta las botas, de forma que sobre tierra quedó el cadáver desnudo del “León de Medianoche”, del cruzado, del “Don Quijote”.

Sus soldados adivinaron lo ocurrido al ver vagar sin rumbo a su caballo blanco y Truchsess —paje de Gustavo—, dio la noticia al Duque de Weimar.

Vallenstein arrebató al enemigo más de treinta estandartes contra sólo cinco; se retiró aquella noche a Leipzig y Weimar con los suyos a Naumburgo. Holk resumió así la batalla: “El baño de sangre se ha prolongado

durante seis horas y tras haber sufrido ambas partes daños inauditos, uno se ha retirado por un camino y otro por otro". Los daños inauditos eran más de 9.000 muertos, entre los cuales había más suecos que imperiales.

Sin embargo, se prosiguió la guerra, dirigiendo las tropas protestantes el duque Bernardo de Sajonia-Weimar, príncipe alemán del ejército de Gustavo. Tras alcanzar los suecos algunas ventajas, fueron derrotados en 1634 en Nordlingen, por la infantería española, mandada por el cardenal-infante don Fernando, hermano de Felipe IV; triunfo que devolvió la preponderancia al emperador.

## V

### Período francés.

Desde 1624, Francia se hallaba dirigida por el cardenal Richelieu, uno de los más grandes políticos de la época, gobernante profundamente hostil a la Casa de Austria. Su política exterior iba encaminada a quebrantar el poder de los Habsburgos alemanes y españoles y a impedir su unión.

Los miembros del pacto de Heilbronn, dirigidos por Oxentierne, canciller real interino en sustitución de Gustavo, debía integrar los estados de la Alta Alemania y Suecia; constaría aparte de un consejo supremo con arcas comunes a llenar no por Suecia sino por los estados alemanes integrantes, encargados de suministrar soldados y dinero; el canciller real decidía por sí solo, casualmente, las acciones de guerra.

El representante de Francia en la estipulación de Heilbronn, mariscal del ejército francés, marqués de Feuquières, tenía como misión en instrucción reservada, redactada por fray Joseph —cerebro gris de Richelieu— unir los evangélicos de Sajonia, como tercera potencia de la alianza franco-sueca, aislando a Baviera y su Liga con el fin de dejar a Austria desamparada y sola.

Para ratificar los acuerdos de Heilbronn, en octubre de 1633, dos delegados de la alianza llegaron a París, donde tuvieron ocasión de oír de labios del cardenal y más concretamente del capuchino, un "exposé" de la política francesa: "Esta guerra, solemnizó pére Joseph, es una guerra entre estados, no una guerra de religión. Que los polemistas de religión discutan a su antojo, una vez acabada la guerra. Lo importante ahora es "unirse contra España", que de otro modo lo engulliría todo. Un primer paso sería la neutralidad de

los católicos alemanes, cuyo sentido y utilidad lamentablemente no comprendió el rey de Suecia. El príncipe de Baviera es un enemigo de España, un enemigo de Vallenstein. A toda costa hay que sublevarle contra el emperador, luego se podrá hacer con él cuanto se quiera.

El príncipe de Sajonia juega con la traición a la causa común; de Inglaterra no cabe esperar nada vista su actual situación. En los Países Bajos el príncipe de Orange desea una continuación de la guerra, los demás no. Pero Francia sabrá interferirse a las negociaciones entre España y las Provincias Unidas. Dinamarca está ahora completamente a favor del emperador y espera la oportunidad de caer sobre Suecia. No hay que separarse de Suecia. Y en caso de que los suecos tuvieran como objetivo, arruinar y dividir el Imperio Romano, sería una calamidad peor que los turcos, Francia jamás lo permitiría; no queremos nada de Alemania, no aspiramos a más que a "un saludable equilibrio en Europa", lo hemos demostrado en Italia, donde habríamos podido tomar tanto y no tomamos nada salvo una nadería por la que "pagamos", Feuquières apuntó: "Habría que intentar algo con el duque de Fridlandia —Vallenstein—, pues en modo alguno siente gran simpatía por España, algún día pagará por su tubeo, pues los señores y amos como el suyo se mantienen en lo que decidieron, y las ideas que ahora divulga, un día se volcarán contra él interpretadas como traición" —palabras proféticas—.

Richelieu murió en 1642, pero su sucesor Mazarino, continuó su política. En 1643, el príncipe Condé derrotó al ejército español en Rocroy, golpe de gracia al prestigio de nuestras tropas, no obstante el heroísmo con que se batieron. Unido a esto los triunfos de los aliados de Francia y de sus diplomáticos, dieron fin a la guerra que fue recibido con júbilo en Alemania, júbilo que se concretó en la paz de Westfalia, de todos conocida.

## VI

### Lo español.

Una princesa de la rama alemana, Margarita, hermana de Fernando II, se casó en 1599 con Felipe III. Su viaje a la nueva patria, con paradas de honor durante el camino, le ocupó unos seis meses, lo que era mucho; los correos se comprometían a hacerlo en un mes. La madre viajaba con ella y a ambas damas no les gustó España. "Todas sus palabras son mentiras", opinó la reina sobre sus nuevos súbditos. Igualmente la reina madre: "Si en Madrid no

se hace uno "arrogante y presumido", no hay forma de imponerse a los españoles".

Con la obsesión con que los políticos creían lo que una vez se propusieran creer, los ministros de Madrid mantuvieron la mayor parte del tiempo su adhesión a Vallenstein. No se apercibieron cuando él en el apogeo de su poder trabajaba contra ellos en el norte de Alemania. No prestaron oídos a las advertencias y aciagas descripciones de sus embajadores. Deploraron con denuedo la debilidad con que en Regemburgo se desprendió Fernando de su general; lo hizo en favor de Max de Baviera, que ellos consideraban su contrincante impertérrito, secreto y taimado, y que odiaba la "servitud española".

El Duque de Olivares no luchaba tan en pro de la religión como habría debido hacerlo en calidad de consejero principal del católico rey. Lo que ocurría en su casa con los herejes en la Plaza Mayor era una cosa; la política exterior otra. Por ejemplo, Olivares consideró el Decreto de Restitución como un error, más o menos como Vallenstein: debía aplazarse por un tiempo indeterminado para calmar la indignación de los príncipes electores alemanes, protestantes.

Pero con esta medida, el ministro no apuntaba a la paz alemana, donde nada le iba ni le venía, sino a un más enérgico recrudecimiento de la guerra contra holandeses y franceses; confiando en ello trabajó con insistencia en la reaparición de Vallenstein. Para subrayar las buenas relaciones entre Madrid y el generalísimo, se designó a la sazón un embajador permanente ante el cuartel general, al doctor Agustín Navarro Burena, quien llegó como adorador, más tarde dejaría de serlo; fue uno de los extranjeros contra los que Vallenstein se dejó arrastrar por el "schiefer" —arrebato—, en sus conversaciones, a veces puro teatro. Uno de los enemigos declarados, era el embajador español, nuevo en Viena, Castañeda. Ahora como antes Vallenstein seguía siendo el indispensable para los ministros del rey, tan a menudo ausentes, Olivares y Oñate, el especialista en asuntos alemanes, de cuyo juicio sobre él por Anhalt, presidente del Consejo de Estado, se ha hecho mención con anterioridad, siendo como fue un gran embajador.

Pero el hombre destacado en Viena enviaba los informes más sombríos, donde se alternaban la verdad, la semiverdad y la vox populi: que Vallenstein no combatía ni quería la paz; que intencionaba venderse al rey de Inglaterra; que en Viena todos temblaban ante él y que aparte de la confusión más lamentable, no había nada. Naturalmente estos juicios

tan ultrajantes formulados por el embajador, no pasaron desapercibidos al príncipe barón de Eggenberg, consejero íntimo de Fernando; en cierta ocasión ambos señores llegaron a las manos, con tanta vehemencia que Castañeda tuvo que retirarse a su casa y guardar cama durante dos días.

A principios de 1636, debía emprenderse una gran expedición de Milán a Bruselas, al mando del hermano del rey, el cardenal Infante, quien debía reemplazar a la envejecida Infanta Isabel, enferma, y que murió en el próximo noviembre; se proyectaba retener al menos Flandes, con tropas frescas y remozadas; no obstante, como Holanda y Francia bloqueaban los accesos por mar, el viaje debía hacerse por el Tirol y Suabia desde Lombardía y subir por el Rhin, viaje peligroso; Felipe IV escribió a Vallenstein solicitándole la protección militar que su hermano Fernando necesitaba y recibió la más cordial respuesta, así como el gobernador español de Milán, Duque de Feria. Aldringen recibió la orden de prestar "toda la ayuda necesaria" a los viajeros. El Cardenal Infante cae enfermo en Milán y la ayuda pierde urgencia.

Lo del simple "tránsito" se convirtió en ocupación militar del alto Rhin para despejar el camino a los Países Bajos, expulsar a los suecos de Alsacia, Suabia y Franconia y enlazar Italia y Alemania por una cadena de guarniciones, preparando un ataque español contra Francia, desde el Norte y con apoyo imperial, en fuerza de 24.000 hombres, de los que parte vendría de Lombardía, pero el mayor núcleo a reclutar en el Tirol.

Vallenstein tuvo un ataque de "schiefer": "Los españoles otra vez como cuatro años antes en la guerra de Mantua"; a más de un memorándum a Questenberg, asesor militar de Fernando II, escribió tres misivas, una a la infanta Isabel de Bruselas, diciéndole "que no podía ser" —siempre su razón última—, otra al cardenal Infante de Milán en el mismo sentido, y una tercera al emperador, prohibiendo la intervención en Alemania, del Cardenal Infante y del Duque de Feria.

Castañeda se asombró de encontrarse de repente con el patriotismo germánico: no se quería a los españoles como amos y dueños en el país; el argumento de que el rey Felipe, como Duque de Borgoña era príncipe del Imperio Germánico, no convenía. Trautmansdorf reveló a Castañeda un secreto de Estado: cuando se nombró por segunda vez a Vallenstein, se le prometió, que no se toleraría en el Imperio, a "ningún comandante militar que no estuviera a sus órdenes"... , las tropas españolas, lo mismo que las de Max de Baviera,

llevaban mucho tiempo en el Imperio sin depender del generalísimo. Pura "evasiva" de Trauttmandorf.

Así estaban las cosas, nueve meses después de Lützen: "Me felicito a mí y a VUESTRA GRACIA por el felicísimo éxito y la muerte del rey de Suecia. Gloria y gracias eternas sean dadas a Dios".

## VII

### Muerte de Vallenstein.

La retirada de Baviera de Vallenstein, se inicia el 4 de diciembre de 1633, dejando a Max, primo del emperador, abandonado a su suerte. El se instaló en Pilsen en una casa de burgueses rodeado de su estado mayor, situada en la Plaza Mayor. El mismo día, el consejero de guerra del emperador von Questenberg, recibió la misión de participar a Vallenstein, no acampar con sus hombres en ninguno de los estados del Patrimonio Imperial y, caso de negarse, consultar con el emperador, el cual a su vez debía hacerlo con los estados leales: "Podría al fin aflorar la cuestión de que él tenía un CORREGENTE, de que en sus propios reinos, no poseía ya el derecho a decir nada...".

Respecto a la retirada de Baviera, escribió Fernando a Vallenstein: "Debía regresar sin falta y hostigar al de Weimar; esta es mi resolución definitiva, en la que persisto y reitero, pese a que haya recibido de Vuestra Gracia otro escrito fechado el 5..." y ordenaba al Conde Trauttmandorf que aún estaba en las inmediaciones de Pilsen: "Caro von Trauttmandorf, aplicaos con la máxima urgencia a mi orden para proponerla con todo

el énfasis que exhibe. Os ruego que no le déis viso de ceremonia o simple comisión sino que la presentéis como mi resolución total y definitiva, cuyo cumplimiento estoy seriamente dispuesto a exigir.

De improviso se le impuso a Vallenstein algo que jamás se le había impuesto, ni siquiera durante su primer y más limitado generalato: La fría voluntad, la orden del César, del soberano, una experiencia inaudita.

Dijo que no; convencido de conocer mejor el asunto, que los "chupatintas de Viena", convocó un consejo de guerra con todos los generales y coroneles presentes en Pilsen, en número de 47, que juraran fidelidad a su general.

La suerte estaba echada. Contesta al Conde Trauttmandorf: "Bien veo que vosotros me queréis poner una máscara ante los ojos, pero quiero quitármela. Me doy cuenta de que se trata de birlarme el ejército de entre las manos...".

Solo y enfermo en la casa de Pilsen, con el abandono por las ratas del barco que se hunde y eliminados previamente sus "fieles", la consigna era, "vivo o muerto"; los ejecutores, tres oficiales suyos, Butler, Geraldín y Deve-roux; este último, rota la puerta a golpes de maza y penetrando en la habitación en que Vallenstein se encontraba de pie, al oír el vocerío, dándose valor para el asesinato con gritos de: ¡Pérfido, perjuro, viejo rebelde!, empuñando la partesana, se dirigió hacia él, que sólo acertó a decir en su checo ancestral: Konec —¡ya está!—.

El certero golpe, dirigido debajo del esternón, le había atravesado: diafragma, estómago, tocado la aorta y acuchillado ambos pulmones. Terminaron en la noche salvadora sus "nocturnos" de miedo y grandeza.

### BIBLIOGRAFIA:

- Vallenstein, por Golo Mann, edic. 1978.  
Iniciación al estudio de la Historia, por Rafael Ba-  
llester y Castell, edic. 1933.

# Lucha contra la coraza.

## Posibilidades actuales y futuras

Coronel de Infantería D.E.M., JUAN DE LA LAMA CERECEDA

*El tema elegido por el Coronel De la Lama, a quien nuestros lectores conocen de sobra, puede ser vital para nuestra Patria: la lucha contra los medios acorazados, medios que serán de normal empleo en la próxima contienda. No es un tema fácil y, precisamente por ello, es necesario estudiarlo. Como dice el autor, es preciso aportar ideas nuevas, dejar que la imaginación sueñe, contrastar pareceres, para llegar a una solución válida.*

*No ha pretendido ni dar una solución, ni tan siquiera ser riguroso en los datos. Por el contrario, ha buscado mejor «caricaturizar» la situación, para poner más de relieve las ideas e incitar más a «escribir» sobre el asunto. No obstante, se mantiene dentro de un campo de afirmaciones reales, que dan rigor científico al tratamiento del tema.*

*EJERCITO, que considera las ideas expuestas dignas de que nuestros lectores las traten a fondo —a favor o en contra de lo expuesto por el Coronel De la Lama— hace una llamada a sus lectores, pidiéndoles que colaboren en esta tarea. Y por considerar que el tema es importante, hace saber a los futuros colaboradores que los trabajos dedicados a este tema, tendrán preferencia para su publicación y que merecerán unos honorarios superiores a los habituales.*

Hace unos días, en una tertulia, surgió el tema de los Ejércitos modernos, de su organización, de sus medios, de cómo son sus Pequeñas Unidades, de los modos de acción previsibles. Y como consecuencia del panorama dibujado, nació la pregunta inevitable: ¿cómo hacerles frente? Estos temas, lector, son los que quisiera hacerte llegar, junto con una invitación a tratarlos bajo todos los aspectos posibles, para obtener unas conclusiones válidas.

Porque, efectivamente, los Ejércitos modernos —los de todos los países— tienen entre otras características comunes, las de ser acorazados y muy móviles. Los hombres, tanto los de las G.U.s. en conjunto, como los de sus componentes más elementales, se mueven y, a veces, combaten desde el interior de vehículos protegidos por una coraza, mayor o menor, que les pone a cubierto de los proyectiles comunes de la Infantería, de la Caballería e, incluso, de los de la Artillería, como no sea del impacto directo.

Y no puede olvidarse — pese a la intensa propaganda en pro del armamento que se viene haciendo— que el combate, la lucha, tiene como objetivo **el hombre**; que el enemigo al cual hay que vencer es **el hombre**. El material no es más que un instrumento que el hombre maneja para destruir o, al menos, anular la voluntad de lucha, de otros hombres. El terreno de combate, los objetivos tácticos, las ciudades y los países enemigos, sólo están ocupados, sometidos, cuando unos hombres lo pisan materialmente. Y en este aspecto, es la Infantería —y es Infantería cualquier Unidad que combate pie a tierra, con un armamento ligero, cualquiera que sea el emblema que luzcan sus hombres en el cuello— quien lleva la voz cantante de la batalla, la que ha de frenar y destruir a la Infantería contraria, la que ha de defender el suelo patrio.

Evidentemente que la Infantería del agresor, cuando pretenda cumplir plenamente su misión, lo primero que ha de hacer es aban-

donar la protección de la coraza de su vehículo; pero este abandono le realizará **cuando a ella le convenga**, que será cuando menos le convenga al defensor. A la defensa le interesa que el contrario eche pie a tierra en el lugar y tiempo que a ella le conviene.

Cuando esto último se consigue, cuando la Infantería defensora obliga a la Infantería que ataca a detener su marcha veloz y a combatir pie a tierra, se produce un encuentro entre Infanterías, encuentro cuyas características más acusadas es la de igualar los medios y dar supremacía a los valores morales e intelectuales. **¿COMO PUEDE LOGRARSE ESTA META?**

No sonrías irónicamente, lector amigo, ante una pregunta cuya contestación crees fácil y ya conocida. No admitas el difundido axioma de "el mayor enemigo de un carro de combate es otro carro de combate", ni tampoco afirmes que contra una Unidad acorazada, lo mejor es otra Unidad acorazada; porque se ha demostrado que no siempre son ciertas ambas afirmaciones.

Las guerras más recientes, las de Viet-Nam y la árabe-israelí, han demostrado que los carros no son el mayor enemigo de los carros, y no sólo ésto; han demostrado, también, que el carro no es el mayor enemigo de la Infantería.

Y esto no quiere decir que los carros hayan perdido su valor; que las Unidades acorazadas no tengan su razón de ser y que no constituyan un magnífico instrumento en manos de un Mando que sepa manejarlas; porque afirmamos que hoy las Unidades acorazadas tienen mayor importancia, si cabe, de la que han tenido.

Lo que sí quiere decir es que hemos llegado a unos extremos de tecnicismo en los medios, y de tecnicismo en el modo de empleo de estos medios, que el Arte militar ha venido a ser una mera evaluación de medios, como si de un problema de aritmética mercantil se tratase: Tengo tantos carros y él tantos otros; los míos son de la cosecha (perdón, de fabricación) de tal año, los de él de tal otro, luego lo que pierdo en número lo gano en calidad. Y así no hay posibilidad de que surjan nuevos Alejandros o nuevos Napoleones. Cuando la decisión táctica se confía a la rígida formulación de una computadora con olvido de la enormemente más grande **capacidad de pensamiento y de intuición** de la mente humana, sólo se consigue, en el mejor de los casos, ganar la primera batalla —victoria pírrica— y perder la última, cuando la finalidad de toda guerra es ganar la última batalla, aunque pierda las anteriores.

Con esto hemos querido llamar la atención del lector sobre un problema que está en el aire y que a nosotros, los españoles, nos afecta muy directamente, porque no podemos soñar en tecnicismos.

\* \* \*

Es evidente que el antídoto de la coraza es el proyectil y el del movimiento el terreno no apto. Esto no es más que la aplicación a un caso concreto de la eterna disyuntiva: defensiva-ofensiva, que muchas veces se traduce por un: estatismo-maniobra, y otras por: reglamento-iniciativa, y también por: órdenes-imaginación. Son gradaciones (degradaciones, mejor) de la idea directriz de toda acción bélica; de que la TACTICA, al servicio de la ESTRATEGIA, no de los medios, es la forma más eficiente, y casi exclusiva, de librar un combate capaz de alcanzar una finalidad concreta.

Aunque se ha definido la TACTICA como el arte de "organizar, mover y hacer combatir a las tropas (en presencia del enemigo)", entendemos que esta definición es incompleta, que le falta el "para qué", y que este "para qué" es el de "lanzarlas contra el punto vital del enemigo (vital por ser el más débil o por ser el más importante) con objeto de anular su capacidad de defensa o de ataque".

Es pues, la TACTICA la ciencia del empleo de los **medios**, la que dice dónde, cuándo, cómo y en qué cantidad, se han de emplear los medios. La primera Guerra Mundial, con sus frentes estabilizados e inmovibles, redujo la TACTICA a un mero choque frontal, apoyado por un descompasado fuego de Artillería y ametralladoras, a un mero esquema geométrico de sistemática aplicación. Por eso la acción alemana, al comenzar la segunda Guerra Mundial, sorprende y paraliza. Nadie esperaba que la iniciativa, la inteligencia, la imaginación, fueran, por sí solas, capaces de romper todos los estudiadísimos cálculos y previsiones. Pero así fue, y en forma tan eficaz que, en pocos meses, toda la "isla del mundo" quedó en poder de Alemania. La TACTICA se impuso, pese a la inferioridad numérica de medios. El porqué, en los años siguientes, pierden los alemanes la guerra, no es objeto de esta exposición. Basta decir que hubo fallos estratégicos garrafales que, también, nacieron de la sorpresa que los propios alemanes sufrieron, al ver que sus éxitos superaban a sus cálculos.

A esta acción intelectual, a este renacer de la TACTICA, se opone, en Oriente, la apisonadora rusa, formada por un rulo" de artille-



ría, carros y hombres, empleados con tanto desprecio de vidas y haciendas, que más que vencer, asfixian con el humo de tanto fuego, al ejército alemán. Pero esta asfixia tarda tres largos años en producirse, ya que la defensa alemana es, a la vez ágil, flexible y agresiva. Habría que estudiarla detenidamente.

En Occidente otra apisonadora, ésta más parca en el empleo de hombres, pero más pródiga en el de los medios, actúa como trituradora de los escasos efectivos que los alemanes se ven obligados a detraer del frente oriental. Y pese a la manifiesta, a la clara superioridad de medios, tarda dos largos años en recorrer los escasos kilómetros que la separan de Berlín. Y aún así el ingenio, la imaginación, de los defensores, puso a los aliados en un tris del fracaso total en las ocasiones de Anzio y las Ardenas.

Sólo en el Norte de Africa, Montgomery conjuga la superioridad de medios con un empleo táctico sorprendente: la noche. Y al aunar la fuerza y la imaginación consigue que el "Zorro del desierto", abandonado a sus propias fuerzas, tenga que ceder terreno una y otra vez, aunque con el tira y afloja de posiciones defensivas combinadas con enérgicos contraataques, logra retrasar en dos años el asalto a la fortaleza europea.

\* \* \*

En este momento tenemos ya claramente definido al enemigo, al que hay que hacer frente: **la coraza.**

Estimamos que también ha quedado claramente establecido que, en la lucha contra la coraza, los **medios** —el armamento— sólo son eso: **medios**, y medios inertes, sin valor de por sí; que sólo sirven en la medida del dónde, cuándo y cómo son empleados, es decir, en la medida de su **empleo táctico.**

Veamos ahora cuáles pueden ser estos **medios.**

En primer lugar tenemos a los **carros de combate.** Y decimos carros de combate y no Unidades Acorazadas, para distinguir claramente el carro, vehículo acorazado dotado de potente armamento, de los fusileros acorazados, que se mueven dentro de vehículos de coraza ligera y armados con armas que poco, o nada, pueden contra las corazas de otros vehículos.

En segundo lugar —de exposición, no de importancia— están los **misiles contra-carro** (tal vez mejor, contra-coraza), que tan alto grado de perfeccionamiento han alcanzado.

En el tercero, **la artillería clásica**, con sus diferentes calibres.

Dejamos aparte, por su carácter puramente estático, a los fosos, campos de minas, pilotes de cemento, y demás medios C.C. Su fijación responde a criterios y estudios tácticos; pero una vez establecidos, no hay posibilidad de maniobrar con ellos.

Tampoco entramos a analizar los medios aéreos (aviones y helicópteros), porque su especial modo de actuar y el "terreno" en el que se mueven, les deja fuera del marco en que hemos planteado esta cuestión. En otro momento tal vez se proponga este tema como objeto de nuestro análisis.

\* \* \*

Para centrar más nuestra idea y para que el lector pueda responder mejor a nuestra solicitud, vamos a esbozar, a tratar de esbozar, el esquema del campo de empleo de cada uno de los medios. Si el lector está de acuerdo con estos esquemas, podrá comentarlos, glosarlos y ampliarlos todo lo que quiera. Al hacer tal cosa proporcionará a todos nuestros compañeros, importantísimos datos para un futuro actuar.

Si, por el contrario, no está de acuerdo, los esquemas le servirán, de punto de arranque para una exposición contraria, tan interesante, o más, que la anterior. Con ello presentará nuevas facetas, que es necesario que todos veamos, para que podamos tener una clara idea de cómo hemos de obrar.

Con esto no incitamos a la polémica. La revista admite contraste de pareceres, que es la exposición razonada y respetuosa de ideas de diferente signo. Polémica no.

Pasemos, pues, a los bosquejos.

\* \* \*

### **Carros de combate.**

Caben dos posibles modos de empleo: formando Unidades puras de carros o bien ligados, más o menos íntimamente, a la Infantería. ¿Cuál de las dos formas conviene más a un combate contra Unidades de carros, a una acción de penetración profunda, a un ataque a una posición más o menos fuertemente organizada? He aquí una cuestión sobre la que se puede hacer mucha luz, si se acude a un estudio histórico del tema.

Cuando los carros y la Infantería realizan acciones ligadas, en tiempo o en espacio, caben las siguientes posibilidades:

a) Acciones convergentes sobre el mismo objetivo y coincidentes en tiempo. Esta hipó-

tesis presenta una acción pura de carros y otra de Infantería. Puede tener muchas variantes: desde ataques a lo largo de direcciones paralelas, desfasadas en tiempo, dada la mayor velocidad de los carros, hasta las acciones de envolvimiento realizadas por éstos, que atacan el objetivo desde la retaguardia, pasando por la acción de una de las formaciones sobre el flanco del objetivo. Parece que este modo de empleo de los carros está vinculado a la contestación que se dio a la pregunta inmediatamente anterior, aunque esta vinculación no es excluyente; porque caben otras razones determinantes del modo de empleo.

b) Los carros preceden a la Infantería. Esta los alcanza sobre el objetivo.

Admite tantas variantes como separación, en tiempo o en espacio, se deje entre ambas formaciones. Una separación de horas o de kilómetros, nos lleva al primero de los posibles modos de empleo enunciados. Una distancia mínima nos conduce al binomio (malhadada palabra, introducida de rondón en el terreno de la TACTICA) carro-TOA, a que tan aficionados nos hemos vuelto en España, por mor de unos Reglamentos mal digeridos.

Este modo de empleo o, por mejor decir, la necesidad de que en determinados momentos o lugares las formaciones de carros fueran relevadas por Infantería, para hacer efectivo el dominio y ocupación del terreno, defendiéndole de las reacciones ofensivas del contrario, es lo que dió lugar a la motorización, sobre ruedas primero y sobre cadenas después, de la Infantería. La diferencia de velocidades sólo mediante el uso de vehículos de motor podía borrarse. La coraza para proteger al personal transportado, apareció, como es evidente, para protección del personal, no como medio de empleo de la Infantería. El transporte de esta, tanto puede hacerse por tierra como por aire. Lo esencial es la conjunción de las formaciones y la asunción de misiones más concordes con las características de cada formación.

El famoso "binomio" no parece presentar unas claras ventajas, pese a lo frecuente de su utilización. Todos los fuegos dirigidos contra los carros que forman los binomios, tienen grandes probabilidades —leyes de la dispersión— de alcanzar a los vehículos de transporte de la Infantería. Estos fuegos tal vez no alcancen a traspasar la coraza del carro, a lo menos cuando el impacto se produzca en determinadas áreas de la coraza; pero alcancen donde alcancen al TOA, lo perforan.

c) Queda, por último, la tercera hipótesis, inversa de la b): los carros alcanzan a la In-

fantería cuando ésta aborda el objetivo o combate dentro de él. Se trata de una variante del caso a), consistente en que los carros van a apoyar a la Infantería, prestándole su coraza para que se ampare en ella y sus fuegos para destruir determinados objetivos, cuando se combate en el interior de una posición organizada.

\* \* \*

Y con lo anterior quedan pergeñadas las diversas maneras de posible empleo de los carros, maneras influidas por la existencia, o no, de formaciones de carros del contrario; por lo que podemos adelantar que en alguna de estas maneras los carros propios se emplean en misión de combate contra los carros enemigos (también contra sus demás vehículos acorazados), que es el fondo del tema de que estamos escribiendo.

Y pasemos al empleo de los misiles.

\* \* \*

Los misiles contracarro son un arma reciente, que ha alcanzado un alto grado de perfeccionamiento. También ha alcanzado un alto grado de "precio de venta al público".

Su eficacia, como arma contracarro, al decir de sus fabricantes es del 100 por 100. Pensamos que este alto rendimiento se adquiere con personal excepcionalmente entrenado, en un campo de maniobras conocido, contra un blanco previamente preparado y, sobre todo, sin que el enemigo dispere a muerte contra quienes manejan tales armas. De la eficacia de un arma empleada contra un blanco inofensivo, a la eficacia de la misma arma empleada contra un objetivo capaz de matarnos tan certeramente como nosotros a él, hay una diferencia notable.

Pero hemos hablado, también, del precio de cada disparo. Este argumento le daba, como prohibitivo, un joven oficial, con el que charlábamos no hace muchos días sobre este tema. Bien. El costo de adquisición a un fabricante extranjero puede ser muy grande. El costo de una producción nacional puede ser mucho menor, y abarataarse si se fabrica no sólo para el propio Ejército, sino que se establece un buen sistema de ventas al exterior. En asuntos de defensa o se es todo lo autosuficiente que permitan los recursos propios o... se cae en el colonialismo. Y ser comparsas no va con nuestro carácter.

Las experiencias de las últimas guerras, especialmente de la árabe-israelí, en materia de misiles, son muy aleccionadoras. Las revistas

extranjeras están llenas de trabajos sobre dichas campañas, y en nuestra revista se han publicado algunas traducciones sobre el tema.

Estos trabajos dan idea de los daños que los misiles, que la Infantería armada con misiles contracarro, pueden producir a Unidades acorazadas. Parece que la era de impunidad del carro pasó a la historia y que en la actualidad son tan vulnerables como cualquier otro vehículo, aunque a un precio mucho mayor, puesto que el misil es, en cualquier caso, un arma cara. No tanto como la esclavitud, no tanto como la muerte, no tanto como la desaparición de la Patria; pero, con eso y con todo, cara.

Pero el problema no es precisamente el precio, sino el de empleo táctico, es decir, el cómo emplearlos, a qué nivel y en qué cantidad.

En cuanto al cómo, cabe la posibilidad de emplearlos centralizados o descentralizados, es decir, formando una Unidad que, o bien despliega a lo largo del frente a defender, o bien se concentra en la dirección de más probable ataque de los acorazados, o de otra manera: formando parte de cada Unidad, hasta determinado nivel inferior.

Por lo de "a qué nivel se hace su empleo", hay varias teorías. Unas, muy extendidas hasta ahora, asignan los misiles, las Unidades de misiles, al nivel Brigada. Otras, caso de Suiza, lo hacen a nivel de Compañía de fusileros, una de cuyas tres Secciones, es de misiles. Por último, otros, como los egipcios, parece que los han hecho ser parte habitual del armamento de la Infantería, en cualquier escalón.

En relación a la cantidad, puede haber una gran variedad de propuestas. Parece que, en razón a su peso y condiciones de manejabilidad, se requieren a lo menos dos hombres por arma. Esto quiere decir que el número máximo admisible por Sección de Infantería, es el de 15. ¿Cifra muy alta? No la hemos indicado como meta ideal, sino como posibilidad máxima. El táctico (táctico vale tanto como organizador) es el que ha de sopesar la proporción de armas-soldados. No olvidemos que se comenzó con una Sección de mosquetes por Tercio, y se terminó por dotar a todos los soldados con fusil. Por eso en la revista de diciembre del año 77, publicamos un artículo titulado "De la rama de árbol a la espada, de la espada al fusil, del fusil a...". ¿Hemos de poner la palabra misil sobre esos puntos suspensivos? Es muy probable que así sea, pues por cara y complicada que resulte la fabricación de misiles, más cara y complicada es la fabricación de carros de combate.

\* \* \*

Nos queda por ver el tercer medio de que hablamos, que es la **Artillería**...

El armamento típico de la Artillería, los cañones (palabra en la que comprendemos también a obuses y morteros) permanece prácticamente igual a lo que era en 1914, al iniciarse la G. M. I. Evidentemente, algo se ha mejorado en calidad de aceros, en direcciones de tiro, en estaciones meteorológicas; pero en alcance y potencia de sus proyectiles, que es lo que definía a la Artillería como el arma de los fuegos potentes y profundos, poco o nada, se ha hecho. Salvo el Grupo de 175/60 (sólo hay uno en España) los demás materiales mantienen los mismos calibres que en el año 14 y los alcances siguen siendo de un kilómetro por centímetro de calibre (es una expresión generalizante, no exacta).

En parte se ha hecho autopropulsada, lo que la permite acompañar a Unidades acorazadas o mecanizadas; pero con esto ha conseguido (y algo es algo), mayor capacidad de maniobra de asentamientos que de trayectorias, que fue otra característica muy apreciada de la Artillería. ¿Qué consecuencias se derivan de esta situación? Las siguientes:

Durante la G. M. I, durante los años 20, la Artillería podía proporcionar apoyo a una Unidad tipo División, y sin necesidad de cambiar de asentamiento, a lo largo de una progresión a velocidad de la Infantería de entonces, de tres horas de duración, lo que se puede traducir en la posibilidad de apoyar el ataque a una posición defensiva, el combate en el interior de ella y la explotación ulterior hasta más a retaguardia de las zonas de asentamientos artilleros y despliegue de los Servicios y reservas, sin necesidad de moverse.

A la velocidad de movimiento de la actual Infantería, las posibilidades de apoyo artillero, desde el mismo asentamiento, apenas si son de quince minutos (velocidad de progresión 25 kilómetros por hora, equivalente a 6 kilómetros en un cuarto de hora, que sumado a los 6 kilómetros de distancia entre las Unidades propias más avanzadas hasta los asentamientos de Artillería, hacen los 12 kilómetros, casi el alcance máximo del calibre 155).

Por otra parte, el alcance de estos cañones no llega a cubrir toda la anchura del frente de una División acorazada o mecanizada.

Estos fallos pudieran haberse resuelto mediante la cohetaría; pero en nuestra Patria es una rama artillera que no se ha desarrollado. El cohete, sí, el cohete, puede tener alcances superiores a los 50 kilómetros y potencias

muchas veces superior a los proyectiles de la Artillería clásica. Mediante cohetes le es posible a la Artillería recuperar su primitiva función de Arma de apoyo, de Arma de fuegos potentes y profundos, de Arma que maniobra con las trayectorias.

Estas condiciones reales (aunque, por esquemáticas, no exactas al milímetro) nos hacen pensar: ¿qué puede la Artillería contra los carros enemigos, durante una progresión, a vanguardia de los carros o acorazados, propios?

Pero aún hay otros aspectos dignos de estudio y, entre ellos, destaca la dotación de Unidades de Artillería de una División: en resumen, un Grupo por Brigada y dos más por División. ¿Supone esto algo frente los casi **cuatrocientos** cañones de los carros de la División enemiga con la que vamos a enfrentarnos?, ¿frente a la masa artillera que nos va a presentar el contrario?

Alcance de las trayectorias, potencia de los proyectiles y cantidad de armas para lanzarlos, son tres preguntas que dejamos en el aire.

¿No es posible, con los actuales medios de comunicación, llegar a Baterías de 12 piezas, Grupos de 48 y Regimientos de 144?

Las ametralladoras comenzaron siendo, al igual que los cañones CC. armas de Artillería. Después pasaron a Infantería, organizadas en Unidades especiales. Hoy están de dotación en cualquier Pelotón mandado por un Cabo 1.º y las emplean muy bien.

\* \* \*

Y aquí ponemos punto final a esta disquisición, con la cual, más que asentar principios hemos pretendido despertar inquietudes, sugerir ideas, plantear situaciones reales, buscar soluciones.

Es cierto que el enemigo nos llegará acorazado. Es verdad que hay que romper esta coraza. Es preciso forzar el combate pie a tierra, que es el que nos favorece. ¿Cuál es el "abrelatas" y cuáles son las instrucciones para su uso?

Estas son las preguntas que, en resumidas cuentas, nos planteamos y las que planteamos a quienes nos lean y de los cuales esperamos oír la opinión.

---

## CONCURSO DE PORTADAS

Se abre CONCURSO para la adquisición de PORTADAS para las Revistas "EJERCITO" y "GUION".

### Bases del Concurso:

1. Podrán concurrir a él todos los artistas militares, en activo o retirados que lo deseen.
2. El tema será de carácter militar, concordante con nuestras revistas.
3. Podrán presentarse dibujos, pinturas o fotografías, a uno o varios colores.
4. El Jurado estará compuesto por personas expertas en la materia.
5. El plazo de presentación de obras terminará el 15 de mayo.
6. Las obras seleccionadas aparecerán como Portadas de las revistas y sus autores serán remunerados con arreglo a las tarifas usuales y en razón al mérito de la obra.
7. Los originales seleccionados para publicarse como Portadas, quedarán de propiedad de la Revista.
8. Las obras no seleccionadas serán devueltas a los autores.
9. Convendrá que el tamaño de las obras oscile alrededor de los 20 centímetros de altura por 14 centímetros de anchura.
10. Las obras se presentarán en la Redacción de las Revistas "Ejército" y "Guión", calle Alcalá, 18, 4.º. Madrid-14.

# INCIDENCIAS PLANTEADAS EN UN TEMA DE EXPLOTACION TACTICA

Capitán de Infantería, MIGUEL GERVAS CAMACHO

Frecuentemente se realizan temas tácticos, en el campo y con los medios orgánicos, consistentes en explotación del éxito, siendo unidades acorazadas y mecanizadas las encargadas de ejecutarlos. También suelen plantearse incidencias por los servicios de arbitrajes y de terceras secciones que muchas veces se repiten en los distintos temas. De ahí el que se pretenda aquí hacer una síntesis de varias incidencias y de las reflexiones que, en su momento, tuvieron lugar ante sus planteamientos y soluciones.

## CAMPO DE MINAS

Es quizá el obstáculo enemigo más empleado en los temas. Si se indica previamente la existencia de uno o varios campos y se dan la composición y localización exactas, lo racional sería evitar esa dirección de progresión o, cuando menos, antes de meterse en el campo minado hacer un movimiento de avance lateral para sortearlo. Pero habría que pensar también en la posibilidad de que el enemigo hubiese planeado ese cambio de dirección para sus intereses, de ahí que se aumentarían las medidas de seguridad.

Si no estaba previsto y es señalado instantáneamente por el equipo de arbitraje, lo normal sería que se le plantease al elemento de seguridad de combate que se llevaría siempre a vanguardia a una distancia idónea, y sería esta fuerza la que informase del campo de minas. Se solicitaría conocer la dimensión del campo, el frente y la profundidad y el tipo de minas y si está o no batido, al mismo tiempo, por fuegos de artillería enemiga, y caso de ser afirmativo este fuego, se averiguaría el calibre de los proyectiles y los posibles orígenes.

En todo caso, como lo importante es cumplir la misión y se trata de realizar una explotación, si las dimensiones son pequeñas y se puede bordear el campo minado se procedería a rebasarlo y continuar la progresión.

Ahora bien, si el frente es amplio y el fuego artillero enemigo es contundente, impidiendo, el conjunto, el movimiento propio, entonces se informaría inmediatamente al Mando de la incidencia, en detalle y se desplegaría fijándose al terreno, preparando la acción posterior

de paso con apoyo de los fuegos proporcionados por el Mando y si la situación fuese muy forzada, con el de los fuegos de las armas propias y agregadas. Además, se emplearían los zapadores agregados, que previamente se habrían solicitado caso de no tenerlos, ayudados con parte de los efectivos de la Unidad para abrir el oportuno pasillo. Se podrían ampliar las informaciones al Mando y colaborar en las correcciones de tiro, impactos y orígenes de fuego enemigo. Una vez obtenidos los resultados apetecidos se trataría de cruzar el campo enviando primeramente el núcleo de vanguardia y reconocimiento y después el resto de la Unidad, dando cuenta al Mando de la superación del obstáculo y continuación en la progresión.

## CONTRAATAQUE ENEMIGO

Pensando en la misión, normalmente la de alcanzar un objetivo profundo y básico en la retaguardia enemiga, se ha de eludir el combate en lo posible, manteniendo rapidez, energía y consiguiendo ser oportunos.

Pero si realmente el enemigo, maniobrando, plantea un ataque a uno de los flancos, se calcularía su capacidad personal, sus medios y el terreno a emplear y si resultase de una entidad claramente superior a la propia, impidiendo nuestro avance, habría que desplegar, deteniéndose, defendiendo y dando cuenta al Mando preparase para repeler el ataque organizando la maniobra.

Se consideraría, no obstante, que esa unidad enemiga estaría formada normalmente con parte de las reservas enemigas, tal vez con elementos heterogéneos y conocedoras de su situación aislada y retirada respecto a sus gruesos en defensiva de profundidad, o en clara retirada, aun cuando sí podría estar bien protegida por los fuegos de su artillería.

Probablemente nuestro Mando maniobraría con otra unidad propia que permitiese continuar la explotación. Pero si el enemigo con su actuación o el Mando ordenase el ataque a la unidad contraria, se solicitarían fuertes apoyos de fuego y la Unidad maniobraría para lanzar su ataque contra uno de los flancos del enemigo, con la menor pérdida de medios y de tiempo y desorganizar su ataque para progresar sin detención hacia nuestro objetivo.

## SE RECIBE FUEGO ENEMIGO

Suele proceder este fuego de morteros y baterías contrarias. Las zonas batidas serán puntos importantes de paso y el enemigo pretenderá la detención o el obligar a la Unidad a desviarse por itinerarios más peligrosos.

Cuando los elementos de seguridad a vanguardia observen o reciban los primeros impactos se detendrán, desplegando y darán conocimiento. Si pueden desbordar la zona batida, conocidas todas las circunstancias, realizarán sin dudar un desbordamiento y continuarán su progresión. Si la importancia del obstáculo, normalmente combinado el fuego con el terreno adecuado, lo impone, habrá que detenerse, y comunicar al Mando la zona batida, dando sus coordenadas, los tipos de proyectiles recibidos y los posibles orígenes de fuego enemigos. Se pedirían fuegos propios de contrabatería y se aprovecharía el tiempo para adelantar las unidades retrasadas, las armas de apoyo propias y las agregadas y se planearían y organizarían las acciones posteriores al momento de ceder la presión del fuego enemigo con el fin de poder cumplir la misión.

## UNIDAD ENEMIGA EN NUESTRO EJE

Habría de solicitarse primeramente la entidad de la unidad enemiga. Si ésta igualase o superase en poco a una tercera parte de la Unidad propia habría que temer la probabilidad de detención del movimiento propio.

En principio, se intentaría desbordar y continuar, pero si el enemigo con sus medios y el terreno elegido impiden todo movimiento frontal y de flanqueo habría que detenerse, desplegando e informando al Mando sobre entidad de la unidad enemiga, coordenadas y demás datos. Lo probable es que no se ordenase el ataque directo a esa unidad y sí en cambio que el Mando emplease sus medios, sobre todo el fuego, para eliminar o reducir la unidad enemiga y permitir continuar el movimiento a la propia.

Como norma principal, la Unidad en explotación debe mantener, mientras le sea posible, una despreocupación de los flancos y continuar lo más completa de medios, rápidamente e informando de su situación, al alcanzar las líneas de coordinación señaladas y al encontrarse con las distintas incidencias.

## PUENTE VOLADO

Generalmente suele tratarse de puente sobre curso de agua, carretera o ferrocarril. Si

es el caso de conocer con antelación la realidad de la voladura se evitaría, en lo posible, ese itinerario o parte de él, aprovechando la movilidad de estas unidades acorazadas y mecanizadas a las que se suele encomendar la explotación.

Si se trata de un curso de agua habrán de reconocerse las orillas, el lecho y la constitución general del terreno, intentando localizar un vado cercano, amplio e identificable. Si el caudal de agua es fuerte y tiene caracteres de obstáculo importante habrá que realizar las fases ordenadas de preparación y ejecución propias de paso de curso de agua.

Este tipo de obstáculos siendo importante, como todo lo que nos pueda oponer el enemigo, tendrá una más fácil solución si se considera el hecho de que la explotación del éxito se debe desarrollar en terrenos amplios, llanos y profundos. Aún con todo, sí pueden conseguir pérdidas de tiempo y concentraciones de medios propios que serían blancos adecuados para el fuego enemigo.

Es por tanto muy importante la elección de los ejes de marcha que sean los menos obstruidos y se prevean los peor defendidos aun cuando se tenga la gran ventaja de poder realizar fácilmente los cambios de dirección, empleando medios acorazados y mecanizados.

## BAJAS DE PERSONAL O DE MEDIOS

Si la incidencia fuera la de que el Jefe causara baja se realizaría la oportuna y ordenada sucesión en el mando y la Unidad continuaría con su misión.

Si se refieren las bajas a determinados tantos por ciento en el personal se distinguirían varios casos. Si se iguala o supera un poco al treinta por ciento, la parte de la Unidad empleada como reserva en segundo escalón desaparecería, o tendríamos que emplear un solo eje, con los serios problemas derivados de esa carencia y aumentados con la operación de cambio de escalón. Si superase al cincuenta por ciento, la Unidad perdería su capacidad de combate, y una vez informado el Mando, habría de pasar a un segundo escalón y probablemente constituir la reserva, o parte de ella, de la unidad inmediatamente superior.

Si la baja fuera en medios concretos, tal como una sección de carros de combate, se comunicaría al Mando, continuando la progresión y considerando la disminución en la capacidad de seguridad, movimiento y fuego se aumentaría la entrega y audacia para seguir persiguiendo el cumplimiento de la misión.

# REFLEXIONES SOBRE LOS ZAPADORES

Teniente de Ingenieros, ANGEL CALDERON JIMENEZ

Al pensar en los Zapadores, viene rápidamente a nuestro pensamiento aquella definición de Ingenieros, que en su día aprendimos y hacemos la siguiente composición mental: Zapador igual a Ingeniero, Ingenieros es por excelencia el arma del trabajo técnico, y por ende especializado y paralelamente a esto catalogamos al Zapador como aquel antiguo soldado que canta el himno de Zapadores en esos versos que dicen:

“... Ingeniero Zapador,  
con tu pala y tu azadón,  
haces puesto inexpugnable  
de la nueva posición...”  
“... Bajo balas y metralla...”.

O a lo más, como los tiempos han evolucionado, nos lo imaginamos ayudado por tractores empujadores, motoniveladoras, retro excavadoras, etc., fortificando o construyendo los caminos de la victoria.

Pero la historia no da una idea de los Zapadores diferente. Así, nos muestra en el ejército alemán, el Batallón de Zapadores de la División, que era una Unidad de Asalto; en el ejército rumano nos presenta el Batallón de Pioneros (Zapadores), también de Asalto, que tuvo gloriosa actuación en el frente de Stalingrado.

Actualmente en el Ejército Americano se llama a los Zapadores corrientes, de combate; ejemplos que se ajustan a esta teoría los tenemos en nuestra gloriosa “División Azul”; que el día 10 de febrero de 1943 se cubrió de gloria y en la que tuvo una actuación destacadísima y decisiva el Batallón de Zapadores 250.

La Doctrina también marca como misiones generales de los Zapadores, no sólo la realización de construcciones, sino también la realización de obstrucciones y destrucciones, con las cuales se facilite la actuación propia y se dificulte la del enemigo.

Nos sigue diciendo la Doctrina: los Ingenieros utilizan eventualmente el fuego de sus armas, pero hacen un amplio empleo del poder fuertemente destructor del explosivo, bien utilizando en sus misiones de combate cargas y minas o para obtener mayor rendimiento en sus trabajos.

Si analizamos estas misiones, nos van a hacer cambiar la idea que en un principio aludíamos de trabajadores más o menos estáticos, por la de valerosos soldados actuando en las vanguardias propias y en las retaguardias enemigas, destruyendo las redes de comunicación, cortando los trenes logísticos enemigos, realizando golpes de mano y operaciones especiales.

Analicemos esta última imagen del Zapador según determinados casos particulares del Combate:

## 1. Operaciones de Desembarco Aéreo.

En cualquiera de las diferentes modalidades (operaciones independientes, operaciones coordinadas o de pronto enlace, incursiones y operaciones especiales) y en cada una de sus fases, es patente la necesidad de los Zapadores y fundamental en los escalones de Asalto y Apoyo.

## 2. Operaciones Anfibas.

La actuación del “Zapador Anfibio” es esencial en toda Operación Principal y Operación Secundaria o Afín, es decir:

2.1. Tanto en el asalto anfibio, que comprende el desembarco y firme establecimiento de una Fuerza de Desembarco sobre una costa enemiga.

2.2. Como en el Repliegue Anfibio o en la retirada por mar desde una costa hostil.

2.3. Como en la Diversión anfibia realizada con idea de engañar al enemigo e inducirle a adoptar decisiones que le perjudiquen.

2.4. Como en la Incursión Anfibia. Desembarco desde la mar sobre una costa enemiga seguida de una rápida incursión sobre un objetivo o su ocupación temporal con su retirada prevista y preparada.

### 3. Operaciones de paso de ríos.

Se hacen necesarios y fundamentales la existencia de:

3.1. Patrullas especialmente instruidas para obtener información del terreno, del relieve del cauce del río, velocidad del agua, etc., así como información sobre el enemigo.

3.2. Patrullas especialmente instruidas que actúen en el momento oportuno sobre las vías de comunicación del enemigo, impidiéndole una rápida actuación.

### 4. Operaciones Especiales.

Todas aquellas en las que se tengan que aplicar los conocimientos específicos del Arma de Ingenieros, como son:

4.1. Empleo de explosivos en voladuras controladas o de gran volumen.

4.2. Conocimientos de construcción, resistencia de materiales.

4.3. Conocimientos sobre puentes y vías de comunicación.

4.4. Conocimientos sobre puertos y embarcaderos.

4.5. Conocimientos sobre oleoductos.

4.6. Conocimientos sobre estructuras metálicas.

4.7. Conocimientos sobre fortificaciones.

### 5. Lucha electrónica.

Empleo de patrullas especialmente instrui-

das con conocimientos sobre mecánica y empleo de los medios de transmisión para la actuación en la lucha electrónica con acciones ofensivas en la retaguardia enemiga, como son:

5.1. Acciones por el fuego para destruir o neutralizar las instalaciones electrónicas del adversario.

5.2. Golpes de mano, para capturar o destruir equipos electrónicos enemigos y obtener información sobre ellos.

5.3. Contra medidas electrónicas para:

— Obtener información captando las radiaciones electromagnéticas del enemigo.

— Perturbar el funcionamiento de las radiaciones electrónicas enemigas.

Hemos visto ya las numerosas misiones especiales en que son necesarias fuerzas específicas de Zapadores.

En otro orden de ideas sabemos que las comunicaciones, por ejemplo, no tienen el mismo valor para la División (vialidad de combate) que para Ejército (Vialidad estratégica).

La Infantería y los carros pueden pasar casi todos los obstáculos, y si no, casi siempre es posible bordearlos, pero lo que puede detener totalmente el ataque enemigo es el corte de su corriente logística, que los trenes no pueden incorporarse a las unidades. Estos trenes están constituidos en la actualidad por camiones, que si bien tienen una capacidad todo terreno, están ligados a las vías de comunicación y es aquí donde se deja ver la necesidad de la actuación de U.s. de Especialidades de Ingenieros.

En una guerra atómica o convencional, la actuación de los INGENIEROS sería muy superior en misiones de vialidad estratégica que en las de vialidad de combate, aunque sean estas últimas misiones las que dan razón para crear en tiempo de paz las U.s. de ZAPADORES orgánicas de las GU.s. inferiores, como Brigada y División.

Ni un plan de obstrucciones tiene la misma amplitud y trascendencia para un escalón que para otro. Buena prueba de ello es que el plan de obstrucciones se concibe en Ejército, precisamente porque si se quiere que sea eficaz ha de responder a una concepción estratégica, no a la local y reducida en que libra su combate la Brigada.

Y sin embargo, ambos escalones, Ejército y Brigada, más los intermedios, Cuerpo de Ejército y División han de trabajar en él, obstacu-



lizando y destruyendo, de forma distinta, proporcionada y progresiva, pero de acuerdo con ese plan único concebido y controlado por Ejército.

De aquí que el funcionamiento del Arma de Ingenieros se base en que sus Unidades van siendo más especializadas a medida que asciende en la escala de las GU,s., adquiriendo su máximo exponente en las U,s. de Ejército y Reserva General.

Las otras unidades de Ingenieros, necesarias para atender a las numerosas misiones específicas del Arma a nivel de Ejército y Grandes Unidades Superiores, se encuentran en tiempo de paz en embrión en la Reserva General. Este embrión está formado por unidades de cierta entidad que nos presentan las determinadas especialidades del Arma.

## CONSECUENCIA

Como consecuencia de los cinco puntos particulares del combate antes citados y todas las consideraciones posteriores, se intuye la necesidad de una Unidad de Zapadores para realizar estas operaciones Especiales.

La organización, encuadramiento y empleo de estas Unidades Especiales de Zapadores, sería totalmente compatible con la existencia de las actuales C.O.E.s., ya que el número de estas unidades de Zapadores sería más reducido por no ser necesario criterios de distribución territorial, sino simplemente criterios de encuadramiento en las Unidades del Arma de mayor entidad.

Vamos a aclarar a continuación en qué Gran Unidad sería posible encuadrar a este tipo de unidades especiales de Zapadores y la formación de sus mandos.

Surge la primera pregunta: ¿En qué tipo de G.U. debería estar encuadrada?

Es el reglamento Táctico del empleo de los Zapadores quien nos responde a esta pregunta al hablar de las UNIDADES DE LA RESERVA GENERAL (Tomo II, párrafo 42).

“En caso necesario, podrán organizarse, dentro de la Reserva General o de ciertas GU,s. formaciones de Ingenieros adecuadamente preparadas para operaciones de desembarco aéreo o marítimo, guerra de guerrillas y otras operaciones especiales por su naturaleza o la del teatro en que han de desarrollarse”.

¿Pero sobre qué bases se pueden formar estas unidades de Zapadores para Operaciones Especiales en la actualidad? Evidentemente, sobre la base de las Unidades ya existentes en la Reserva General.

Hagamos una rápida revisión de las unidades de Ingenieros existentes actualmente en la Reserva General y teniendo en cuenta de una forma global la misión de conjunto de cada una de ellas y su organización actual, es el Regimiento de Zapadores de la Reserva General, e incluso, el Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros, los más idóneos para la formación de estas unidades.

En cuanto al problema de cambio, que parece surgir en lo referente a la organización actual de estas unidades de la Reserva General, el reglamento táctico de Ingenieros en el Tomo II, párrafo 43, nos dice: “El detalle de organización de todas y cada una de las unidades de Ingenieros cualquiera que sea su escalón, está sujeto a variaciones, debidas a la evolución de los armamentos, los materiales, la táctica y la técnica, y pueden conocerse en cada caso consultando las plantillas a la sazón vigentes”.

De la idea de Ingeniero Zapador, y a través de diferentes consideraciones como son la Historia, la Doctrina, el Reglamento Táctico de Ingenieros, tomo II, la concepción moderna del empleo de los ZAPADORES, etc., hemos llegado a la necesidad de unas Unidades de Zapadores para Operaciones Especiales.

Esta faceta del empleo de Ingenieros y las ya cada día más repetida participación en Operaciones combinadas, hecho que va en progresión, dadas las circunstancias actuales, parece aconsejar la creación de estas Unidades de Zapadores para Operaciones Especiales, si no al completo, de momento, sí su embrión, unidades tipo Compañía. Pero el germen de estos embriones van a ser los Mandos de estas Compañías, Oficiales y Suboficiales del Arma, adecuadamente preparados tanto técnica como física y psicológicamente para la realización de estas Operaciones Especiales.

Surge la segunda pregunta: ¿Cómo se puede lograr esta adecuada preparación a que antes se aludía?

### 1. En cuanto a lo técnico:

1.1. En las Academias de formación para Oficiales y Suboficiales del Arma de Ingenieros. Estos conocimientos son comunes a todos los Oficiales y Suboficiales del Arma.

1.2. Mediante la prioridad en la posible participación en cursos informativos relacionados con la adquisición de conocimientos técnicos afines con la meta que se persigue.

1.3. Posibilidad de desplazamiento a uni-

dades y academias de los Ejércitos de otros países para la adquisición de conocimientos.

## **2. En cuanto a la preparación técnica no específica del Arma:**

2.1. Realización del curso Superior de Aptitud para el Mando de Operaciones Especiales (Unidades).

2.2. Realizando cursos de "Buceador de combate" en la escuela de buceo de Cartagena.

2.3. Curso de "Zapador Anfibio" en la Escuela del Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros de Zaragoza.

## **3. En cuanto a lo físico y psicológico:**

3.1. En los centros antes citados.

3.2. Uniendo las condiciones más o menos innatas de cada individuo, el desarrollo de éstas por el adecuado entrenamiento.

Si queremos que esto se haga realidad, lo primero a conseguir sería: Una compañía en cada uno de estos dos Regimientos de la Reserva General.

Se crea la necesidad de vacantes, tanto de Oficial como de Suboficial en número necesario para formar el cuadro de Mandos de una Compañía. Estas vacantes serían con posesión del título del Curso Superior de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones

Especiales, y con la posibilidad de realizar diferentes cursos de buceo como perfeccionamiento. Pero para que se puedan ocupar estas vacantes es necesario que hayan Oficiales y Suboficiales del Arma que tengan el título del Curso Superior de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales, así como el de Zapador Anfibio o buceador de combate, y hoy por hoy es prácticamente nula la existencia de estos diplomados en el Arma. Y por otra parte, los pocos que existen están ocupando vacantes que precisan la posesión del citado Título. De esto se deduce la necesidad de anunciar el número de plazas adecuado tanto para Oficiales como para Suboficiales para realizar como alumnos el Curso de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales, así como el de Zapador Anfibio o el de Buceador de Combate.

A los alumnos que se presentasen y superasen estos cursos se les enteraría que por el plazo de cinco años como mínimo serán destinados a estas Unidades de la Reserva General, para ocupar las vacantes que se hubiesen creado, que a su vez exigirían la posesión de los citados títulos, así como se les enteraría del compromiso de solicitar cursos para perfeccionar sus conocimientos y aptitudes.

Finalmente, debo expresar que estas reflexiones son sentidas por muchos de mis compañeros, que llevados de una sana inquietud de perfeccionamiento anhelan ver qué Oficiales y Suboficiales de Ingenieros, por sus específicos conocimientos, tienen cabida en la organización de futuras U.s. especiales del arma.

## **BIBLIOGRAFIA EMPLEADA:**

- D-0-0-1. Doctrina, empleo táctico y logístico de las Armas y los Servicios.
- Reglamento táctico del empleo de los Zapadores (tomo II).
- Cuaderno de Información técnica núm. 40 de la E. S. E.
- Memorial del Arma de Ingenieros. Empleo de los Zapadores.

# Breve comentario al artículo 127 de las Nuevas Reales Ordenanzas

Comandante de Infantería D.E.M., HILARIO MARTIN JIMENEZ

El artículo 21 de las Ordenes Generales para Oficiales, de Carlos III, que dice, "El Oficial que tuviere orden absoluta de conservar su puesto a toda costa, lo hará", ha sido incorporado a las NUEVAS REALES ORDENANZAS, con algún matiz diferencial. Sin duda, es el precepto más imperativo de cuantos configuran las Ordenanzas, y podemos decir, sin eufemismos, que está grabado a sangre y fuego en el alma colectiva del Cuerpo de Oficiales español, y motivo de orgullo para todos los que visten el uniforme militar.

No obstante, aparte de la polémica que de tiempo atrás ha suscitado entre los "ordenancistas" la ubicación de la **coma** —que si debe preceder a la frase "a toda costa" o, por el contrario, ir a su zaga— que entra en el terreno de lo anecdótico, se ha discutido desde el punto de vista táctico la vigencia de este artículo, al haber evolucionado notablemente los procedimientos y técnicas del combate, e incluso, la filosofía moral de la guerra.

Puede, por consiguiente, chocar a algunos la reiteración, y parecerles una añoranza arcaica, capaz de descalificar a la obra en su conjunto, como algo impropio de nuestro tiempo. Contra esta posible reacción quiero romper una lanza con el suficiente rigor, espero, compatible con los límites de un trabajo de esta naturaleza.

Efectivamente, al artículo 127 del **Tratado Segundo: Ordenes Particulares**, que desarrolla en el Título IV los aspectos más sobresalientes "De las Funciones del Militar", dice en el subtítulo relativo al COMBATE: "El que tuviere orden absoluta de conservar su puesto, a todo trance, lo hará".

La diferencia entre ambos artículos —el nuevo y el viejo— es de una parte, accidental: baile de la coma y sustitución de **coste** por **trance**, vocablo más actual; de otra, algo más profundo: ampliar su ámbito de obligatoriedad a todos los militares, evitando así el antiguo **privilegio** de la clase de oficiales, y

actualizando en la letra de la Ordenanza lo que era una realidad en su **espíritu** y en el de todo militar español. Amén de que la guerra moderna puede poner, de hecho, en manos de soldados y suboficiales, responsabilidades extraordinarias, antes reservadas casi en exclusiva a los Oficiales. Pero más al fondo subyace el concepto moderno de la guerra, de ninguna manera responsabilidad exclusiva de los militares de carrera, sino de toda la sociedad que se embarca en ella, y por cuyo desenlace afortunado han de luchar con el mismo ahínco los que mandan y los que obedecen. En cualquier caso, la sustantividad del artículo permanece inalterable.

¿Tiene sentido, pues, incluir este precepto en unas Ordenanzas modernas?

Consideremos los dos aspectos fundamentales del problema: el táctico y el moral.

En su dimensión táctica, el conflicto viene representado por la frase, "conservar su puesto a todo trance". El dato radical para el análisis es el vocablo **puesto**, frecuentemente asociado a situaciones tácticas estáticas, quizá a las formaciones en cuadro de nuestros ejércitos del XVIII, en ocasiones a la enconada disputa de un palmo de terreno. ¿No se ha hecho con ello un lamentable reduccionismo de la riqueza conceptual no sólo de la idea de **puesto**, sino también de toda la frase? El hecho de que importe hoy más la vida de un hombre que la posesión de una colina, más o menos, y que aquella forma de combatir haya sido superada, la conveniencia o la necesidad de que cada combatiente "conservar su puesto en el combate" es tan de hoy como de ayer. Las Termópilas, Garellano y Austerlitz son modelos históricos de batallas perfectas porque los vencedores supieron conservar su puesto en el combate y los vencidos, no. Por eso, atribuir a la palabra **puesto** la idea de defensa, exclusivamente, como hacen algunos al enjuiciar este artículo, me parece incorrecto. ¿No ocupa un **puesto** en formación el piloto de una escuadrilla de caza? ¿Implica su ac-

ción una actitud defensiva? ¿No ocurre lo mismo en una formación naval? El centinela o el escucha se instala en un puesto defensivo, pero, ¿no ocupa, igualmente, un **puesto** el soldado que avanza en una formación fluida hacia las posiciones enemigas? Ciertamente, la casuística que el combate moderno nos ofrece al respecto es mucho más amplia que en tiempos pasados. ¿Qué decir del **radarista** que a la "primera pasada" de bombarderos enemigos se marchase al refugio?

Cuestión diferente es el **apellido** que la Ordenanza añade al precepto: "A todo trance". ¿Puede alguien afirmar que en ninguna circunstancia se podrá exigir, por quien corresponda, la conservación de un **puesto** —en toda su amplitud conceptual— **a todo trance**? ¿Cómo conceptúas, lector, si me has seguido, la misión del piloto que lanzó la primera bomba atómica? No quiero caer en el tópico de la "sección" que se sacrifica para salvar a un batallón, o de la "división", que cumple idéntica tarea en beneficio de un "ejército". Solamente quiero afirmar el principio de que la guerra es, en última instancia, una lucha de voluntades convergentes, contra otras, movidas por el mismo afán. Solamente el bando que consigue imponer su voluntad sobre la del adversario alcanzará la victoria. Y esto no se consigue sin sacrificios, a veces, sobrehumanos. Ocurre, sin embargo, que en este punto entra en juego en toda su pureza el honor militar, y con él la ética de la Institución. De ahí el segundo aspecto a considerar que proponía más arriba, el moral, para mí, sin discusión, el determinante más cualificado y, por lo tanto, el que da categoría espiritual a este artículo y le permite conservar plenamente su lozanía. Veámoslo.

La idea fuerza que descubrimos en él, aunque elíptica, es, sin duda, la de morir por la patria, si llega el caso extremo, sin vacilaciones ni reservas mentales, en un compromiso colectivo activamente incorporado al psiquismo de cada uno, justamente en la función arquetípica castrense: en el combate. ¿No hemos jurado **todos** ante la Bandera Nacional, "derramar, si es preciso, hasta la última gota de nuestra sangre" por el ideal que encarna la Patria? Pero esa idea fuerza está incardinada con otras dos, que dan al artículo, pese a su laconismo, su verdadera dimensión castrense: que exista una **orden previa**, y que

esa orden tenga un carácter singular: su "**absolutesz**".

Estas premisas, **sine qua non**, ponen en evidencia la solidez del orden jerárquico de la Institución Militar, cuya expresión genuina tiene lugar en el combate. La **orden** es el instrumento fáctico que une enérgicamente al que manda y al que obedece. De ahí su importancia capital. La gran responsabilidad del **jefe** radica en decidir correctamente y traducir su decisión en la **orden** más conveniente; la del subordinado no es otra que la de tener fe en aquél, y poner todo su entendimiento y voluntad para cumplirla.

Con estos ingredientes se garantiza la entereza moral de una unidad y de todo un ejército, porque la orden, no sólo compromete a quienes han de cumplirla, sino muy fundamentalmente a quien la imparte, y por analogía a la Institución toda.

Mas cuando esa **orden** entraña el calificativo de **absoluta**, su fundamentación exige un rigor tan excepcional como el sacrificio que impone. De ahí la grandeza espiritual, tanto de quien asume la responsabilidad de decirlo como de quien o quienes la cumplen. Pero aún hay más: esa "**absolutesz**" atañe a la esencia misma de la disciplina militar. Porque si las órdenes tienen en los ejércitos una validez jurídico-moral incontestable, la disciplina, he dicho en algún sitio, "es el instrumento espiritual para la regulación racional de las relaciones entre mandos y subordinados en orden al cumplimiento solidario de un mismo fin: lograr la máxima eficacia bélica de las fuerzas armadas". El hombre, en situaciones límite es cuando demuestra su fortaleza espiritual o su endeblesz. Pero no es menos cierto que es en esas ocasiones cuando los grandes principios morales que ha incorporado a su alma afloran con toda su consistencia y solemnidad.

Que las Nuevas Reales Ordenanzas hayan reafirmado el principio moral de la posibilidad de morir a instancias de una orden explícita y tajante de conservar el **puesto** que se ocupa, no sólo no está en contradicción con la filosofía de la guerra ni con los procedimientos modernos del combate, sino que reafirma la vocación humanista de los ejércitos, el respeto y conservación de la vida de sus hombres, y el realismo que ha de pedirseles para la comunidad a la que sirven.

# Consideraciones sobre la formación físico-militar

Comandante de Artillería, JUAN GOMEZ VIZCAINO

El hombre, principal elemento de los que intervienen en la acción, debe poseer una recia formación, no sólo moral y profesional, sino también física, que se orientará principalmente a infundirle una férrea "voluntad de vencer", que le capacite para imponerse al adversario en todas las situaciones del combate, contribuyendo con los demás elementos que intervienen en la batalla en una "acción de conjunto" eficaz.

"El valor de la tropa de cualquier Unidad, no sólo depende de su grado de instrucción, sino en gran parte de su fuerza moral y aptitud física. Los medios y las técnicas del combate requieren una buena salud y una gran resistencia a la fatiga". En la misma forma, entre las cualidades que deben reunir los Mandos de estas tropas, figuran, junto a las morales e intelectuales, las físicas, que le permitirán ejercer el mando además de con plena responsabilidad y conocimiento crítico, con el necesario grado de entrega al sacrificio frente a las penalidades y fatigas a arrostrar, sirviendo de ejemplo fecundo que inspire la necesaria confianza en sus subordinados.

Es notable la dedicación de nuestras Unidades al tratar de obtener un elevado grado perfectivo en la instrucción con los armamentos de dotación, e igualmente el celo con que inculcamos a nuestros soldados los valores morales que se inspiran en las más viejas y gloriosas tradiciones de la raza, puestas de manifiesto en las confrontaciones armadas del discurrir histórico de la PATRIA. Y sin embargo, qué difícil nos resulta el que junto a la planificación de esa instrucción, figure al mismo nivel de tiempo, el necesario para la formación física. Y si esta figura, cuanto más difícil no resulta el encontrar la forma de impartirla, con eficacia y corrección, ya que es frecuente tanto la falta de medios, como de instalaciones y personal debidamente especializado o al menos preparado.

Nuestros horarios, a veces, olvidan el situar esta formación en su lugar y momento adecuado y es frecuente el encontrar que, o bien por desarrollarse en las primeras horas del día o porque carecemos de personal competente para impartirla, el que se soslaye de alguna forma y quede reducida a lo sumo en unas carreritas, sin método ni finalidad, ya que ni se programa su desarrollo, ni hay marcados objetivos a conseguir en un programa real. El P.G.I. nos condiciona enormemente al asignar diariamente sesenta minutos para esta enseñanza, cuando realmente sabemos que el simple hecho de los cambios de vestuarios y el aseo de duchas necesario al finalizar, nos ocupa además un tiempo muy importante y sentimos ciertos remordimientos de ocupar y dedicar todo él a esta formación, que aunque nuestra Doctrina la califica de fundamental, creemos no ha sido debidamente asimilada por los Cuadros de Mando y si hemos de ser valientes al plantear este tema, por qué no decirlo, no está suficientemente valorada en todos los niveles.

No se trata de adquirir prioridades para la formación física, ni de asignarle una preferencia que no le corresponda, pero si al menos de situarle en su dimensión acertada y concederle la importancia que para la formación integral del soldado tiene.

Cuando recibimos en nuestros cuarteles a los ciudadanos, para transformarlos en soldados, les inculcamos unos conocimientos profesionales de que antes carecían y les fortalecemos con unos valores morales que son compendio de nuestras mejores virtudes militares, y ¿por qué no desarrollar en ellos esos músculos de los que son portadores y que les endurecerán para ser resistentes?, ¿por qué no despertar en su corazón el grado de acometividad necesario para el combate?, ¿por qué no fortalecer su capacidad de sacrificio y espíritu de equipo?, mediante el desarrollo de actividades

físicas complementarias y dirigidas hacia ese fin, en un completo plan de adiestramiento físico-militar.

No son hombres a los que queremos preparar para alcanzar unas marcas atléticas, puesto que a su edad, la formación física anteriormente recibida nos limita el desarrollo que podamos obtener durante el período de Servicio Militar y por otro lado no es un afán de competición el que tiene que movernos, con ser estas importantes. El soldado, ya tenga que estar delante de una pantalla de radar o conducir en el interior de un carro de combate, en general dedicado a lo que podíamos llamar técnicas sedentarias, tanto como el que realiza la carrera final del asalto o el combate cuerpo a cuerpo deben adquirir un grado de entrenamiento y resistencia a la fatiga en consonancia con el esfuerzo que se le pide.

Bien es cierto que nuestros hombres están dotados de una capacidad de entrega sin límites en los momentos cruciales y un espíritu improvisador que ante lo desconocido les hace desarrollar facultades insospechadas, pero no por ello está de más el entrenamiento ordenado, el adiestramiento eficaz y el conocimiento exacto de nuestras capacidades y limitaciones ante un hecho concreto.

Si todo esto es importante en un plano formativo individual y a nivel de Unidad, no lo es menos el fomentar la competición en un nivel superior, no con el afán de clasificar a Unidades y hombres, sino de confrontarlos en un espíritu competitivo en el que desarrollen al máximo sus facultades físicas en situaciones límite y les lleva al conocimiento de los demás. Las actividades de equipo y grupo fomentan la acción de conjunto, el esfuerzo ordenado y la capacidad de mando tan necesaria en la orgánica de las Unidades. A la hora de impartir la formación física, no podemos quedarnos en el simple desarrollo de unas Tablas de Gimnasia más o menos selectivas, hemos de conseguir un verdadero Adiestramiento Físico-Militar, orientado a adaptarles a su misión de combatientes y que podemos concretarlos en ejercicios de: fuerza, resistencia, endurecimiento, agilidad y velocidad. También los conocimientos sobre Defensa Personal tendrán una gran influencia en la moral del individuo desde el punto de vista del combate próximo.

Pero no obtendremos resultados concretos si esta enseñanza no se imparte de forma regular y continua. No podemos actuar frente a

la formación físico-militar a impulsos de las circunstancias. Aquí, más que en otras materias, se impone el criterio del método. Al igual que un Oficial no se muestra satisfecho hasta que sus hombres han obtenido una puntuación determinada en los ejercicios de tiro o en el funcionamiento de un equipo de dirección de tiro o en el manejo de un vehículo de combate, tampoco puede sentirse satisfecho hasta que esos mismos hombres franqueen un determinado obstáculo del terreno, sepan conducir un prisionero o defenderse de un contrario que le ataca.

Respecto a la enseñanza, se llevará a cabo al frente de sus mandos naturales, en Unidades tipo Compañía y los grupos deben ser del tipo Sección, siguiendo preferentemente métodos demostrativos con el auxilio de los Mandos intermedios, al igual que en cualquier otra faceta de la instrucción. Un instructor de Educación Física, debe desarrollar su labor con elevado grado de prudencia, sin olvidar que los hombres que tiene bajo su mando, disponen de poco tiempo para efectuar su transformación a combatientes adaptándolos a su misión y que además el desarrollo primario físico que debió tener lugar en las Escuelas en general se carece de él. Si no demuestra ser un entusiasta real de la Educación Física, difícilmente logrará inculcar en el soldado el necesario interés; si no domina la materia y dedica a la lección una preparación cuidadosa y detallista difícilmente conseguirá resultados eficaces. Es preciso mantener al soldado durante el desarrollo de la Educación Física en estado animoso, haciéndole atractiva su ejecución, a fin principalmente de que su estado de receptividad sea el adecuado.

Tendremos a la hora de la ejecución muchos problemas y de diferentes tipos, ya enunciamos anteriormente que a la falta de personal con conocimientos en esta materia se une la de instalaciones y material, pero ahí empieza nuestra principal tarea, debemos de prever para soslayar la falta de material y de instalaciones adaptándonos a los medios disponibles. Hemos de conseguir un entorno adecuado para el desarrollo de la formación físico-militar en la Unidad.

No todas las Unidades tienen profesores e instructores titulados, pero el estudio y el entrenamiento nos llevará a suplirlos con eficacia y si los tenemos serán unos magníficos orientadores. Nuestra relativa experiencia personal nos ha enseñado que ante la imposibilidad de contar en todas las Unidades con per-

sonal especializado, al menos se debía establecer un grado básico de capacitación del tipo monitor y que éste llegase hasta nivel tipo Compañía, grado que, adquirido por los Suboficiales e impartido a nivel Regional o de Gran Unidad por los profesores existentes, constituirían unos valiosos auxiliares para los Mandos Subalternos. Cada semana, a la vista del programa marcado, en esta faceta de la instrucción, se señalarían los objetivos a alcanzar en una reunión previa con el Oficial responsable que unificaría los criterios y establecería las directivas emanadas del Mando de la Unidad.

Hay entre nuestros reglamentos, así lo entendemos, un gran olvidado: el M-0-3-20. Manual. Instrucción Físico Militar, en el que al igual que hacemos con los reglamentos de nuestras Armas, hemos de buscar en su contenido las líneas maestras del desarrollo de esta instrucción y su aplicación ordenada. Todos, en ocasiones, presumimos de conocer con exactitud las reglas de tiro, el manejo de las armas o su entretenimiento periódico y, sin embargo, permanecemos impasibles ante nuestro desconocimiento de lo previsto en materia físico-militar.

No tratamos de señalar defectos o de marcar ineficacias, sino de recordar que también en esta faceta de la instrucción, el Oficial debe aceptar la responsabilidad que le incumbe a cada uno en su escalón, pero de modo especial a los que están en contacto directo y frecuente con la tropa.

Nuestras Academias Militares deben orientar esta enseñanza en la forma conveniente, no sólo impartiendo la formación físico-militar entre los alumnos con carácter docente, sino como materia de estudio, al objeto de inculcar en los futuros Mandos la técnica adecuada para la docencia, pues ésta será la labor que más tarde desarrollarán en las Unidades al frente de sus hombres. Todo ello al igual que se realiza con otras materias que no sólo se practican, sino que a la vez son objeto de profundo estudio.

El constante avance técnico de las armas, la continua necesidad de especialistas en su manejo y la sofisticación de los medios de combate, pueden llegar a hacernos pensar en un hombre con un alto grado intelectual, olvidando ante el cúmulo de formación científica impartida, la formación física necesaria para soportar los rigores y las tensiones del combate. Situados en un plano real y conve-

niente debemos exigirnos el tener nuestro cuerpo a punto al igual que nuestra mente, imponiéndonos el mantenimiento de la forma física como una exigencia profesional. Materia de estudio debería ser, el que los Cuadros de Mando sufriesen, al menos anualmente, un reconocimiento físico junto a la superación de unas pruebas que demostrasen su grado de adaptación al combate y su capacidad física para el Mando de Unidades operativas que han de estar sometidas a una instrucción permanente.

Ahora que se habla tanto del necesario rejuvenecimiento de los Cuadros del Ejército, de que son los más viejos del mundo al decir de algunos y se intenta llegar a definitivas conclusiones sobre la conveniencia o no de establecer procedimientos para disminuir las edades en cada empleo, fijémonos en la reflexión del Coronel de la Lama Cereceda ("Ejército" núm. 460): "La menor edad de los Cuadros de Mando no garantiza su preparación y valía profesionales. Ni siquiera es un indicio de ello".

Cualquier solución que se quiera adoptar, resultará de una envergadura insospechada y nosotros entendemos que aplicada la Doctrina, debe exigirse para el desempeño de un destino o función determinadas condiciones que no deben radicar en la edad, sino en la aptitud física, psíquica e intelectual para su desempeño. Un hombre de una determinada edad puede ser considerado joven o viejo según sus cualidades físicas.

Lo importante a nuestro entender en un Coronel, no es su mayor o menor edad, sino su capacidad para el desempeño de la función encomendada y seguir al mando de su Unidad en cualquier situación que presente el combate, junto a sus hombres. Igualmente, lo importante en un Capitán o Jefe de Batallón no será el que sea muy joven, sino que el ritmo de su preparación física vaya de acuerdo con su formación intelectual para sufrir y soportar las mismas vicisitudes que los combatientes que manda.

Quizá la pasión nos lleve a redactar las anteriores líneas, pues los Oficiales de mi época han superado los treinta años al mando de Sección y los 40 al mando de Compañía o Unidad similar y, sin embargo, el ardor, la preparación completa y el espíritu militar nos llevó a superar todas y cada una de las situaciones vividas al mando de nuestros hombres.

En consecuencia, la formación física es un factor de primera magnitud para el mando de Unidades combatientes y aquellos que la van perdiendo, periódicamente sufrirán unos reconocimientos, que los clasificarán aptos para funciones de otro tipo, no sólo burocráticas, sino de aquellos órdenes que no exijan un esfuerzo físico tan intenso como el combate.

Huyo premeditadamente de este afán renovador, que en nuestros días, trata de liquidar cualquier reglamentación anterior, sin tener en cuenta las bondades que inspiraron lo anterior, que se le llama caduco, como mínimo, y sin intentar llegar a un equilibrio de ventajas y perjuicios de uno y otro sistema, que será donde se encuentre normalmente la solución ideal. La profundidad en la investigación histórica quizá sea el catalizador necesario en cualquier experiencia que se intente llevar adelante, pero realizada aquella con rigor y honradez.

Lo verdaderamente importante no será te-

ner en los escalafones Generales de cincuenta años, Capitanes de veinticinco y Sargentos de diecinueve, sino el que el hombre se encuentre preparado integralmente, moral, física e intelectualmente y si no, se aproveche su formación conocimientos y experiencias en otros puestos que si no son los de mayor riesgo y fatiga, sí lo son de la mayor responsabilidad en cuanto a nivel de decisión.

Y por último, volviendo a nuestra línea inicial, nuestros soldados no deben llegar a su licenciamiento, sin haber estado sometidos al preceptivo adiestramiento físico-militar, especialmente en sus fases de combate, supervivencia y adaptación al medio ambiente, aún enfrentándonos con los inconvenientes derivados de sus destinos en Planas Mayores y Cuarteles Generales. Debemos tener en cuenta que el asignar destinos no debe significar exención de ningún tipo de instrucción, que disminuya su formación integral de soldado, para atender a la excesiva burocracia que invade a las Unidades en tiempo de paz.

#### BIBLIOGRAFIA:

- M-0-3-20. Manual. Instrucción Físico-Militar.
- D-0-0-1. Doctrina. Empleo táctico de las Armas y los Servicios.

*“La profunda ignorancia inspira el tono dogmático”*

LA BRUYERE



# Movilización para el Apocalipsis

Por ROBERT L. GOLDICH, de la Revista "ARMY", mayo 1978. Traducción del Teniente Coronel de Ingenieros D.E.M., JOAQUIN FELIU SALINAS.

El supuesto de un conflicto armado que implique el empleo de un elevado contingente humano que se tiene normalmente en cuenta en la planificación bélica de los Estados Unidos, es el de una guerra a gran escala con la Unión Soviética y sus aliados (Pacto de Varsovia). El teatro de operaciones previsto es Europa, con el Mediterráneo y el Atlántico Norte, así como acciones aéreas y navales en el resto del mundo.

El Departamento de Defensa sostiene que tal conflicto se iniciaría con un período de combates sumamente intensos, que producirían gran número de bajas, al cual seguiría otro de una relativa disminución de la intensidad de la lucha, a la vez que se movilizarían la industria y los hombres necesarios para continuar la guerra.

Tal guerra, a escala mundial, requeriría una masiva movilización militar e industrial, con el fin de satisfacer primordialmente las necesidades de las fuerzas terrestres, para cubrir sus bajas y organizar nuevas unidades.

Sin embargo, el planteamiento hecho por el Departamento de Defensa en cuanto a las exigencias de movilización para una guerra con la Unión Soviética, ha estado casi exclusivamente centrado hasta muy recientemente en las necesidades para ciento ochenta días desde que se inicie la misma (M-180).

Las referencias en documentos oficiales a problemas de movilización posteriores al período señalado son escasas, aunque hayan ido en aumento desde la primavera de 1976.

En gran manera, esta falta de atención proviene de la natural preocupación por los problemas a corto plazo. La verdadera causa, sin embargo, parece ser la opinión de que una guerra prolongada con la Unión Soviética nunca se producirá. Este punto de vista está basado, al parecer, en tres razonamientos raramente citados explícitamente por fuentes oficiales:

— Si la OTAN tiene éxito y detiene la invasión soviética a Europa Occidental, sus posteriores acciones tendrán por finalidad solamente, según la Junta de Jefes de Estado Ma-

yor, la de "preservar o restablecer la integridad territorial de la Alianza". A esto seguirán negociaciones para alcanzar algún acuerdo político. No se prevé que la OTAN continúe la guerra hasta que el Pacto de Varsovia sea decisivamente derrotado.

Se ha llegado a sugerir, aunque se haya desmentido oficialmente, que la actual política de los Estados Unidos excluye una guerra prolongada para recuperar los territorios perdidos por países de la OTAN. Se confía en lograr este resultado por medio de acciones diplomáticas.

Presumiblemente, la principal razón para buscar un acuerdo político en lugar de una victoria militar, sería el deseo de evitar un bombardeo estratégico de proyectiles nucleares por parte de ambos contendientes.

— Si las fuerzas del Pacto de Varsovia invadieran con éxito la Europa Occidental y expulsaran a las de la OTAN del continente, ocupando asimismo las Islas Británicas, los Estados Unidos optarían probablemente por aceptar la derrota y no intervendrían.

La hipótesis, no establecida oficialmente es, al parecer, que una decisiva superioridad militar soviética haría imposible que una contraofensiva norteamericana tuviera posibilidades de éxito. Cualquier intento de los Estados Unidos para continuar la resistencia, conduciría a una guerra nuclear estratégica, que llevaría consigo la aniquilación de ambos adversarios.

— Si por cualquier causa se produjera un bombardeo nuclear estratégico entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, ello sería tan catastrófico para ambas naciones que una guerra prolongada sería imposible.

Estos razonamientos, sin embargo, son engañosos. Una guerra prolongada entre los Estados Unidos y la Unión Soviética no solamente es posible, sino que tal posibilidad merece una seria atención. Es importante, pues, discutir el problema del planeamiento previo de una movilización para esa posible guerra.

Los tres argumentos citados en contra de la probabilidad de una guerra prolongada en-

tre los Estados Unidos y la Unión Soviética, tienen varios puntos débiles:

— Si la OTAN consigue detener la invasión soviética de Europa Occidental, será mediante un alto precio en vidas y material. Pocas naciones aceptarían volver al "status quo" inicial en tal situación.

Es muy poco probable que la Unión Soviética, antes de aceptar un descalabro de tal envergadura, no recurriera a la movilización general.

Asimismo es poco probable que las potencias de la OTAN se contentasen con restablecer mansamente la línea de contacto anterior a las hostilidades, olvidando lo pasado, después de sufrir el elevado número de bajas que el ataque soviético produciría.

— Aun en el caso de que se iniciasen negociaciones políticas entre los combatientes, poco después de que se rompieran las hostilidades, ésto no implicaría necesariamente un rápido fin de la guerra, como nos han demostrado Corea y el Viet-Nam.

— La inicial superioridad de la Unión Soviética, no tiene por qué impedir automáticamente, a los Estados Unidos, la continuación de una resistencia organizada incluso tras la ocupación de Europa por los soviéticos; así, la abrumadora superioridad de Alemania durante los dos primeros años de la guerra ruso-germana de 1939-45, no impidió a la Unión Soviética continuar ofreciendo una resistencia organizada frente a la Alemania nazi.

Tal superioridad soviética significaría solamente que tendríamos que combatir por nuestras vidas y, con el tiempo, transformar nuestras derrotas en victorias, como hicieron los soviéticos entre junio del 41 y febrero del 43.

Esto significaría también que con gran esfuerzo por nuestra parte, tendríamos que poner el pie en el Continente Europeo y reconquistarlo, empresa que ya hemos realizado antes con éxito en nuestra historia.

— Un bombardeo estratégico mutuo con proyectiles nucleares, pudiera no producirse, al menos inicialmente, si ninguno de los contendientes se decidiera a tomar esta iniciativa.

La Unión Soviética no desearía que la infraestructura económica de Europa Occidental, tan potencialmente útil para la vacilante economía rusa, fuese dañada sin posible reparación, y ni ésta ni los Estados Unidos se beneficiarían en absoluto, teniendo que ocupar o tratar con un país devastado y cubierto de residuos radiactivos. Existen precedentes de tal inhibición por parte de una potencia totalitaria (la no utilización de la guerra química

por la Alemania nazi viene a la mente), y debe admitirse que, cuando con ello se pone en grave peligro la supervivencia nacional, es poco probable que se recurra a estos medios.

Varios factores pueden operar para evitar la mutua destrucción de las retaguardias, bases de movilización, de los Estados Unidos y la Unión Soviética, si un bombardeo nuclear estratégico tuviese lugar.

Algunos son técnicos: éstos incluyen importantes avances en la tecnología de la defensa contra misiles (posiblemente empleando energía en lugar de proyectiles); la capacidad de la Defensa Pasiva civil para limitar las pérdidas en vidas y material en un ataque nuclear; el uso de armas nucleares "limpias", que causen pocas bajas (ingenios nucleares con poco "fallout"), y con escasos efectos sobre el material (armas de efecto predominantemente radiactivo o la bomba de neutrones); y por último, los significativos avances en medicina contra los efectos de la exposición a la radiación.

Otros factores moderadores son intangibles: los norteamericanos tienden a suponer que la población tiene más bajos niveles de tolerancia para el sufrimiento físico y moral que los que realmente posee, actitud que puede ser atribuida a nuestros antecedentes históricos, de no haber tenido que soportar pruebas hasta el límite de nuestras fuerzas. Los soviéticos no han sido tan afortunados, y en consecuencia tienen un punto de vista mucho más realista de cuanto puede ser realizado bajo una gran presión. Han sufrido decenas de millones de muertos en conflictos internos y en guerras con el exterior desde 1914, y han emergido triunfantes.

Bajo una presión similar, es probable que los norteamericanos también descubriésemos que el sufrir un elevado número de bajas no tiene por qué suponer la derrota, y que si la supervivencia nacional estuviese en juego, nos endureceríamos mucho más de lo que actualmente creemos.

En resumen, existen diversos factores que hacen que una guerra prolongada entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sea una posibilidad muy verosímil, independientemente del resultado inicial de un enfrentamiento armado OTAN-Pacto de Varsovia en Europa, vaya éste acompañado o no de un bombardeo nuclear estratégico.

Tal guerra supondría la supervivencia nacional y la imposición ideológica del vencedor, por lo que ningún contendiente podrá alzarse con la victoria hasta lograr la capitulación del otro. Dada la intención soviética de lograr la hegemonía sobre Europa y la región del At-

lántico Norte, los Estados Unidos no tolerarían la amenaza que supondrían estas adquisiciones territoriales.

Para Norteamérica, ésta sería una guerra por su supervivencia que exigiría la utilización de todos los recursos materiales y morales del pueblo americano, para poder soportar la carga principal en una guerra total contra un país cuya capacidad económica es aproximadamente igual a la nuestra, y cuya población es el 20 por 100 mayor.

Dado que una guerra prolongada entre los Estados Unidos y la Unión Soviética se iniciaría con una ofensiva por tierra, mar y aire lanzada por el Pacto de Varsovia contra la OTAN, tendríamos que enfrentarnos en el primer momento con una batalla defensiva. Junto a ésta se desarrollarían acciones aéreas y navales a gran escala para mantener o recuperar, el dominio del Atlántico Norte, mientras las fuerzas navales y aéreas soviéticas ejercerían una acción conjunta sobre las líneas de comunicación entre Europa y Norteamérica.

Una vez asegurados un razonable dominio del Atlántico y la integridad de los Estados Unidos, se desarrollaría una guerra terrestre de varios años de duración —requiriendo posiblemente, sino probablemente, la reconquista de las Islas Británicas y gran parte de la Europa continental— conduciendo al fin a la derrota y ocupación de la Unión Soviética.

Durante esta guerra, independientemente del curso de la batalla en los teatros de operaciones de ultramar, se requerirían en los Estados Unidos medidas activas y pasivas de Defensa Civil de gran envergadura para contrarrestar los efectos destructores de los misiles nucleares o convencionales soviéticos, lanzados desde medios navales o aéreos.

La magnitud de este posible futuro conflicto bélico, puede apreciarse mejor mediante algunas sencillas comparaciones estadísticas.

Los informes de los Servicios de Inteligencia de los Estados Unidos indican que si en 1980 los soviéticos tuvieran que movilizar fuerzas terrestres en proporción similar a las movilizadas durante la segunda guerra mundial, podrían disponer fácilmente de unos 17 millones de individuos para el Ejército de Tierra, llegando, si fuera preciso, hasta los 27 millones y a constituir unas 700 (tipo soviético) Divisiones.

Derrotar a tal hueste, supondría la movilización por los Estados Unidos de tal vez unas 300 Divisiones, dado el menor número de efectivos con que cuentan nuestras Divisiones, y nuestro criterio de cubrir bajas individualmente, en lugar de relevar unidades completas durante la batalla.

Suponiendo una campaña terrestre de cuatro años de duración, en la que no todas las Divisiones americanas serían empeñadas inicialmente, y un porcentaje de bajas similar al del Teatro de Operaciones Europeo durante la segunda guerra mundial, el total de bajas divisionarias en combate podría fácilmente aproximarse a la cifra de 20 millones.

A esta cifra habría que añadir las bajas no divisionarias del Ejército, de la Marina y las Fuerzas Aéreas, y las de la población civil. Si estos datos se comparan con los totales de la segunda guerra mundial, en la que el Ejército y la Infantería de Marina alcanzaron una fuerza de unos 6,5 millones de hombres y 95 Divisiones, sufriendo en combate algo menos de 1,1 millones de bajas, se ve que nos estamos enfrentando a una durísima prueba, sin precedentes en la historia americana.

Tal guerra impondría una completa movilización industrial para producir masivas cantidades de material; movilización total de la población para proporcionar el potencial humano necesario para la fabricación del material de guerra, y para cubrir la demanda de las Fuerzas Armadas (especialmente en lo que se refiere a las necesidades para crear y mantener las Unidades del Ejército de Tierra que se precisen para una campaña de varios años de duración contra la Unión Soviética); y finalmente, una total movilización social y política que permitan al Gobierno disponer de la suficiente capacidad de persuasión y autoridad, para poner en práctica las draconianas medidas necesarias para asegurar la victoria.

Aceptando una paridad en mano de obra y recursos entre los dos contendientes, la victoria corresponderá, con seguridad, a la nación cuyo Gobierno dedique todas las energías de la misma al esfuerzo de guerra, y conduzca con firmeza a su pueblo a pesar de los graves trastornos económicos y sociales, y el gran número de pérdidas humanas consecuentes a tan apocalíptica guerra.

Al tratar del planeamiento previo de la movilización para una guerra de larga duración, es importante recalcar lo que el Gobierno no puede hacer al presente.

No podemos en tiempo de paz militarizar los servicios públicos, ni centralizar nuestra economía, ni crear un programa extenso de controles sociales, sin abolir las instituciones democráticas por conservar las cuales vamos a combatir.

En cualquier caso, el pueblo americano no sancionaría tales acciones mas que en el caso de una emergencia declarada.

No podemos en un próximo futuro programar y desarrollar ejercicios de Defensa Civil,

ni efectuar reclutamientos; aunque, si sabemos despertar los sentimientos de la nación, algunas iniciativas de este orden podrán ser emprendidas.

En resumen, no podemos en tiempo de paz establecer y ensayar a gran escala nuestra organización para la movilización en caso de guerra.

Las propuestas para realizar tales acciones son sencillamente impracticables, y aunque emocionalmente puedan satisfacer a algunos, sirven poco para resolver el problema real al que nos enfrentamos.

Lo que sí podemos hacer, es intentar prever las medidas de movilización que serían necesarias al estallar la guerra o en caso de una movilización general. Habiendo tomado algunas decisiones sobre la política a seguir, podremos hacer planes, tenerlos constantemente actualizados y efectuar ensayos a pequeña escala para comprobar su efectividad. Posiblemente, en cuantos estos ejercicios de corto alcance vayan siendo más conocidos y su utilidad más contrastada, aumente su aceptación por la opinión pública, permitiendo una más extensa planificación y ejercicios de mayor alcance.

Para la preparación de una movilización militar, con vistas a una guerra de larga duración con la Unión Soviética, las siguientes medidas pueden ser llevadas a cabo, a bajo costo y con una relativamente escasa incidencia en la población, en tiempo de paz.

El Departamento de Defensa bien podría determinar las necesidades de movilización en recursos humanos y material para derrotar a la Unión Soviética y a sus aliados del Pacto de Varsovia, en una guerra de larga duración, suplementando las que actualmente se consideran, sobre la base de una defensa de la OTAN en un conflicto de menor duración. Únicamente sobre este condicionamiento puede emprenderse una planificación realista de la movilización para una guerra a largo plazo.

Unas normas de reclutamiento más consecuentes deben estar previstas para reemplazar a las existentes, que son de aplicación para un reclutamiento selectivo, y no tienen prácticamente virtualidad desde 1975.

Tal sistema estaría en primera instancia enfocado a las necesidades de personal de las FAS, y no estaría obstaculizado ni por prórrogas, ni exenciones, ni por las facilidades para apelar o recurrir, que caracterizaban al aludido sistema selectivo aplicado hasta 1975.

Si exigencias de índole política hacen imposible efectuar una inscripción y consiguiente clasificación de individuos en tiempo de paz, el tener las previsiones hechas para evitar

pérdidas de tiempo en las operaciones de reclutamiento, una vez que la movilización comience, será especialmente importante.

Amplias reducciones en los niveles mínimos de aptitud física, mental y de edad, vigentes en tiempo de paz para el alistamiento, serían necesarios en el caso de una guerra prolongada con la Unión Soviética.

Los menos aptos física o mentalmente, y los de mayor edad, sufrirán comparativamente mayor número de bajas, serán instruidos con más dificultad y plantearán más problemas de disciplina; estas consideraciones, sin embargo, deben ser secundarias.

La cuestión que ha de plantearse, no es si tales individuos presentarán algunas desventajas, sino el considerar si éstas serán más perjudiciales que el tener determinados puestos sin cubrir por falta de personal, aunque esté regularmente instruido.

En consecuencia, las FAS deben tener en cuenta nuestra propia experiencia histórica y la de otros países, y establecer y programar sus propios Tests para determinar qué cotas físicas, mentales y de edad, son las mínimas aceptables para cada especialidad dentro de las FAS.

El concepto de inutilidad para el servicio militar, sin más matización, ha privado en el pasado a nuestros ejércitos de millones de personas que podían haber servido aceptablemente en gran número de cometidos, incluso en las Armas combatientes. En una guerra con la Unión Soviética no podemos permitirnos el lujo de ser tan selectivos, por no decir malgastadores.

El personal femenino debería ser alistado al máximo posible, tanto para poder dedicar los varones a aquellas especialidades donde las características masculinas son decisivas, como para no privar a las FAS de los conocimientos y aptitudes del 50 por 100 de la población.

Las normas para el reclutamiento femenino, deben ser formuladas con la posible antelación a la movilización, y deben estar basadas en un único criterio: contribución al esfuerzo de guerra sin tener en cuenta prejuicios de sexo.

Entre otros, los siguientes aspectos del empleo de la mujer en tiempo de guerra deben ser examinados, especialmente desde las a menudo no tenidas en cuenta, perspectivas de la psicología y de la sociología:

— Los efectos que una masiva participación femenina en las FAS, con las consiguientes bajas, tendrían sobre la efectividad militar, la moral de la nación, la cohesión social, y la recuperación demográfica después de la guerra.

— El grado en que la mujer debe ser integrada con los hombres al asignar los destinos, basado en los efectos que esto tenga sobre el mejor cumplimiento de las misiones asignadas.

— La repercusión, en su caso, de la diferente psicología femenina en el cumplimiento de las obligaciones militares.

Afortunadamente, la cada vez mayor participación de la mujer en toda clase de actividades en tiempo de paz, ha impulsado a las FAS a empezar a examinar algunas de estas cuestiones, pero queda aún mucho por hacer. La experiencia extranjera, principalmente de israelíes y soviéticos, puede enseñarnos mucho en este aspecto.

Las FAS podrían desarrollar programas de instrucción voluntaria para jóvenes y adultos, tal como hizo el Ejército con anterioridad a las dos guerras mundiales. Aún si a los participantes de estos cursos, se les hiciera abonar toda o parte de los gastos (como se hizo durante 1915-1917 y en los años 30), la respuesta Popular podría ser considerable.

Debe fomentarse el que los establecimientos industriales y los individuos aislados, se inscriban voluntariamente, para una vez clasificados poder elaborar unas relaciones de centros de producción y de personas de acuerdo con sus cometidos y aptitudes, que puedan ser convertidos en instalaciones de producción militar y reservistas en caso de movilización.

Los individuos comprometidos a lo expuesto, no tendrían ninguna obligación en tiempo de paz, pero el contar con tales relaciones, proporcionaría a las FAS la posibilidad de disponer en su día de una serie de unidades constituidas por personas instruidas en gran variedad de especialidades, como construcción, comunicaciones, transporte, sanidad, etcétera, sin tener la servidumbre de ocuparse de ellas en tiempo de paz, por no pertenecer de una manera oficial a la reserva.

Aunque prejuicios políticos y sociales, ofrecerían resistencia a la adopción de un amplio programa de Defensa Civil en tiempo de paz, sí podrían empezar a organizarse sobre el papel tantos medios y unidades como fuera posible, para su utilización cuando fuera necesario, comenzando a instruir a todos los voluntarios encuadrados en ellas en los cometidos que se les asignarán, de acuerdo con sus aptitudes.

A esto se añadiría una protección obligatoria u opcional de determinadas instalaciones públicas y privadas contra un bombardeo nuclear o convencional, cuyos costes serían sufragados por el Estado, la puesta en práctica de programas de adiestramiento de Defensa

Civil, y la preparación de la inmediata toma de control por el Gobierno Federal, de servicios públicos esenciales, tales como: transportes, comunicaciones, salud y seguridad pública, etc., en caso de movilización.

Tal toma de control no tendría por qué implicar el mando absoluto y permanente de dichos servicios, sino que no habría lugar para el tradicional federalismo descentralizador de nuestro país, en una guerra de larga duración con la Unión Soviética.

La movilización industrial con vistas a una guerra prolongada, ha recibido recientemente atención oficial, en un informe sobre las FAS, referido al año fiscal de 1978, emitido por el Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, General George S. Brown.

La declaración del General Brown sobre la necesidad de estudiar las exigencias de una movilización industrial, transcrita parcialmente a continuación, proporciona una base para posteriores estudios.

“... una completa valoración interministerial, necesita ser hecha de la capacidad de los Estados Unidos en el aspecto industrial, para cubrir los diversos requerimientos de una emergencia.

La complejidad de la organización industrial y su interdependencia con la economía en su totalidad, hace necesario que cualquier estudio para resultar significativo incluya:

— Actual capacidad para apoyar una movilización con diversos plazos de alerta para la misma y según la naturaleza y duración del posible conflicto, así como la posibilidad de otros conflictos consecuentes o simultáneos al considerado.

— Requerimientos para constitución de reservas y para la importación o exportación de materias primas, productos manufacturados y material de guerra.

— Plazos de producción.

— Capacidad del sistema de transportes para apoyar la movilización.

— Recomendaciones de métodos para mejorar el rendimiento industrial.

— Necesidades de mano de obra.”

Una vez que los requerimientos hayan sido establecidos, tras un estudio como el recomendado por el General Brown, las siguientes medidas específicas pueden ser establecidas en tiempo de paz, entre otras, para facilitar la movilización industrial.

— Preparación de planes para el servicio laboral obligatorio y de distribución de la población civil para cumplir este servicio.

Los Estados Unidos fueron lo suficientemente afortunados durante la segunda guerra

mundial para evitar el servicio laboral obligatorio, debido a que los recursos humanos de la nación no fueron nunca utilizados al máximo (nuestro principal aliado, Gran Bretaña, no tuvo la misma suerte y estableció este servicio desde 1941). En una guerra con la Unión Soviética, tal medida sería imperativa para nosotros.

— Gran número de personas normalmente no empleadas en la actividad laboral, amas de casa, jubilados y jóvenes por debajo de la edad militar, tendrán que ser encuadrados en el mundo del trabajo, les guste o no. Este personal deberá estar en condiciones de ser enviado donde fuera necesario en cualquier momento y con aviso inmediato.

— Las condiciones de trabajo, las normas de producción y los servicios sociales necesarios (como previsiones para el cuidado de los niños, cuyos padres estén sujetos al servicio militar o de trabajo), tendrán que ser convenientemente reajustados.

— Los preparativos para amortiguar los efectos de tan masiva dislocación social y económica deben comenzar antes de la movilización.

— El Gobierno debe tener planes preparados para convertir cada instalación industrial importante de los Estados Unidos, en una planta de producción para la guerra en cuanto sea necesario, determinando los artículos a producir, las materias primas necesarias y la mano de obra necesaria para cada planta.

El Departamento de Defensa tiene elaborado un programa de preparación de la industria privada para las necesidades de la defensa, pero está realizado sin precisión, y detalle necesarios, y ha sido fuertemente criticado por la General Accounting Office (GAO), por considerarlo inadecuado.

— Los mínimos básicos de alimentación, vestuario, alojamiento y otros artículos de consumo necesarios para sostener la capacidad del pueblo americano para sobrevivir y producir en tiempo de guerra, deberán ser establecidos, para así conocer el superávit de ma-

terias primas y de producción, que podrán dedicarse a las necesidades de la defensa.

Diversas razones han sido presentadas aquí, del porqué una guerra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética puede ser un conflicto prolongado, con marcadas analogías a las dos anteriores guerras mundiales, a pesar de la existencia y posible —si no probable— uso de las armas nucleares. Algunas sugerencias han sido también presentadas en cuanto a cómo el Gobierno podría empezar a prepararse para tal contingencia, sin despertar alarma ni provocar una oposición pública o política.

También es importante tener en cuenta que están siendo considerados problemas y situaciones totalmente ajenos a la experiencia americana. Entre éstos son de destacar la muerte o inutilización por heridas de probablemente la mayoría de los hombres entre los dieciocho y cuarenta y cinco años, los varios millones de bajas en la población civil por bombardeo enemigo nuclear o convencional, y el total desarraigado de virtualmente toda la población civil adulta a causa de la movilización económica, con los consiguientes conflictos sociales y psicológicos.

En resumen, lo que se contempla aquí es lo que el resto del mundo ha soportado durante las guerras del siglo XX, llegaría finalmente a nosotros.

Nuestra capacidad para soportar tan catastróficas previsiones está por probar. La de la Unión Soviética lo está ampliamente.

El profesor John Erickson, una autoridad en asuntos militares soviéticos, ha señalado que “no hay garantía, en un enfrentamiento político-militar de tal naturaleza, de a qué lado se inclinará la balanza”. Puede suponerse, sin embargo, que la suerte ayudará a quien se ayude a sí mismo.

Dado el alto precio que costó a la Unión Soviética su aprendizaje para la movilización total en la guerra de 1939-45, pecaríamos de negligentes si no aprendiésemos de ella, y no diéramos los pasos necesarios ante la amenaza de tan apocalíptica contingencia”.

# Los servicios de Sanidad en las Fuerzas Armadas

General Subinspector Médico, FRANCISCO GARCIA URIA

Coronel Médico retirado, ANGEL DIEZ GASCON

La concepción, planificación y adaptación evolutiva de las estructuras de los servicios, forma parte de la problemática de los Estados Mayores. No obstante y por tratarse de tecnoestructuras, estimamos que los integrantes de éstas, pueden aportar su criterio y experiencia a tal tarea. Los autores vienen interesados desde su juventud, en estos problemas, lo que han testimoniado en distintas ocasiones y por vías distintas. La coincidencia —en general— de sus criterios y la convicción de lo adecuado del momento para ello, los induce a redactar este trabajo. Son factores determinantes de esta decisión, la convicción de que en nuestra Patria se tenderá también, en un futuro próximo, a la unificación de los Servicios de Sanidad de los Ejércitos, coincidiendo en ello con los criterios dominantes en Europa y quizá porque la misma siguió, en otros países, a la creación de un Ministerio de Defensa. Ello no prejuzga que la decisión se oriente hacia la formación de un servicio de Sanidad único —como en Alemania— de un servicio de Sanidad unificado —como en Francia—, o de un servicio coordinado como el inglés.

Otro factor que incita a redactar este tema es la amplia difusión entre el público en general de creencias más o menos dispares, pero tan generalizadas como erróneas de que la creación de los Servicios de Salud Nacionales que, con distintos nombres, existen en los países europeos, hace innecesarias, en parte, al menos, las estructuras que integran la Sanidad de los Ejércitos. Finalmente, existe una tercera consideración, motivadora de nuestro trabajo: se trata de que, quizá, parte de las estructuras técnicas del Cuerpo de Sanidad Militar, de las que algunas existen desde su reglamentación en 1855, requieran una modificación más o menos amplia, que adapte su existencia y finalidad al estado actual de la ciencia médica, de la misma manera que nuestras misiones se despliegan adaptándose a la evolución de la logística.

Nuestro juicio viene dado desde la perspec-

tiva de la Sanidad Militar del Ejército y afecta preferentemente a las estructuras de ésta y a sus organizaciones. No obstante, en su origen, significado y misión, la Sanidad de los tres Ejércitos es en todo superponible y sólo el medio en que cada una de ellas se desenvuelve, es el que ha inducido a diferencias en algunos matices particulares de desarrollo. Las más notables afectan a las distintas misiones de los primeros escalones médicos, que estimulan a su vez la preferencia del personal por una u otra colectividad y la alta especialización, muy polarizada, que se logra en los centros de investigación aeroespacial y en los centros de investigación y selección de Sanidad de la Armada, cuya transcendencia, tanto para la selección como para el entrenamiento y conservación de las tripulaciones es conocida. Misiones análogas están a cargo de la sanidad del Ejército de Tierra, aunque en estado más embrionario. Así lo exigen la elección y preparación de personal para misiones tan dispares como las de montaña y las del desierto, las unidades motorizadas y mecanizadas, etc. Sin embargo, no hay que olvidar que cada día son más extensas las estructuras comunes a los tres ejércitos (infraestructura aérea, infantería naval, unidades aerotransportadas, etc.).

Los especialistas médicos integrados en los Servicios de investigación y de selección y entrenamiento de profesionales muy diferenciados (tripulaciones aéreas, submarinistas, etc.), y de elevado costo, en los tres Ejércitos, no son en general sustituibles ni intercambiables. Esto es también válido en ocasiones para los oficiales médicos asignados a algunas misiones peculiares de los primeros escalones. Un oficial médico embarcado es equiparable en su misión a un médico general "práctico", profesional que hoy tanto escasea, en parte por la dificultad de su formación tan polifacética como resolutive, y en parte también por la gran carga vocacional que precisa, junto a las dotes de improvisación, talento y responsabilidad requeridas para decidir en cada momen-

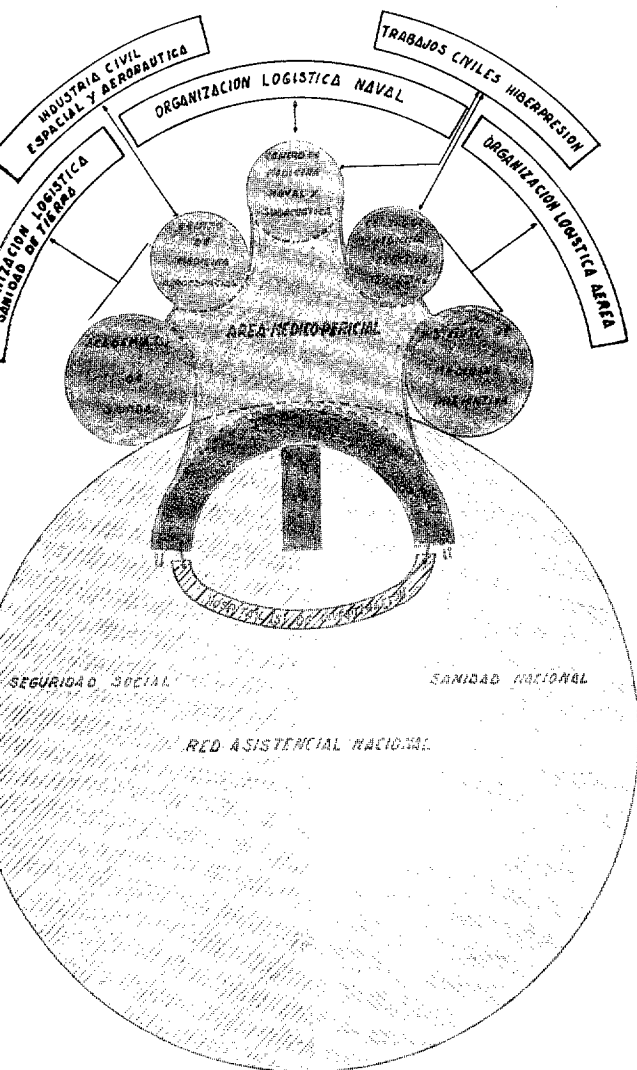


Gráfico núm. 1.

to qué hacer y, a veces, cuando lo que la ortodoxia aconseja no es factible.

En los tres Ejércitos, los Servicios Médicos se integran en las estructuras de cada una de las cadenas de mando, sin perturbar su flexibilidad y facilitando su movilidad. De modo general, se puede aceptar que esta fusión incorpora la cadena sanitaria al mando logístico en disposición de proporcionarle en todo momento el apoyo requerido en las operaciones y desplazamientos de sus unidades.

El destino en plantilla de los oficiales médicos en las unidades, garantiza la movilidad de las mismas. Tiene, en cambio, algunos inconvenientes en tiempos de paz, ya que permite el uso inadecuado de este personal o la desviación técnica hacia rutas sin interés para las misiones específicas del Cuerpo y con ello

el riesgo de su pérdida prematura. Dado que tales unidades se encuentran en gran parte concentradas en las cabeceras de región, sería una medida aconsejar que la atención de los Servicios Sanitarios fueran organizados y distribuidos desde la Jefatura de Sanidad, con independencia de los destinos nominales. Esta atención, mediante medios de transporte adecuados, permitiría el control y mejor aprovechamiento de este personal que, en el resto de su horario, podría incorporarse a los Hospitales correspondientes, facilitando su entrenamiento y polarización ulterior y aligerando las necesidades de personal facultativo adjunto, que en estos centros son cada vez mayores, a la vez que se prolonga la relación informativa y espiritual con su unidad oficial y el personal de ésta que se encuentra hospitalizado. Esta planificación, que no debe repercutir en la labor preventiva que al médico de Unidad compete, ni en ninguna de las misiones que, respecto al personal y de las instalaciones de su Unidad, le son específicas, facilitará también la atención sanitaria a los servicios conjuntos de Plaza.

Dadas las características de masividad de la guerra moderna, el servicio médico debe responsabilizarse de la instrucción del personal de tropa en las medidas a tomar, en tanto en su propia ayuda, como en la de ayuda y socorro al compañero, con carácter de socorrismo de urgencia, así como en transporte y evacuación y en todo aquello que es preciso para compensar la previsible insuficiencia numérica de asistencia médica en caso de guerra o catástrofe, en razón del elevado número de bajas previsible. Esta instrucción, que podría ser unificada mediante pequeños manuales elaborados por la Academia de Sanidad, serviría a su vez, de núcleo para una valiosa aportación a la Protección Civil, tan necesitada de una organización previsor de hecho.

El servicio de Sanidad territorial, comprende las instalaciones fijas hospitalarias, las cuales, en lo que el Servicio de Sanidad Militar afecta, están siendo progresivamente reducidas a los Hospitales Regionales, aparte de algunos organismos especiales de los que nos ocuparemos después. Los Hospitales acogen oficialmente a personal de los tres Ejércitos, cosa que, salvo en los Hospitales Centrales, no se convierte en una realidad en razón de que el área de dispersión es distinta en los tres Ejércitos. Por ello, es más frecuente que en los Hospitales de Marina se encuentre personal de Ejército, que a la inversa.

Nuestros Hospitales están concebidos con una capacidad muy superior a las necesidades de hospitalización terapéutica, porque en los



tiempos que fueron proyectados los costos de asistencia hospitalaria, eran poco significativos. Por ello, toda la labor de reconocimiento del contingente, viene haciéndose hasta el presente, principalmente mediante hospitalización. Los Hospitales modernos adquieren hoy en cambio precios de coste y de sostenimiento astronómicos y la utilización de camas hospitalarias a otros fines es dispendiosa, máxime cuando esta utilización puede realizarse exclusivamente a fines asistenciales, mediante distinto planteamiento. A pesar de que el reconocimiento selectivo afecta sólo en general al personal que alega algún padecimiento, el porcentaje de ocupación de camas que esta labor de selección representa es muy elevado (gráficos 2-3-4). En virtud del principio que en más de una ocasión repetiremos, de la unificación de intereses nacionales y de la economía de costos, evitando duplicidades, sería muy beneficioso la creación de centros de reconocimiento especiales de las Fuerzas Armadas que hiciesen la revisión total del contingente en un trabajo regularmente organizado, de dedicación plena. Centros análogos han sido ya experimentados y están en funcionamiento en Francia.

La actual organización de selección del contingente sobre casos alegados, puesto que en la práctica no se efectúa un reconocimiento de exclusión patológica, se apoya en tres escalones: Los Ayuntamientos, las Cajas y la Concentración. La experiencia enseña que in-

cluso hasta las Unidades llegan casos de exclusión evidente, es decir, que la selección no es correcta. Enseña también, que a la llegada a los Centros de instrucción, un trabajo precipitado para economizar días del período formativo, hace enviar a los hospitales un contingente que se aproxima al 10 por 100 para su revisión. Por último, que la filtración de casos determinados crea conflictos de peritación ante enfermedades, entre las que ha de discutirse si su origen es anterior o posterior a la concentración a efectos de la responsabilidad pecuniaria. La mejor solución en nuestro criterio, es la instalación de centros de reconocimiento, con personal fijo en locales independientes de los Hospitales, con autoanalizadores, fotoseriadores, computadores oftálmicos, etc., y personal suficiente con lo que, como resultado de esta filtración, no quede más que un 10 por 100 que requiera exploraciones hospitalarias.

A nuestro juicio, es también conveniente que al menos un centro piloto realice la selección, en un núcleo numéricamente establecido, mediante "investigación completa del estado de salud". Ello, además de permitir la comparación estadística de los resultados y de servir al interés común nacional al establecer el "nivel de salud real", y la efectividad de la labor médico-preventiva, permite referencias estadísticas comparativas para medir los resultados efectivos de la selección y establecer

## HOSPITALIZACION 1978 1º-2º-3º TRIMESTRE

### HOSPITAL PERICIAL

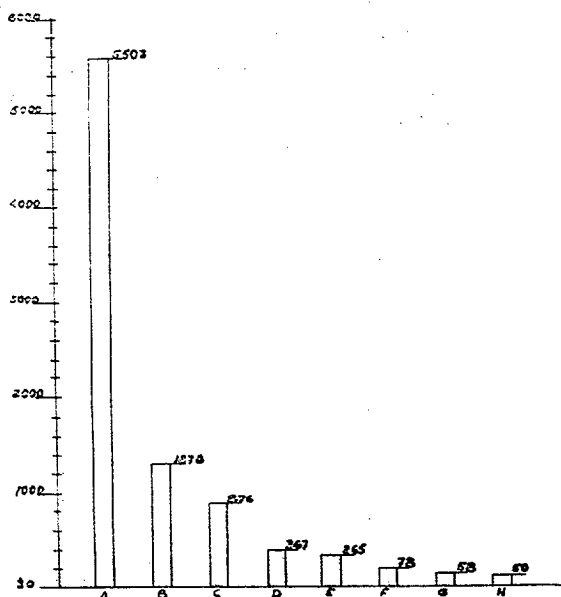


Gráfico núm. 2.

### PERITACION

B, TROPA	1278
C, RECLUTAS	876
MUZOS NO HOSPITALIZADOS	3418
MUZOS HOSPITALIZADOS	2175
<b>TOTAL (Muzos)</b>	<b>5593</b>
H, MUZOS APELANTES	50
G, CABALLEROS RUTILADOS	265
F, FAMILIAS DE MILITARES Y CIVILES	75
C, CIVIL Y P. ARMADA	53
D, JEFES OFICIALES Y SUBOFICIALES	367
<b>TOTAL</b>	<b>8565</b>

las modificaciones de ésta que la evolución exija. Este modo de selección permite a su vez ir suprimiendo las organizaciones de los Tribunales Médicos de los que los motivos científicos que los generaron van desapareciendo. Comparando los resultados, tanto individuales, como los de los distintos centros, se puede enjuiciar el rendimiento y la labor individual. Esta decisión tiene también interés para el Ejército, teniendo en cuenta el hecho demostrado que la "salud social real", es muy inferior a la estimación que empíricamente se la concede, como lo evidenció la selección americana al comienzo de la segunda guerra mundial, encontrando un tercio del contingente inadecuado para las misiones militares. También ha de tomarse en consideración que el éxito de la medicina preventiva en la reducción de la mortalidad infantil y la virtual erradicación de las enfermedades infecciosas, lleva consigo un aumento importante de las enfermedades crónicas que ya en la juventud existen, bien constituidas y manifiestas, o bien latentes en sus factores condicionantes pero sin manifestarse, y pueden ser descubiertas mediante una cuidadosa investigación. Estos conocimientos permitirán colaborar en la gran batalla que a la medicina preventiva incumbe, único camino de aligerar la economía de la ruinosa carga que la medicina social terapéutica representa.

Por último, para una mejor efectividad y simplificación, los cuadros generales (reclutamiento, etc.), debieran ser únicos para los tres Ejércitos, excluyendo, claro está, las selecciones de aquellos especialistas cuyas características biológicas les son específicas.

El criterio de segregación de la Misión Médico-pericial de los Hospitales Militares entra ya en vigor en la Planificación del Nuevo Hospital Militar Central, separando y diferenciando a tal fin el equipamiento de la llamada "Unidad de Cuidados Mínimos", incluso se ha ampliado, concibiéndose un Centro de alojamiento pre-Hospitalario para aquel personal Militar y familiares que precisen exploraciones sin hospitalización o permitan acortar el tiempo de ésta. Ello representa un importante impulso para la economía hospitalaria. Sin embargo el trabajo técnico en la Unidad de Cuidados Mínimos lo hace el personal de plantilla del Hospital. No se trata pues de un Centro independiente y en misión pericial exclusiva como el que ha sido propuesto.

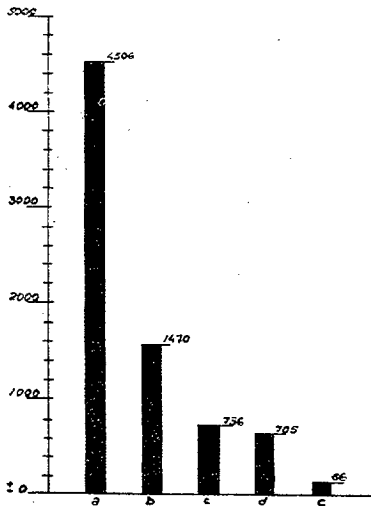
Las instalaciones Hospitalarias de las Fuerzas Armadas territoriales o fijas tienden a desempeñar en tiempos de paz, una misión en todo análoga a la de los Hospitales Civiles. Esto depende sólo de que, en circunstancias

ordinarias, la patología que se atiende en ambos tipos de Centros es, en general, común. Ello induce a considerar totalmente equiparables ambos tipos de organizaciones.

Desde el punto de vista castrense, estos Hospitales de las Fuerzas Armadas deben ser considerados como "Centros de Entrenamiento" para el personal que en los organigramas es parte integrante de las Unidades médico-sanitarias logísticas. El calificativo de fijas hace referencia tan sólo a los establecimientos, pero no a sus dotaciones técnicas que, en todo momento, han de estar dispuestas al ser trasladadas y sustituidas. Para su mayor eficiencia, las FF. AA. necesitan un apoyo médico-sanitario propio que asegure su permanente preparación para la selección, entrenamiento y rápida recuperación de su personal, y sea capaz de adaptarse a la imperiosa movilidad de las mismas, reduciendo al máximo su inercia (Sir G. Dhenin).

Las estructuras fijas territoriales del interior deben estar dotadas de un mando equiparable a los Hospitales Civiles de capacidad y características similares. Existen razones económicas y técnico-formativas poderosas que aconsejan que nuestros Hospitales estén abiertos a aquel personal Civil que tenga cubierta la atención de los costos, bien por la Seguridad Social, por otras entidades aseguradoras, bien por su propia economía. Este proceder es común a otros países de Europa y tiene un importante grado de desarrollo en Francia y merece tenerse en cuenta en el caso de separación de los servicios periciales, que dejaría libre un número importante de camas, como se deduce del examen de los gráficos adjuntos (núms. 2, 3 y 4). Tal proceder fue ya planeado por uno de nosotros para el Hospital de Valladolid con perfiles de establecimiento piloto, pretendiendo un mejor aprovechamiento, una desgravación de los costos al Ejército y la dedicación a pleno empleo del personal especializado Médico-Militar, que en la actualidad está empleado en tiempo parcial y suele dedicar algunas horas a esta labor civil en otros establecimientos. Se intentaba también una mejora en la compensación económica de nuestro personal facultativo a fin de evitar que siga siendo absorbido por la Seguridad Social en sus mejores elementos en la proporción actual de una veintena por año. Se hace también posible un funcionamiento Standard de todos los Establecimientos Hospitalarios Nacionales, un mayor y mejor intercambio informativo y de personal entre ellos y la participación de especialistas médicos civiles en el trabajo de nuestros Establecimientos Militares, medida que a nuestro cri-

HOSPITALIZACION 1978 1º-2º-3º TRIMESTRE  
HOSPITAL ASISTENCIAL



a) TROPA.....	4506
OFICIALES Y FAMILIA.....	1016
b) JEFES Y FAMILIA.....	1470
FAMILIA DE TROPA.....	454
d) FAMILIA DE TROPA.....	705
c) FAMILIA SEGURO ENFERMEDAD.....	736
e) G. CIVIL Y P. ARMADA.....	66
TOTAL.....	7473

Gráfico núm. 3.

terio debe ser sistemática en aquellas especialidades como la Tocoginecología, Pediatría, etcétera, que en el sentido logístico son una pérdida completa de personal técnico. Junto a ésto, la apertura a la docencia y la colaboración con las Universidades, ya en curso en los Hospitales de Madrid, la apertura a los postgraduados y la participación por medio de éstos en la formación de los especialistas civiles y militares son un nuevo paso a favor del criterio de uniformidad formativa para ambos. En su trabajo sobre la Sanidad de las Fuerzas Armadas en el Ejército Inglés (agosto 1978) Sir G. Dhenin hace resaltar el interés que este Ejército tiene en tomar las medidas necesarias para que la calidad de sus Especialistas sea igual o superior a la de sus homólogos del Servicio de Salud. La Cooperación con el Servicio Nacional, procurando siempre evitar duplicidades, es útil a la economía general y, además, facilita un intercambio "osmótico" de información a nuestros cuadros médicos, lo que es muy importante en el caso de que, en su día fuese necesario su despliegue.

De la misma manera que la Academia de Sanidad ha de tener al día la formación e información Logístico-Sanitaria del Personal de Sanidad, el Hospital Central debe disponer y organizarse en lo preciso para proporcionar información actualizada sobre los continuos progresos técnicos y científicos a los distintos especialistas Médicos del Ejército. Por último,

éste debe crear con personal de los tres Ejércitos aquellos servicios de alta especialización (Cirugía del Corazón, Nefrología, etc.), que por razones, bien técnicas, bien estadísticas, deben ser únicos o centralizados.

En guerra y en circunstancias afines, la actividad médica se centra alrededor de una patología traumática peculiar que incluye lesiones y procesos concretos y bien definidos dentro del campo de la patología. La movilidad exige unos criterios modificadores de la conducta terapéutica que han sido bien sistematizadas a partir de la segunda guerra mundial, sometiendo el tratamiento a criterios uniformes, ya que por razones logísticas, ha de complementarse entre varios escalones sucesivos, haciendo así que en todos ellos, los lesionados entren y salgan en fases terapéuticas semejantes.

Por ello creemos de gran importancia y necesidad la creación de al menos un Centro Hospitalario Militar de Investigación, dedicado exclusivamente al tratamiento de aquellas lesiones de la vida civil que alcanzan mayor semejanza con las lesiones de guerra. Entre ellas ocupan lugar preferente los accidentados de las grandes catástrofes, y los grandes accidentes del tráfico y la Industria. Tales Centros ya existen en otros países, Francia por ejemplo, y asisten en una proporción mayoritaria a lesionados de la vida civil. Su presupuesto es, en general, elevado por las caracte-

terísticas terapéuticas de estos lesionados. Los gastos corren a cargo principalmente de la Seguridad Social o de las compañías aseguradoras, mediante cargos por cada enfermo.

La urgencia de estos transportes puede ser solucionada por los transportes aéreos de las Fuerzas Armadas (Aviación, Unidad de Helicópteros), que forman así el núcleo de la unidad de los futuros Transportes Sanitarios aéreos. Los costes de este modo de evacuación rápida, pueden ser en parte cargado a los gastos de prácticas de vuelo obligatorios de tales medios, sin que ello excluya que puedan, en muchos casos, correr a cargo de las entidades económicamente responsable de la asistencia, puesto que la urgencia terapéutica justifica el gasto. Un Centro de este tipo, con un máximo de 400 camas, incluyendo secciones de quemados, Nefrología, de Cirugía reparadora y reconstructora, así como, Rehabilitación y Prótesis sería el primero en crearse. Se ubicaría en áreas urbanas importantes e industrializadas. El aprovechamiento de un Hospital (el "Generalísimo Franco" de Madrid, por ejemplo), que pueda quedar libre en las reducciones de acoplamiento minimizan los gastos de creación y transformación.

El personal de éste o estos Centros podría ser conseguido trabajando ya desde un principio a dedicación plena y podría estar constituido no sólo por personal médico de los tres Ejércitos, sino incluso constar con personal civil cualificado y destacado en cualquiera de sus campos de acción. Una sección científica del mismo debe unificar la experiencia obtenida por el Centro con la que proporcione regularmente las publicaciones internacionales, así como la experiencia en el mismo campo de otros países y la información táctico-sanitaria de las guerras recientes, a fin de que cada año se actualicen las normas de táctico-sanitaria, que han de ponerse en práctica en caso de movilización.

Por estas tres vías las Jefaturas de Sanidad de los Ejércitos, obtendrán la información actualizada que precisa en las tres facetas de su actividad científico-técnica general, táctico-sanitaria de guerra y logística.

A nuestro juicio es importante la reposición de una Junta Facultativa de asesoramiento de la Defensa. En ella, además de los mandos Superiores de Sanidad deben participar como consultores personalidades destacadas de la Medicina Civil seleccionados conforme al criterio que se estime más conveniente.

Si bien la logística llega directamente al vértice por la vía de los Estados Mayores, las necesidades que plantea la evolución táctico-sanitaria por una parte y los rápidos cambios

técnicos y científicos que la práctica médica presenta actualmente, exigen que la información del Centro de decisión sea en estos asuntos directa, fluida y permanente para que los Organismos Hospitalarios no se rezaguen en su evolución. Este Consejo asesor juega un importante papel en la Defensa Inglesa.

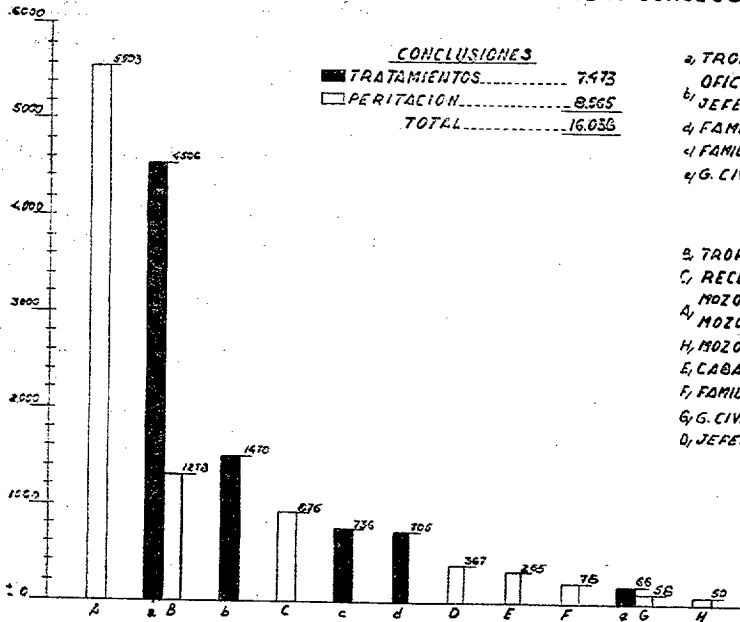
La Academia o las Academias de Sanidad van a ser tratadas superficialmente y tan sólo lo que se relacionan con la Organización General. La información técnico-científica general y la información sanitaria, deben ser tan exclusivas de la Organización Hospitalaria como la Información Logística debe ser igualmente competencia exclusiva de la Academia de Sanidad.

Así también, toda la enseñanza específicamente médico informativa, la educación nacional práctica de alumnos de Medicina y la especialización médica que actualmente se organizan a través de la Academia, deben quedar exclusivamente a cargo de la Organización Hospitalaria, como lo estuvo hasta tiempos recientes. El Hospital no puede desenvolverse con un personal que no depende total y exclusivamente de él, formando sólo parte de sus plantillas. La doble dependencia perturba el rendimiento y la organización. No es posible proyectar cuando el personal subalterno encargado a la vez de misiones hospitalarias y de aprendizaje está dirigido y distribuido "a fines de enseñanza" desde otro Centro. En cambio, la formación táctico-sanitaria y la logística sanitaria, deben ser exclusivas de la Academia, y constituir una parte importante de su misión investigadora, incluso hasta alcanzar el importante desarrollo de la Sección ATP de la Escuela de Sanidad Militar Alemana.

La investigación que afecta al terreno logístico y a las tres misiones incluidas en la Sección ATP antes mencionada sigue orientaciones distintas para los tres Ejércitos, tanto en sus medios como a sus fines, siendo previsible también una evolución diferente para los tres. Ello no impide ni influye en la decisión, en el sentido de que las Academias de Sanidad permanezcan unidas o separadas para los tres Ejércitos. Su sección de planificación deberá recibir también la información técnico-sanitaria de los hospitales de Investigación, para la adaptación de los planes técnico-logístico de los planes sanitarios en ellos surgidos. Esta misma información llegará por la Jefatura de Sanidad a los Estados Mayores de los Ejércitos, en tanto que la información científico-médica y técnica deberá pasar por el filtro del Consejo Asesor.

La Academia de Sanidad y el Instituto de

**HOSPITALIZACION 1978 1º-2º-3º TRIMESTRE**  
**REFERENCIA COMPARATIVA DE AMBAS CONCLUSIONES**



CONCLUSIONES	
■ TRATAMIENTOS.....	7.473
□ PERITACION.....	8.565
<b>TOTAL.....</b>	<b>16.038</b>

TRATAMIENTOS	
a, TROPA.....	4506
OFICIALES Y FAMILIA.....	1016
b, JEFES Y FAMILIA.....	434
<b>TOTAL.....</b>	<b>1470</b>
d, FAMILIA DE TROPA.....	706
e, FAMILIA SEGURO ENFERMEDAD.....	736
f, G. CIVIL Y P. ARMADA.....	66
<b>TOTAL.....</b>	<b>7.473</b>

PERITACION	
a, TROPA.....	1278
C, RECLUTAS.....	876
A, MOZOS NO HOSPITALIZADOS.....	3410
A, MOZOS HOSPITALIZADOS.....	2175
<b>TOTAL.....</b>	<b>5.593</b>
H, MOZOS APELANTES.....	50
E, CABALLEROS MUTILADOS.....	265
F, FAMILIAS DE MILITARES Y CIVILES.....	78
G, G. CIVILES Y P. ARMADA.....	58
D, JEFES OFICIALES Y SUBOFICIALES.....	367
<b>TOTAL.....</b>	<b>8.565</b>

Gráfico núm. 4.

Medicina Preventiva deberán establecer la participación respectiva en las investigaciones de materiales, vestidos y prendas de equipo desde el punto de vista higiénico. Las características sanitarias en relación con las calidades y las peculiaridades técnicas de los materiales deberán hacerse en colaboración con la Intendencia Militar. Las investigaciones sobre transportes sanitarios, etc., debe ser ubicada en la Academia de Sanidad.

El Instituto de Medicina Preventiva es el organismo de Sanidad Militar que más mutaciones ha sufrido desde sus comienzos. Nacido bajo el fulgor de Wirchow y de la patología celular, tuvo una era anatomo-patológica de la que muy pronto fue desviado hacia el cam-

po de la bacteriología tras los esplendores del nacimiento y desarrollo de ésta, así como hacia la preparación de sueros y vacunas. Actualmente, su misión más importante es la orientación a las Fuerzas Armadas en el campo de la Medicina Preventiva y de la Higiene militar. La anatomía patológica, en precario en los momentos actuales en nuestra organización, debe ser reconstruida con urgencia para atender a las necesidades hospitalarias, y debe separarse de ella un campo de Patología Forense, del que de siempre hemos sentido la necesidad. Su conexión con la Sanidad Nacional en el orden informativo y de colaboración, han de ser cada día mayores y de mutuo apoyo.

**REFERENCIAS:**

- A. Díez Gascón: Algunas notas sobre la asistencia en la Sanidad Militar Francesa; Med. y Cir. de Guerra. 32-209. Mayo 1970.
- A. Díez Gascón: Algunas notas sobre la Sanidad Militar de las FF. NA. Alemanas. 24-101-1962.
- Sir Geoffrey Dhenin: Medicine for the armed forces. JOURNAL OF THE ROYAL SOCIETY OF MEDICINE vol. 71. 558. Agosto 1978.
- F. García Uría: Propuestas para la colaboración de los Hospitales Militares con la Seguridad Social a la Jefatura de Sanidad del Ejército. 1973-74-75.
- Rodney M.-Coe: Sociology of Medicine: Mc. GRAW HILL Inc. NEW YORK 1970.

# INTENDENCIA ES LOGISTICA

Comandante de Intendencia, MANUEL VAZQUEZ LABOURDETTE

En esta misma revista publiqué un artículo titulado ¿Qué es Intendencia? Intentaba aclarar en él algunos conceptos sobre lo que debe de ser doctrinalmente Intendencia. No me refería a ninguna Corporación de ningún país determinado, sino que trataba de las Funciones Logísticas que la palabra Intendencia debe comprender.

A través de los siglos, se ha concebido como Intendencia, todo cuanto se encargaba de la alimentación, equipo y vestuario, pagos y transportes que requería un Ejército. El personal encargado de estas misiones, en las primeras épocas, solía ser civil. Al ir evolucionando los Ejércitos este personal, se fue incluyendo paulatinamente, en sus propios cuadros militares. Así llegaron a ver la luz los diferentes Cuerpos de Intendencia.

No vamos a hacer una exposición histórica, pero en esencia esto es lo que ha ocurrido en todos los Ejércitos. Son las épocas de paz, en las que las Unidades estaban en guarniciones fijas y sus cuadros no tenían la imperiosa y tiránica imposición de la Guerra, en la que estos cuadros comenzaron a interesarse en cumplir personalmente misiones de Intendencia. No ya los profesionales de este Servicio, sino los de todas las Armas. Esto creó una gran confusión en el concepto que se debía tener de Intendencia.

En algunos Ejércitos las misiones propias de esta Corporación, los llevaba en escalones superiores el Cuerpo, y en escalón Unidad, éstas se encargaban de ello.

Desde la segunda guerra mundial, cambió rotundamente la noción de estos Servicios. Fue tal la ingente cantidad de abastecimientos necesarios y tal la de transportes a efectuar, que todos los Ejércitos le dieron prioridad a estos asuntos, se habló de Logística.

Estos Servicios ya no quedaban en segundo plano, aunque nunca lo debían de haber estado. Solamente era cuestión de mentalización del combatiente, que despreciaba encargarse de ellos. Cambió rotundamente el concepto que se tenía de Arma o Cuerpo de Servicios, ya sólo había un combatiente, la guerra moderna lo imponía. Era el mismo combatiente

con diferentes misiones. En las últimas guerras los Servicios han tenido la misma proporción de bajas y de actos de heroísmo que las Armas. Son pocos los Ejércitos que continúan con el concepto de Arma o Cuerpo y continúan solamente por una mal comprendida tradición.

La nueva guerra impone más que nunca la movilización de toda la Economía del país. Tras la segunda guerra mundial, se necesitaron los mejores especialistas en materias Económicas, y el Mando escoge, muchas veces con prioridad, a los más selectos jefes para responsabilidades logísticas, esto ha sido necesario para vencer.

Las guerras de Corea, Oriente Medio y Vietnam fueron acrecentando su importancia.

Tras estas guerras, comenzaron los Estados Mayores, especialmente el de los Estados Unidos, a estudiar soluciones de síntesis, que se plasmaran no solamente en Doctrinas, sino en volver a reunir en una sola Corporación, a todos los antiguos cuerpos de Servicios. Esto han hecho el Ejército U.S.A., belga y otros lo tienen en vías de ejecución. Esta Corporación se llama Arma Logística.

Como se ve, el nombre ha cambiado, pero las nuevas Armas Logísticas no son sino las herederas que vuelven a reunir todas las misiones de las antiguas Intendencias. La diferencia estriba, en que al ser ahora más dignificados profesionalmente estos Servicios, ya los más prestigiosos combatientes, no los desprecian y quieren ser sus dirigentes.

Estas cuestiones han sido causa de grandes crisis en varios Ejércitos. En algunos resultaba que los verdaderos profesionales y técnicos de Intendencia, se vieron desbordados por los jefes de las tradicionales Armas, que coparon los puestos dirigentes de los propios servicios de Intendencia. Para poner un ejemplo, era como si a los Artilleros no les permitiesen dirigir el fuego de artillería y sólo conservar limpios los cañones. Si bien podían ascender en grado, los jefes de Intendencia no así en responsabilidad de sus propios Servicios. Así quedaban relegados a ser meramente un Cuerpo Auxiliar.

Naturalmente esta situación se fue normalizando en casi todos los Ejércitos progresivamente. Se admitió a los Oficiales de estos Cuerpos en los estudios Superiores de Estado Mayor. Se les admitió en las más altas responsabilidades logísticas. Estos oficiales fueron la base de la organización de las nuevas Armas Logísticas. En Vietnam conocí a un Teniente Coronel del Quartermaster Crp. (Intendencia) diplomado de Estado Mayor y Logística, como Jefe de uno de los más importantes Centros Logísticos, cerca de Saigón.

## II. SITUACION ACTUAL DE NUESTRO EJERCITO

En nuestro Ejército, esta cuestión tiene una difícil solución. Así como tradicionalmente existe un Cuerpo de Intendencia, que ha dado muchas glorias a nuestro Ejército, esta Corporación, ha ido perdiendo las esenciales misiones de Intendencia una a una, quedándole pocas y en amplitud reducida y a veces como misiones auxiliares y no de dirección. Estas misiones por diferentes razones, hoy día las cumplen personal de las Armas, bien debidamente diplomados, o en ocasiones sin los debidos diplomas que los avalen. Esto es el caso de las Funciones de Abastecimientos, Transportes, Personal, Finanzas... Mando de Unidades Logísticas... Estas son las misiones y Funciones que cumplen las nuevas Corporaciones cuya titulación es Logística, en varios Ejércitos Extranjeros.

En síntesis, estudiemos cómo se llevan estas Funciones en nuestro Ejército:

### 1. ABASTECIMIENTOS

Esta Función Logística en nuestro Ejército está muy diluida. Alimentación la lleva el personal de las Unidades de forma arcaica, puede decirse que no existe tal servicio como tal organizado, y si comenzamos una campaña habríamos de improvisar todo.

Un Servicio de Alimentación debe de comprender, desde el estudio económico de precios y mercados, así como de la Economía de las cuestiones de Alimentación, sistemas de distribución en todos los escalones, hasta los sistemas modernos de comedores y cocina para la alimentación de colectividades. Estos sistemas requieren una técnica muy compleja para la normalización de sus materiales, que no pueden ser anárquicos en el conjunto del Ejército, sino igual para todas las Unidades. De la misma forma las comidas deben ser la consecuencia de un estudio bromatológico muy profundo. Al menos en cada Región debe

de comer la tropa la misma comida el mismo día. Esto requiere un suministro en especie y un sistema de Economas de distribución con redes nacionales en forma de Supermercados modernos. Esto requiere de una red de comedores tecnificados en forma de autoservicios, que últimamente funcionan independientes de la Unidad. Se encuentran ubicados en territorio Nacional (Zona del Interior) y en la zona de los Teatros de Operaciones funcionan en guerra con los mismos fundamentos, encuadrados en las Unidades Logísticas, sean Brigadas, Agrupaciones o Grupos. Estas Unidades, en caso necesario, destacarán cocinas móviles para Compañía e incluso Pelotón.

Otro servicio que comprende la Función de Abastecimiento es el de Vestuario y equipo. Si bien Intendencia tiene a su cargo el de tropa, no existe ni está previsto el suministro de profesionales que existe en casi todos los Ejércitos. El suministro y conservación de Paracaídas, que en los demás Ejércitos lo lleva Intendencia aquí lo llevan varias Armas, encuadrado en la Brigada Paracaidista, Unidad Operativa, lo que le resta mucha movilidad, ya que el suministro y conservación de Paracaídas a escala nacional, es de vital importancia en una guerra moderna.

El municionamiento está en manos de Artillería. El servicio de suministro de material de oficinas, sea inventariable o no inventariable, material de cocina y comedores, no existe en nuestro Ejército, son las Unidades las que se encargan de adquirirlo por medio de sus Juntas Económicas. Naturalmente este sistema parece más factible en época de paz, pero insistimos, el Ejército debe de estar siempre dispuesto a comenzar una guerra.

¿Es que puede una Brigada, operando en Campaña, reunir la Junta Económica, para comprar máquinas de escribir? Además, este sistema trae consigo una gran anarquía de material, que debe de ser uniforme en todo el Ejército. Al comenzar una guerra se tendría que improvisar el Servicio de Suministro de este Material.

El Servicio de Alojamiento, también se encuentra muy diluido.

Se concibe como ALOJAMIENTO, tanto el material necesario para dormitorio de la tropa, como todo lo necesario para mobiliario de un Acuartelamiento. Según los Reglamentos, este material lo suministra Intendencia. La realidad es que el suministro en manos de Intendencia se reduce a literas, taquillas, mantas, colchonetas, sábanas y cabezales. Igual diríamos del material de Hospitales, incluido también en material de Alojamiento.

El material de Residencias de Profesionales

les, se adquiere por las Unidades, haciéndolo cada uno como puede. Hoy día los Ejércitos modernos poseen un Servicio específico que tiene a cargo Hoteles y Residencias para profesionales, además de los Comedores en que éstos comen, ya que lo normal es hacer jornada continuada. Estos son servicios que en los demás Ejércitos los tienen generalmente los Cuerpos de Intendencia. Este es un servicio que si entramos en guerra habría que improvisar.

El alojamiento de profesionales en nuestro Ejército está en manos de un Patronato, atendiéndolo personal de varias Armas.

Todos estos servicios requieren hoy día personal técnico especialista, ya que su funcionamiento necesita técnicas específicas.

El abastecimiento de armamento lo lleva Artillería por medio de sus Maestranzas. El material de Transmisiones y Zapadores, lo suministra Ingenieros. Automovilismo, varias armas, Medicamentos y Material Sanitario, Sanidad y Veterinaria. Helicópteros, varias Armas. En estos servicios existe un Depositario de Efectos de Intendencia.

La mayoría de los Ejércitos tienen un Servicio de Abastecimiento y Suministro de Material, Armamento y Municionamiento. Este Servicio en los distintos Ejércitos los lleva personal diferente, pero en todos existe la expresa diferenciación entre la Conservación técnica del Material, cuya responsabilidad está en manos de especialistas en cada materia, y la Contabilidad de Almacén y responsabilidad de existencia de efectos, que lo llevan, especialistas en Contabilidad de Almacén, generalmente de Intendencia, que hoy día es una técnica compleja por la Mecanización que comporta. Este Servicio si entramos en guerra habría que improvisarlo, unificando los criterios dispares que existen en nuestro Ejército.

## 2. SISTEMA DE ADQUISICIONES Y CONTRATACION

Otro Servicio que sería necesario improvisar en nuestro Ejército, es el de Adquisiciones. Por lo general en todos los Ejércitos, las dependencias Militares, y sobre todo las Unidades Operativas, están desligadas por completo del problema de adquisiciones de material inventariable y no inventariable, como hemos dicho anteriormente. Si una Brigada no tiene necesidad de adquirir un fusil, tampoco una lavadora, cocina ni una máquina de escribir.

La responsabilidad de adquisiciones es directa del Ministerio de Defensa, que siempre

tienen los órganos adecuados independientes y específicos. Los Almacenes Militares, solamente se reducen a recibir, almacenar, conservar, abastecer y suministrar, por medio de Apoyo Directo y Apoyo General.

El órgano ministerial de Adquisiciones, que puede contar con personal civil, como técnicos economistas, también tendrá siempre técnicos militares específicos de los materiales que se adquieran.

Los sistemas de adquisición serán por subasta, concurso o gestión directa.

Este órgano de Adquisiciones Ministerial, tendrá naturalmente delegaciones en las Regiones Militares, para la adquisición del material local y de pequeña cuantía. También podrán existir delegaciones en las Plazas.

Tanto el órgano Central como los Regionales y de Plazas, serán los que adquieran todo lo necesario, incluso víveres. En caso muy restringido, estos órganos, que pueden llamarse Juntas, autorizarán la adquisición de algunas cosas, como frutas, legumbres, material de limpieza, etc., a los Almacenes y Economatos, pero como delegados de ellos.

El personal de estas Juntas puede ser, como se ha dicho, civil, pero se tratará que esté formado por Militares en situación de Reserva (segundo Grupo, y de Servicios Retirados en España), y los técnicos de activo necesarios.

Estos órganos no deben de depender nunca de los Mandos Militares de ningún escalón, como Jefe de Estado Mayor General, Jefes de Regiones, etc., sino directamente del Ministerio de Defensa. Es conveniente que los Jefes de las Juntas de Adquisiciones, tengan al menos la misma graduación que los Jefes de Región. Esto distingue un Ministerio de Defensa de un Estado Mayor General. La confección del Presupuesto, su empleo y control.

## 3. TRANSPORTES

La función de Transporte está también muy diluida. Ferrocarriles, lo lleva Ingenieros; Automovilismo, varias Armas; lo mismo que transportes aéreos de Tierra. Las cuestiones financieras como tales Transportes lo lleva Intendencia.

## 4. FINANZAS

La función de Finanzas, con un sistema arcaico, está en manos parte de Intendencia, como Ordenaciones de Pagos y Pagadurías y algunas Mayorías, pero la Contabilidad de Cuerpos la lleva personal de las Unidades, y la inspección y control de esta Contabilidad



no es personal profesional el encargado de ella. Hoy día, esta Contabilidad tiende a desaparecer descargando a las Unidades de estos menesteres. Todo se prevee en el Presupuesto y es un Servicio de Finanzas Mecanizado el encargado de pagarlo.

### III. POSIBLES SOLUCIONES

¿Cómo regularizar este complejo sistema? ¿Dándole todos estos Servicios al Cuerpo de Intendencia, como en justicia le corresponde? Eso sería imposible. ¿Debe de seguirse igual que hasta ahora? Eso le quitaría operatividad al Ejército y con ello verdadera eficacia.

Existen tres soluciones, dada la situación actual. Una, la que todos los Ejércitos están llevando a cabo. Esta consiste en organizar un ARMA LOGISTICA, cuya base sería el Cuerpo de Intendencia. A dicha Corporación pasarían todo el personal de otras Armas que lo deseara, tras una formación previa. Escalonándose por puesto de salida en su promoción de la A.G.M. Esta nueva Arma tendría una concepción y mentalidad moderna, pero también una gloriosa tradición, la del Cuerpo de Intendencia, y las antiguas glorias del Cuerpo de Administración Militar ya extinguido.

La segunda solución, solución que sería de compromiso, consistiría en organizar el Arma Logística de forma similar al actual Servicio de Estado Mayor, a base de Diplomas. Los Oficiales de otras Armas se diplomarían en las distintas especialidades y cuando estuvieran pretando servicio de Logística, llevarían el rombo de Intendencia. Esto traería consigo que el personal del actual Cuerpo de Intendencia quedaría a extinguir, como se hizo con el Cuerpo de Estado Mayor. Naturalmente, esta sería una operación muy delicada, requeriría un gran respeto por este personal. Nunca se haría de forma que quedasen como meros auxiliares, ya que tienen los mismos niveles de estudios superiores que las demás Armas. Habría que concederles en compensación una completa igualdad en las aspiraciones de su carrera.

La tercera solución estaría basada, en que las misiones de Intendencia tienen dos vertientes. La primera eminentemente Logística. En ella están comprendidos los Servicios de Alimentación, Vestuario y Equipo, Alojamiento, Abastecimiento de Material, Transportes.

La segunda es eminentemente Financiera. Esto comprende la Contabilidad de Manejo de Fondos. Esta tercera solución requeriría el

organizar los Servicios que comprende, las Funciones de Abastecimiento y Transportes a base de Diplomas, que harían los componentes de las Armas, quedando parte del personal del Cuerpo de Intendencia solamente para asuntos Financieros, como Cuerpo independiente.

El personal del Cuerpo de Intendencia, que tuviese mayor vocación de asuntos de Abastecimiento y Transportes, quedaría en un escalafonamiento independiente, con los mismos derechos que los componentes de las Armas, formando un Cuerpo a extinguir que se llamaría Logística.

Esta solución traería muchos problemas en su aplicación práctica. Es la solución tomada por el Ejército de los Estados Unidos, pero allí existían dos Cuerpos independientes; Quartermaster Corp, que ha pasado a formar parte de Logistian Corp; y Financial Corp, que continúa como antes.

Creemos que la mejor solución para nuestro Ejército, sería la de organizar el ARMA LOGISTICA, con las Funciones de ABASTECIMIENTOS, TRANSPORTES Y FINANZAS.

### IV. FINANZAS, NO ADMINISTRACION

Nosotros disentimos del empleo del término Administración, para nombrar al Servicio encargado de manejo de FONDOS. Bien es verdad que erróneamente, en nuestro Ejército, como en algunos otros, se ha generalizado este término. Pero Administrar es: "Cuidar, gobernar, regir, suministrar, proveer de lo necesario". Lo que es un término mucho más amplio que Finanzas, que expresa específicamente todo lo concerniente al manejo y cálculo de Fondos necesarios. Administración se refiere a todos los Servicios. De esta forma, todas las Funciones implican su administración propia. Del empleo de este término se ha prestado a muchas confusiones en nuestro Ejército y no ha sido debidamente empleado.

Creemos por otra parte que FINANZAS, no debe de confundirse con Personal. Antes que incluirlo en la FUNCION DE PERSONAL Y ADMINISTRACION, lo incluiríamos en ABASTECIMIENTOS. Pero las Finanzas son necesarias para todo, material, medicamentos, efectos, personal, ganado, vehículos, mantenimiento. Por ello consideramos que por el complicado tecnicismo, que hoy día requieren las Finanzas, y su importancia en la guerra, debe de considerarse una FUNCION LOGISTICA específica.

## V. ACADEMIA DE LOGISTICA

Las actuales Academias de Intendencia y de Automovilismo, bajo un mando unificado, formarían la Academia de Logística. Pero los Jefes y Oficiales de Logística, que dirijan estos Servicios Logísticos, deben de tener un nivel equiparado a los de los diplomados de Estado Mayor. Por ello es necesario que pasen por la Escuela Superior del Ejército. Así un Oficial Diplomado de Logística, podría efectuar un curso previo y un primer curso en la Academia de Intendencia, seis meses en la de Automovilismo, prácticas en la Unidad Base de Paracaidistas, Unidad de Ferrocarriles, Marina de Guerra, y seis meses en la Escuela Superior del Ejército. Todo ello completarían cuatro años.

Además de los Logistas de grado superior, indispensables para el Mando y Dirección de la Logística, se completarían los Oficiales, que fueran necesarios para todas las distintas especialidades, a base de los diferentes diplomas que ya existen en nuestro Ejército, como Automóviles, Contabilidad, Subsistencias, Vestuario y Equipo, Asuntos Económicos, Diploma de Transportes, Transporte Aéreo, etc.

De la misma forma se diplomarían Suboficiales para los necesarios auxiliares especialistas. Sería esencial la creación en el Ejército de nuevos diplomas para atender a los Servi-

cios de Alimentación, Economatos, Alojamiento, etc.

Todo este personal se formaría en las citadas Academias y Escuelas. Habría necesidad de adaptar la actual Academia de Intendencia, para la formación de los especialistas de Alimentación. Cocineros de primera, segunda y tercera. Encargado de Economato. Personal del Cuerpo Auxiliar Femenino, esencial para el adecuado funcionamiento de los Servicios Logísticos, etc.

Una vez que se contase con el personal, adecuadamente especializado se podría comenzar a reorganizar toda la Logística de nuestro Ejército. Para ello se organizarían acuartelamientos regionales con servicios fijos, en que la Unidad estaría como en un Hotel, presta a partir. Se organizarían Brigadas Regionales Logísticas con Servicios fijos. Brigadas Logísticas móviles, aptas para maniobras y campaña. Agrupaciones y Grupos muy ligeros afectados a las Unidades, para no recargarlas de Logística. Cuando estas Unidades necesiten refuerzos, ya se lo prestarán las Brigadas Logísticas, Establecimientos de Alimentación y Generales para Suministro a Tropa y Profesionales (Economatos), herederos de los antiguos Parques de Intendencia, que deben de existir desde tiempo de paz para no tener que improvisar al comenzar una campaña, nunca nos cansaremos de insistir en ello.

*“Di siempre que no sabes y te enseñarán hasta que sepas. Porque, si dices que sabes, te preguntaré hasta que no sepas”.*

PROVERBIO ARABE

# Agonía y muerte del bandolerismo. “Pasos Largos”

Comandante de Infantería, ANTONIO ALEMPARTE GUERRERO

1844.—La reina Isabel II firma el 28 de marzo un Real Decreto creando el cuerpo de la Guardia Civil y nombra, el 15 de abril, a don Francisco Javier Girón y Ezpeleta, Duque de Ahumada, su primer Director general.

Según una gráfica frase de don Francisco de Cossío “en adelante, fuere como fuere, no hay medio de pensar en España sin que preceda al pensamiento el triángulo de hule por el que corre el agua de todas las negras noches españolas”.

1848.—Se inaugura solemnemente la primera línea férrea de España que unirá Barcelona con Mataró. Lentamente, la red ferroviaria se extiende por toda la nación y en 1865 se concluye el tramo que va desde la venta de Cárdenas hasta la ciudad de los Califas.

Kilómetro a kilómetro, esta infinita escalera —hierro y madera, raíles y traviesas— que reposa sobre la piel de la tierra, horada sus entrañas o salta por encima de sus venas, surcará y unirá las distintas regiones, aglutinando a sus gentes, facilitando y abaratando los transportes de personas y mercancías, relegando a un segundo plano el papel de las diligencias, hasta lograr su total desaparición. Con ella, el bandolerismo morirá en su forma de salteamiento.

\* \* \*

La Benemérita y los caminos de hierro van a asestar el último y definitivo golpe al bandolerismo. Cierta que su lenta agonía proseguirá a lo largo de varios lustros y sus temibles extertores irán acompañados de zarpazos que sembrarán la muerte, vestirán de luto y llenarán de lágrimas a inocentes familias. Pero ya se vislumbra su final, un final que ha tardado en llegar posiblemente dos milenios, pero

que se acerca inexorable. Es preciso poner “fin” al libro del bandolerismo. Ya no habrá dilaciones. Ha llegado el desenlace.

Y el postrer capítulo de la cruenta historia del bandolerismo va a escribirse en esa tierra secular de bandoleros —Pedro Machuca, Omar Ben Hafsun, Joselín, El Cristo, Juan el Nene, el Expósito, etc.— y contrabandistas: Ronda y su serranía.

Ronda: Puente y Tajo. Minarete y Colegiata. San Sebastián y Santa María la Mayor, la Encarnación, Plaza de Toros y casa del Gigante. Toreros y bandoleros. Caireles y catites. Pedro Romero y “Tragabuches”. Poetas y pintores. Rilke y Doré. Mujeres y flores. Flores y mujeres. Tanto monta. Monta tanto.

La Serranía: Parauta y Tolox. Atajata y el Burgo. El Jarastepar y la Torrecilla. Puerto del Viento y Encinas Borrachas. Río Verde y Guadiaro. Cueva del Gato y la Pileta. Cielos azules e inmaculadas nieves. Pinsapos y olivos. Palmitos y tomillo. Alcornoques y castaños. Veredas inverosímiles y caminos de herradura colgados en la roca. Albos pueblos y alegres cortijos.

¿Y sus gentes? Mejor será que cedamos la pluma al gran orientalista holandés Reniero-Pedro Dozy, que nos lo describió magistralmente en una de sus obras: “El pueblo que habita esta serranía es alegre, decididor, hermoso, ágil e ingenioso; gusta de reír, de cantar, de bailar acompañado de las castañuelas y de tocar la guitarra o la bandurria; pero es al mismo tiempo vano, quisquilloso, a la vez valiente y fanfarrón y de un carácter tan violento que casi siempre el golpe mortal sigue de cerca a la oblicua mirada de su cólera, hasta el punto de que no celebra una fiesta sin que resulten dos o tres individuos apuñalados. Las mujeres, aunque de notable belleza, tienen

algo de varonil; altas y robustas, no rehuyen los trabajos más penosos y transportan con facilidad pesados fardos y se las ha visto luchar entre sí”.

1860.—En Córdoba, un centinela da muerte a Pacheco —llamado para diferenciarlos de su hermano, “el Bueno”— considerado como el último bandolero romántico, y lanzado a esta vida por un asesinato cometido en el transcurso de una trivial pelea de gallos.

1869.—En la provincia de Málaga, los bandoleros consuman los primeros secuestros, sinestra amalgama del rapto y el robo.

1870.—Un ciudadano ejemplar, don Julián de Zugasti y Sáez, Gobernador Civil de Córdoba, deja libre la campiña andaluza —y fundamentalmente su provincia— de bandoleros y secuestradores.

1880.—Las provincias de Almería y Granada son campo de las fechorías de los “Niños de Guadix”, que en 1881, prefiriendo morir a rendirse, sucumben calcinados entre los escombros de un cortijo. La Guardia Civil, por medio de su guardia segundo Castro Peña, vuelve a escribir otra heroica página en el libro de oro de la lucha contra los criminales y delincuentes.

1889.—Fuerzas del Benemérito Instituto sostienen un encuentro y dan muerte al “Bizzo de Borje”, el bandolero que ha causado más víctimas a la abnegada Guardia Civil.

1907.—En la Sierra de Alcaraz y durante un encuentro resulta muerto “Pernale”. Con él desaparece el último bandolero caballista y el primero contra el que se emplearon el teléfono y telégrafo.

A partir de entonces ya sólo irán quedando por esos campos y montes hombres aislados, seres huraños que parecen rechazar la compañía de sus semejantes. No montan a caballo, ni forman cuadrilla, Aman la soledad. Viven aislados.

\* \* \*

Durante varios años parece reinar la paz en los campos de Andalucía. Los hombres —cuando lo hallan— se dirigen risueños al trabajo. Renace la alegría. La seguridad en las personas y en los campos es una realidad. El problema del bandolerismo está presuntamente archivado y es un tema que se comenta alrededor de la lumbre en las frías noches de invierno o a la sombra de los árboles en los calurosos estíos. Conversaciones que se prolongan en ventas, casinos o tertulias mientras se escancian olorosos vinos de la tierra.

La Guardia Civil recorre infatigable —a pie o a caballo— los caminos y senderos, vigila

las ventas y posadas, comprueba las documentaciones, acude solícita —muchas veces con riesgo grave de sus vidas— a remediar desgracias y paliar catástrofes. La peculiar silueta de la pareja está omnipresente y en sus borreguies hay polvo de todos los caminos; sus uniformes están desteñidos por todos los soles y lavados por todas las lluvias de España.

A pesar de la tranquilidad reinante de vez en cuando un hombre comete un crimen pasional y se lanza al campo, pero pronto se entrega o es capturado.

Algunos casos alcanzan mayor resonancia por su singularidad. Narremos uno de ellos.

Igualeja. Allá entre las Sierras Blanquilla y Palmera, en cuyo fondo serpentea el Genal. Hombres duros. Bandoleros para la pequeña historia. Habitantes que saben hacerle frente.

Un tipo desalmado y bárbaro, “el Zamarras”, se erige en cabecilla de una banda de salteadores apodada en su honor “los Zamarras”. Cierta día asaltan la casa de un rico propietario, Juan Gil, contra el que albergan viejos odios y resentimientos. Juan está ausente pero no así su padre, un anciano inválido y valetudinario.

—A farta del hijo, güeno es el pare —exclama uno de los bandoleros. Y sin más lo cose a puñaladas.

El hijo está afeitándose en la barbería del pueblo cuando un tropel de asustadas gentes llega corriendo y penetra en ella, diciendo atropelladamente:

—Corre, Juañiyo, “los Zamarras” han matao a tu pare.

Juan Gil vuela la puerta. El barbero quiere contenerlo y concluir su afeitado. Juan airado, lo rechaza con energía diciendo:

—Déjame, niño. Que Dió me farte si ante d’acabar tu afeitado no he matao al “Zamarras”.

Durante muchos meses persigue a la banda acompañado de una cuadrilla de escopeteros. De vez en cuando tiene lugar un encuentro y poco a poco los bandoleros van viendo mermada su cuadrilla, sin posibilidad de reponer bajas.

Al fin “el Zamarras” cae en manos de Juan Gil y sus hombres, que lo conducen a Igualeja, donde tras un juicio es condenado a morir a garrote vil y ajusticiado públicamente en la plaza del pueblo.

Cuando el asesino queda desnucado, con la lengua amoratada, la faz lívida, los ojos desorbitados, la cabeza inerte, colgando, sostenida únicamente por la gruesa argolla que la une al madero, Juan Gil esboza una triste sonrisa y lentamente se dirige a la barbería.

—Niño, termina el afeitao.

En esta tierra áspera y bravía, donde surgen hombres de este temple, va a nacer el último bandolero, aquel que algunos ancianos de Ronda y su Serranía llegaron a conocer en sus ya lejanos años de infancia o juventud.

Su padre —conocido por lo alegre de su carácter como “Tobalito sin pena”—, vive en compañía de su esposa y dos hijos en ese bello pueblo de la provincia de Cádiz que se llama Setenil de las Bodegas—, en su lecho de anís y almoradux, como cantó Gerardo Diego —un rincón de inesperada y alucinante belleza. Su cielo de rocas y su balcón abierto al Gualdaporcún, le prestan un encanto y una melancolía indescriptibles y hacen de él un raro y pintoresco conglomerado urbanístico, donde modestas viviendas buscan la protección de las cornisas pétreas que las sobrevuelan como grandes viseras dispuestas a prestar su amparo contra los fríos del invierno o los rigores del verano.

Antes de 1872, la familia Mingolla decide trasladarse al Puerto del Empedrado, situado en el camino de El Burgo a Ronda, donde regentará un modesto ventorrillo y cultivará una pequeña huerta. Su anterior apodo ha quedado en el olvido y ahora, por sus largas piernas y amplias zancadas es conocido por “Pasos largos”.

Aquí, en El Empedrado, vendrá al mundo el 4 de mayo de 1873, Juan José Mingolla Gallardo.

El niño vive aislado en ese pequeño mundo que gira alrededor de arrieros, caminantes y buhoneros. Su instrucción escolar es nula y a los catorce años es analfabeto. El contacto diario con la naturaleza desarrolla en él una gran pasión: la caza.

\* \* \*

Han transcurrido dos años y los padres deciden traspasar el negocio y trasladarse a La Romerosa, donde algún maestro ambulante le proporcionó unas ligeras nociones de lectura y de escritura. Va a ser todo su bagaje cultural.

En 1893 fallece su padre y se deshace la unidad de la familia. En 1896 se incorpora a filas y permanece tres años en la bella isla de Cuba y al ser repatriado regresa con la salud muy quebrantada, enterándose del fallecimiento de uno de sus hermanos. Después de una larga convalecencia comienza a trabajar, ya que —al haber contraído matrimonio su otro hermano— es el único sostén de su madre, que fallece tres años después. Juan Mingolla, que ha heredado el apodo de su padre, empieza a frecuentar las tabernas y a jugar a los naipes. Poco a poco, insensiblemente, aban-

dona el trabajo y se dedica con mayor entusiasmo a la caza y al juego.

Se dice que por aquel entonces se enamoró de una jovencita que parecía corresponderle, pero que no resultó tan honrada como bella. Como las noticias sobre este período de su vida son un tanto confusas, otros afirman que llegó a contraer matrimonio, viéndose burlado y abandonado por la joven que huyó a América con su amante.

Deja la Romerosa y se traslada a las afueras de Ronda. Su carácter se hace más grave y huraño. Se vuelve esquivo. Es parco en palabras y solamente la caza parece animarle, pasando días enteros en el campo tras una presa. Es un magnífico cazador y conoce el terreno palmo a palmo.

Físicamente es alto, flaco, con un rostro descarnado y seco. Su piel está curtida por el viento y el sol. Andando es infatigable.

El producto que obtiene de la venta de sus presas cinegéticas suele quedarse sobre los verdes tapetes de las mesas de juego, donde la suerte le da a menudo la espalda.

Por dedicarse con machacona insistencia a la caza furtiva en el cortijo “El Chopo”, del término municipal de Ronda, propiedad de José Guerrero, apodado “El Tribunero”, es denunciado y al ser aprehendido sufre un duro castigo, jurando vengarse del propietario.

La pasión por las cartas lo devora y todas las ganancias son empleadas en el juego, pero como resultan insuficientes, efectúa pequeños robos que paulatinamente van en aumento.

El azar le lleva de nuevo al cortijo de “El Chopo”, donde en mayo de 1916 se encuentra con José, hijo de “El Tribunero”, que le pregunta con sorna:

—Juaniyo, es que has venio a ve si te piyan otra ves los seviles.

Estas palabras le traen a “Pasos largos” viejos y humillantes recuerdos que creía enterrados. Se le nubla la vista y una llamarada de odio y rencor se apodera de él. Se acerca lentamente Juaniyo y ciego de ira le dispara dos tiros a quemarropa y con una pequeña hoz, llamada calabozillo en la región, lo remata de varias feroces cuchilladas en el cuello. Inmediatamente se dirige a la puerta del cortijo que abre el propio “Tribunero”.

—¿Onde está su hijo, señó José?

—Ahí serca, ha subió a cortá leña.

—¿Con qu’herramienta?

—Con un calabosiyó.

—¿No será éste, verdá? —dice, presentándose.

Casi no hizo falta que le diera con él —confesará después. Al verlo se queó blanco, como muerto. A lo do o tre gorpe cayó redondo.

A las pocas horas se descubre el doble crimen e inmediatamente la Guardia Civil inicia la persecución. "Pasos largos" se oculta en la Sierra, que tan bien conoce.

Da principio a su vida de bandolero. Como tiene un perfecto conocimiento del terreno, puede huir constantemente y burlar la sistemática y tenaz persecución de los hombres de la Benemérita. Pastores, cortijeros y gañanes le proporcionan ayuda y son sus confidentes.

Empieza a ser popular y su nombre recorre la Serranía de un extremo al otro.

Un suceso, rigurosamente histórico, le va a proporcionar un gran prestigio entre las gentes de la comarca. Un día de junio de 1916 sorprende a una pareja de la Guardia Civil, que agotada por sus muchas horas de marcha, tensión y esfuerzos, descansa en un ribazo. Arrastrándose como un reptil logra apoderarse de sus armas y alzándose de pronto —bajo la amenaza de su escopeta— los conmina a que se alejen, lo que hacen los guardias apercebidos de la esterilidad de una lucha desigual contra el armado malhechor, que les dice burlescamente:

—Ahora gorberse a Ronda a que os compre otro fusil er Capitán.

Los abatidos guardias emprenden la marcha vigilados por las negras bocas de la escopeta. Es fácil imaginar su congoja. "Pasos largos" puede abatirlos de una descarga y en el caso de salvar sus vidas deberán afrontar las responsabilidades derivadas de la pérdida de las armas. Cuando han recorrido un largo trecho y ya no se encuentran bajo el fuego directo del bandolero, llega corriendo un muchacho agobiado bajo el peso de los fusiles y se le entrega por disposición del bandolero. Según su propia confesión: "Un guardia que se eja quitar er arma, tié mucha responsabiliá y a lo mejón eso era do güenos pare de familia".

Este suceso acrecienta su prestigio y aumenta su popularidad. Su nombre —mejor su apodo— traspasan los límites de la Serranía y se extiende por toda Andalucía. Los que creían que el bandolerismo había recibido el tiro de gracia constatan su error. "Pasos largos" continuará la larga tradición de esta tierra que fue cuna del bandolerismo y muy pronto será su tumba. Pero eso lo ignoran las gentes. Pienzan que la secular tradición no alcanzará nunca el fin y que el bandolerismo, como el ave fénix, renacerá de sus propias cenizas.

\* \* \*

El dueño del cortijo "Santiago" oye a los habituales clientes de un café alabar desmesu-

radamente del valor y arrojo del solitario de la Serranía. Haciendo un gesto despreciativo y desabrochándose la chaqueta muestra en su cintura una canana nueva, diciendo al mismo tiempo:

—La he compra pa yenarla de cartucho, por si "Paso Largo" tié la mala ocurrencia d'asercarse a mi casa. Ya verei vusotro cómo lo resibo. No voy achicarme com'otro.

Esta fanfarronada llega a conocimiento de aquél que le remite una nota diciendo: "Mándame la canana, l'ascopeta y además sien duro".

El cortijero —por medio de intermediario— le contesta que no tiene dinero y que la escopeta no está en su casa. Al día siguiente se reitera la petición y al obtener la misma respuesta, Juan Mingolla se dirige al cortijo y dispara con gran furia contra los cristales de las ventanas que saltan en mil pedazos. Al cesar el fuego aparece tímidamente un trapo blanco solicitando una tregua. El bandolero, con extremada prudencia, se aproxima a la puerta del cortijo y bajo su quicio recibe la escopeta, la canana, las municiones y 300 pesetas.

El cortijero —con el miedo en el alma—, huye aquella tarde hacia Ronda, oculto entre los sacos de trigo que transporta un carro.

El pueblo desorbita los sucesos y su nombre es ahora conocido en toda la península. Algunos lo consideran ya como el sucesor de los temibles bandoleros del pasado siglo. La prensa se hace eco de sus fechorías y a veces le dan a sus relatos un tinte de romanticismo y heroicidad.

Pero no todos los hombres se arredran ante sus fechorías y uno de ellos es don Diego Villarejo, rico propietario residente en Cuevas de Becerro.

Un confidente hace saber al bandolero que don Diego se burla de él.

—Ese "Pasos Largos". ¡Valiente tipo! ¡Mira que tenerle miedo a ese!

El bandolero se oculta en la cancha de Cantarranas y una tarde en que el señor Villarejo vuelve a caballo de su cortijo de Zaharillas, aparece improvisadamente en medio del camino.

—Don Diego, e menesté que se enga osté conmigo.

No es precisamente un cobarde el rico hacendado ni un hombre a quien se pueda intimidar con facilidad. Intenta defenderse, pero los cañones de la escopeta apoyados en su pecho le hacen desistir de su actitud. "Pasos Largos" lo conduce hasta su escondido rincón de la Sierra, la Cañada del Almendro, y allí le dicta sus condiciones:

—D'aquí no sale osté vivo si no me da 40.000 reale.

Don Diego no dispone en aquel momento más que de 10.000 y además los tiene depositados en su casa de Ronda.

—Güeno, pue zean 10.000 —dice el secuestrador.

Avisan al aperador de don Diego, dándole el encargo de ir a Ronda con la mayor rapidez y traer la citada suma. La carrera de este hombre para buscar el dinero que servirá de rescate, ha quedado grabada en la memoria de todos los habitantes de la comarca. Los viejos campesinos aún la comentan hoy, añadiendo con sincera admiración: "Anduvo seis leguas en tres horas".

No estoy en condiciones de asegurar qué trochas, atajos o caminos siguió aquel hombre, pero si consideramos que el tramo de carretera que une Cuevas del Becerro con Ronda —un trazado relativamente recto— tiene 21 kilómetros, podemos hacernos una idea bastante aproximada de la extraordinaria carrera realizada por un digno vencedor del marathón.

Mientras el aperador corre sin detenerse, el señor Villarejo y el bandolero sostienen una casi amigable y amistosa conversación. Este, despoja del reloj a su prisionero, pero, en cambio, le obsequia con sus provisiones, que en verdad son de una gran austeridad.

Cuando regresa el aperador, exhausto, desfallecido, pero enormemente feliz de encontrar a don Diego con vida, aquellos hombres se despiden como si nada hubiese sucedido, como si en aquellas horas de tensa espera hubiesen mantenido conversaciones intrascendentes.

—Ea, con Dió, don Diego...

—Adiós, hombre...

Este sonado secuestro escandaliza a la opinión pública; se piden responsabilidades a las autoridades, que deciden redoblar sus esfuerzos e incrementar el número de hombres dedicados a la persecución del bandolero, quien, vista la facilidad y rentabilidad de su primer secuestro, se afana en enviar cartas garrapateadas con peticiones de crecidas sumas a los más ricos propietarios de la Serranía, incluyendo al propio alcalde de Ronda.

Tan grande es el revuelo y tantas las presiones sobre las autoridades que el Ministro de la Gobernación toma la determinación de enviar 200 Guardias Civiles a la Serranía, en agosto de 1916.

La Guardia Civil cubre todos los caminos, vigila sin descanso, cumple sin reposo esa ingrata y sorda labor que por permanecer en el anonimato es tanto más encomiable, y que al dar sus frutos evidencia la eficacia de esta

Institución, merecedora del reconocimiento y de la gratitud de todos los españoles.

Tanta y tan sostenida vigilancia inquieta a "Pasos Largos". Trata de buscar refugio en espera de mejores tiempos y lo hace cobijándose en una choza situada en el Peñón de Mures, donde habita el matrimonio formado por un pastor y su esposa. Lo acogen con buen talante y el torvo bandolero, que está pasando una época de angustias y dificultades, alejado de toda sociedad, se confía a la mujer, María Gamero, contándole sus penas, solicitando su ayuda y dándole dinero con el ruego de que le compre víveres y municiones.

—Lo que quiera, hombre, lo probe mos tenemos q'ayudá. Mientras yo regreso, descansa.

Para ayudarle a descansar y a reparar sus fuerzas le sirve una taza que contiene una infusión. Al poco tiempo de beberla cae dormido profundamente, lo que aprovecha María Gamero para salir presurosa y dirigirse a un cortijo próximo, donde monta servicio la Guardia Civil, encontrándose en aquel momento, por coincidir con la hora del relevo, seis guardias.

De ellos, tres permanecen en el cortijo y los restantes —don Antonio Guerrero, don Andrés Rasero y don Enrique Bravo— se encaminan a toda prisa hacia la choza, donde mientras uno de ellos permanece en el exterior para cubrir la salida, los otros proceden a efectuar un registro y cuando ya defraudados, uno de ellos exclama: "Vámonos, aquí no hay nadie", se escucha desde un rincón de la choza una voz que dice: "Sí que hay, aquí está "Paso Largo".

Y con gran agilidad y no menos valor y suerte, gana la puerta y se pierde entre unos peñascos, en medio del estupor de sus perseguidores, que le hacen fuego sin resultado. Pero, sorprendentemente, cuando ya está a salvo —según su propia confesión— decide regresar a la choza, al darse cuenta de que todo su dinero ha quedado en ella, dentro de su pobre morral. Es toda su fortuna. Ante la perplejidad de los guardias —sorprendidos por tan inesperada reacción— llega a la choza, se apodera del morral y vuelve a salir, cruzándose varios disparos y resultando herido el guardia don Enrique Bravo. Pero la suerte no acompaña en este momento al bandolero, que resulta herido en la pierna y brazo izquierdo. Al verse acosado de cerca tiene que huir a pesar de sus heridas. Apretando los dientes y haciendo un gran esfuerzo de voluntad, prosigue su loca y zigzagueante carrera hasta que se ve detenido por un profundo precipicio. Retroceder equivale a ser capturado, un juicio, una condena: presumiblemente la pena de

muerte. Saltar al vacío, probablemente a caer destrozado con los huesos fracturados.

Con esa celeridad de computadora con que funciona el cerebro en los casos de extremo riesgo y cuando las decisiones deben de ser tomadas en décimas de segundo, opta por saltar. ¡Allá va por los aires! Las piernas separadas. Tensas y al mismo tiempo flexibles las rodillas. Los brazos en alto con la escopeta sostenida por una mano. El corazón latíendole apresuradamente.

De nuevo, la suerte está de su parte. Unos arbustos amortiguan la dura caída y si bien sufre golpes y magulladuras, salva su vida.

Los guardias lo creen muerto y han de dar un considerable rodeo antes de llegar al pie del lugar por donde se ha precipitado.

\* \* \*

Juan Mingolla se incorpora, palpa sus doloridos miembros por donde mana con abundancia la sangre. Le duele todo el cuerpo y haciendo un gran esfuerzo se dirige al próximo arroyo donde lava sus heridas y refresca su maltrecho cuerpo. Abandona su escopeta, que le resulta inútil y esforzándose hasta extremos insospechados, toma la dura e inclinada senda que le conduce a Ronda, donde llega desfallecido el 15 de agosto de 1916. Los transeúntes, al verle apoyarse en rejas, puertas, muros, ventanas, lo creen un beodo, sin sospechar que aquel hombre vencido, deshecho, aniquilado y al extremo de sus fuerzas es el terrible, incansable y altivo "Pasos Largos".

Se encamina al hoy desaparecido Café Sibajas —donde tantas partidas jugara en sus verdes tapetes— y al entrar tropieza con el propietario que, asombrado, al verlo en tan lastimoso estado, le pregunta:

—¿Cómo viene así?

—Don Antonio —apenas logra articular las palabras—, no pueo má. Voy a entregame. Avise a los seville.

El propietario envía un aviso a la Guardia Civil. En el interim, las gentes ya conocen la identidad del hombre herido y se agrupan alrededor de la puerta. Desean conocerlo personalmente y sienten piedad por él, compadeciéndose de sus heridas y de su aspecto macilento, demacrado, sombrío y silencioso. Es la imagen de un ser acabado.

Llega la Guardia Civil y ha de abrirse paso entre la multitud. Se hacen cargo del prisionero y tienen ciertas dificultades con exaltados espectadores que tratan de ponerlo en libertad, pero la decidida actitud de los guar-

dias hace desistir de su empeño a aquel puñado de irresponsables.

"Pasos Largos" ingresa en la cárcel. Por sus crímenes, el secuestro del señor Villarejo y múltiples agresiones e insultos a la fuerza armada comparece ante un Consejo de Guerra, y, contra lo esperado, es condenado a cadena perpetua el 1 de mayo de 1917.

De su larga estancia en el penal de Figuera existen noticias contradictorias. Se sabe con certeza que en el año 1925, en compañía de otros criminales muy conocidos, planea una audaz fuga que resultó fallida. La pena se endurece y debe pasar un año en una celda de castigo, donde posiblemente soñó con el cielo azul de su Serranía, sus extenuantes caminatas y su vida de nómada solitario sin más compañía que sus pensamientos, sin otro lecho que el duro suelo y sin otro techo que el tachonado de estrellas de la bella tierra que le vio nacer y que le llamaba de forma irresistible. Sus añoranzas debieron ser su más cruel castigo. Por supresión de penales es trasladado primero al Puerto de Santa María y posteriormente a Málaga, donde en 1932 obtiene la ansiada y soñada libertad.

Regresa a Ronda y es precisamente don Diego Villarejo quien le proporciona un empleo como guarda de una de sus fincas. Pero a los pocos meses abandona el empleo, al verse incapaz de hacer frente a las turbas que asaltan las fincas y roban los frutos. Vuelve al monte, a esa vida que tanto le seduce y en donde se siente feliz entre los infinitos horizontes, dedicado a la caza —generalmente furtiva— comiendo con frugalidad, vagando entre breñas, tomillos, palmitos y grandes bloques de granito.

Por caza furtiva y tenencia ilícita de armas es detenido y sentenciado a ocho meses y un día de prisión. Al cumplir la pena reanuda su vida y pone todo su empeño en procurarse una escopeta. Como le falta dinero se las ingenia para robarla. Cierta noche solicita albergarse en el cortijo de la Elipa y a la mañana siguiente su propietario nota la falta de una escopeta nueva y otros objetos. Juan Mingolla ha desaparecido llevándose todo.

Infructuosamente, la Guardia Civil prosigue sus pesquisas y por una confidencia se entera de que el bandolero merodea por Sierra Blanquilla, en medio de aquellos agrestes paisajes donde las rocas caen a pico sobre un Guadiaro que corre encajonado y donde localizar a un hombre es una tarea poco menos que imposible. Pero la Guardia Civil no cesa en su empeño y un 15 de marzo de 1934 el Sargento don Antonio Gil y los guardias don Miguel Ortega y don Manuel Ramírez, acompañados



de un perro lobo, inician una batida entre riscos, pedregales y matorrales, con unas temperaturas muy bajas dada la altura en que realizan las duras ascensiones.

Pero Juan Mingolla ha huído y se ha desplazado hacia la Sierra de las Nieves, donde los esbeltos pinsapos —el abeto más meridional de Europa, residuo de una época glacial a la que sobrevivió— embellecen las elevadas cumbres que señorialmente dominan el paisaje y asemejan a grandes atalayas que vigilan el lejano Mediterráneo.

El día 17, la Guardia Civil, que sigue sus huellas de cerca, descubre los restos de una reciente comida y sin darse más descanso que el imprescindible para reponer fuerzas, prosigue la búsqueda, descubriendo, tras una difícil ascensión, una cueva llamada del Palmito, por cuya boca sale y asciende lentamente hacia el cielo una gris columna de humo, mudo testigo de la presencia humana. Los guardias incitan al perro a que penetre por la boca, lo que hace olfateando el aire y ladrando seguidamente.

“Pasos Largos”, oculto entre las rocas que taponan la boca grita: ¿“Quién anda ahí”?

—¡Alto a la Guardia Civil!

—A “Pasos Largos” no lo cogerei vivo.

—Entrégate.

—Sólo me tendrei muerto. Y andarsus con cuidadito porque quiero cobrarme una cuenta.

—Ríndete.

—No me entrego. Prefiero morir matando.

El Comandante de la patrulla comprende la inutilidad de sus esfuerzos y dando un rodeo se coloca sobre la parte superior de la boca de la cueva, desde donde, a pesar de su casi nulo ángulo de tiro, divisa al bandolero.

—Por última vez, ríndete. Mira que voy a verme obligado a matarte.

—Pos mátame.

Se reemprende el tiroteo. Los combatientes procuran ofrecer el menor blanco posible, pero han de apuntar y para ello es preciso lanzar rápidas ojeadas, exponiéndose a recibir un balazo o una gruesa perdigonada en la cabeza.

“Pasos Largos” hace fuego con verdadero frenesí, intuyendo que, de no poner fuera de combate a sus tres contrincantes, su fin está próximo. Ello le empuja a redoblar sus esfuerzos, comprendiendo que un repliegue al fondo de la gruta sólo puede servir para prolongar una lucha desigual.

Un tiro hace blanco en su vientre, pero encogiéndose por el dolor busca un nuevo parapeto. Otra bala va a hundirse en su pecho. Intenta incorporarse y refugiarse tras una gruesa piedra. Hace un gran esfuerzo. La respiración le falta, las fuerzas le flaquean. Da un traspiés y —soltando el arma— cae agonizante. Queda boca abajo, con las manos cerradas, apoyadas sobre la tierra, sobre esa tierra que tanto y con tanta pasión amó. Lentamente, sus largos y descarnados dedos se distienden, se estiran, las muñecas giran y las manos quedan abiertas sobre el suelo con las palmas hacia arriba, como implorantes, como si buscasen en el instante final la paz que nunca tuvo, como queriendo estrechar una mano amiga que jamás nadie le tendió.

¿Tuvo alguien a quien dedicar su último pensamiento? ¿Voló para alguien su recuerdo postrero?

El Sargento se aproxima y cierra los ojos de aquel hombre que hace unos momentos era su enemigo y trataba de arrebatarle la vida, pero hacia el que ahora tan sólo siente una gran piedad.

A la mañana siguiente, una caballería transporta por las difíciles sendas de la Hidalga, el cadáver que horas más tarde recibe sepultura en el cementerio de Ronda.

\* \* \*

El telón ha caído. Con la muerte del errante, solitario y desgajado Juan Mingolla ha llegado la hora de sepultar al bandolerismo. Ya podemos entonar su réquiem.

1934.—El bandolerismo ha muerto. ¡Viva el bandolerismo!

#### BIBLIOGRAFIA:

- Manuel Halcón y Villalón-Daofiz: «Recuerdos de Fernando Villalón».
- Florentino Hernández Girbal: «Bandidos Célebres Españoles».
- Constancio Bernaldo de Quirós y Luis Ardila: «El Bandolerismo Andaluz».
- Pedro-Reniero Dozy: «Historia de los Musulmanes de España».
- Luis María Ramírez y de las Casas-Deza: «Memorias. Córdoba en el siglo XIX».
- «Los Sucesos». Agosto de 1916.
- «Estampa». Abril de 1932.
- «ABC». Marzo de 1934.

# ¿Qué hacen ustedes con sus medios contracarro?

Capitán, J. F. CHOUET. "Revue militaire suisse", noviembre 1978. Traducción del Coronel de Artillería, RICARDO ESPAÑOL IGLESIAS.

La próxima reorganización de las tropas de infantería tendrá, entre sus principales características, la de triplicar la dotación del regimiento en lo referente a especialistas y armas contracarro. Este refuerzo muy importante de la potencia de fuego de la infantería, lleva consigo una utilización racional y acertada de los medios suplementarios, puestos así a disposición de los mandos tácticos. Ahora bien, las experiencias vividas hasta aquí demuestran una torpeza bastante generalizada en el empleo de los medios de refuerzo en general y de defensa antiaérea y de unidades contracarro de infantería en particular. En cuanto a la defensa antiaérea, desaparecerá a finales de 1978. No podríamos pues, detenernos sobre esto, aunque habría mucho que escribir sobre este asunto. Concentrémonos pues en las unidades contracarro.

## 1. La organización prevista para los años 80.

Recordemos para empezar, el estado actual de la distribución de las unidades contracarro.

- En el escalón división, una o dos compañías de misiles guiados por hilos (1).
- En el escalón regimiento, una compañía de tres secciones de cañones.
- En el escalón batallón, nada.

El regimiento de carros, el regimiento de ciclistas, y los batallones de exploración de las divisiones de frontera y de montaña disponen de una unidad de cañones contracarro respectivamente, formada por una compañía de armas pesadas que comprende dos secciones contracarro.

En la actualidad pues, el jefe del regimiento de infantería no puede reforzar a sus batallones más que con cuatro cañones, por término medio, para cada uno de ellos.

Al introducir en cada batallón una compa-

ña contracarro, el plan director del ejército de los años 80 permite reforzar cada compañía de fusileros con una sección contracarro. Esta podrá estar dotada con misiles guiados por hilos, del tipo "Dragón" (alcance 1.000 metros) o con cañones contracarro sin retroceso.

Sin embargo, es posible que la compañía contracarro del batallón se componga de tres secciones de misiles guiados por hilos. En el momento de escribir estas líneas, la decisión no se ha tomado aún definitivamente. Como de costumbre en nuestro ejército, los medios financieros disponibles son los que lo decidirán.

## 2. El esqueleto de la defensa.

Se ha dicho, y se repetirá, toda defensa bien establecida se articula alrededor de los medios contracarro. Al menos esto es cierto en cuanto se refiere al combate contra un enemigo puramente terrestre. Porque el involucramiento por la tercera dimensión se convierte en una amenaza cada día más precisa y a la cual no hacemos frente por el momento más que con medios finalmente rudimentarios y aún insuficientes. Pero esto es harina de otro costal.

Articular un despliegue defensivo alrededor del empleo de los medios contracarro significa, para el jefe de unidad o de batallón dotado de un refuerzo de cañones, que debe determinar en primer lugar, en el interior de su sector, la parte de terreno sobre la cual deberán detenerse los carros, cuando sean bloqueados por la acción simultánea de obstáculos, de mi-

(1) Dejamos deliberadamente a un lado el arma contracarro ideal que constituye el carro en las divisiones mecanizadas y de campaña. Recordemos que las divisiones de montaña no tienen ni carros, ni misiles guiados por hilos.

nas y del fuego de las armas contracarro de largo alcance. Esta parte de la intención del jefe condiciona y determina todas las demás. Es, en efecto, a partir del momento en que los carros ya no sean capaces de llevar a cabo su combate, cuando empieza el combate de la infantería para el cual estamos, a falta de estar tan bien instruidos, al menos tan bien armados como el enemigo.

Lo que quiere decir, en resumen, que el jefe se impone a sí mismo una servidumbre, puesto que el conjunto de su plan de combate será función de la zona de detención de los carros enemigos. Ahora bien, la determinación del sector de eficacia del fuego contracarro lleva consigo ciertas consecuencias automáticas en la misión y en el establecimiento de las unidades del batallón o de la compañía. Analicémoslas brevemente.

1. Paralelamente a la destrucción de los carros, es preciso impedir que éstos, aunque inmovilizados, puedan actuar como base de fuego o como base de ataque en provecho de la infantería. En otros términos, interesa completar el fuego de las armas contracarro con el fuego contra-infantería, es decir, el de los lanza-minas y de las ametralladoras.

2. La organización y los efectivos de las secciones de cañones contracarro no les permiten garantizar su propia seguridad mas que en una medida muy limitada y en situaciones de verdadera crisis. De ello se deduce la necesidad, para el jefe al que apoyan unidades contracarro, de asegurar su defensa próxima. De lo que se trata aquí es de la supervivencia de una fuente de fuego decisiva. Esto quiere decir que las armas contracarro deben estar integradas en los puntos de apoyo o en las barreras de infantería.

3. Las armas contracarro se emplean siguiendo ciertos principios que el jefe debe respetar. Algunos de ellos tienen un carácter absolutamente imperativo si se quiere evitar la destrucción de las armas contracarro después del primer disparo.

Estos principios esenciales son:

- La utilización sistemática de la contrapendiente.
- El empleo por parejas.
- La protección hacia arriba.
- La alarma en el compartimento próximo de terreno.

A esto se añade un principio altamente deseable para aumentar la probabilidad de impacto: combinar la línea de apertura de fuego contracarro con la presencia de minas y obstáculos.

### 3. Consecuencias sobre la articulación del despliegue.

De algunas consideraciones y principios recordados anteriormente, se deduce para el jefe de una barrera o de un punto de apoyo, un cierto proceso de pensamiento y una cierta lógica en la concepción de su despliegue, que se encontrarán resumidos en el esquema que sigue. La secuencia de las operaciones puede establecerse así:

1. **Fijar la zona del fuego contracarro**, en función de los tres parámetros siguientes:

- Naturaleza del terreno (examinar en especial los puntos de paso obligado).
- Posibilidades del enemigo.
- Cantidad de armas contracarro disponibles.

2. **Determinar los medios de fuego contra-infantería a emplear sobre la misma zona**, en función esencialmente:

- Del terreno (¿Puede el enemigo poner fácilmente sus carros a cubierto de las trayectorias rasantes?).
- De las armas disponibles (ametralladoras, lanza-minas, artillería o más sencillamente, fusil de asalto en trayectoria curva).

3. **Retroceder sobre las trayectorias** para fijar entonces, pero solamente entonces, el asentamiento de las armas y de las tropas en función:

- De la distancia óptima de empleo de cada una de las armas en cuestión.
- Del terreno, y principalmente de los ejes secundarios de penetración.
- De la necesidad de garantizar la seguridad próxima de las armas pesadas, cañones contracarro o misiles guiados por hilos y lanza-minas.

De las consideraciones precedentes, importa sacar una conclusión. Estamos lejos de no saber qué hacer con estas armas pesadas, asignadas o subordinadas cuando no se habían pedido. No podríamos recomendar demasiado al jefe, que tenga en cuenta, en el momento de tomar su decisión, opiniones que el especialista, jefe de la sección contracarro o lanza-minas está obligado a darle. El despliegue no podría ajustarse a las condiciones técnicas de las armas pesadas. Sin embargo, algunos de sus imperativos, no pueden ignorarse, porque entonces lo que está en juego fundamentalmente es la eficacia de su empleo. Y cuando se trata de combatir a los carros, es un lujo que no se puede uno permitir.

# AEROMOVILIDAD: SENTIDO DE UNA EVOLUCION

Por el General, MAURICE CANNET. "Armées d'aujourd'hui", noviembre 1978. Traducido por el Teniente Coronel de Artillería, FRANCISCO GARCIA BELLSOLA

Entre las disposiciones tomadas para reorganizar el Ejército francés, han sorprendido, a veces, las concernientes a la creación de nuevas unidades de helicópteros: regimientos de helicópteros de combate, lo que rompe con la imagen habitual del helicóptero aislado que evacua heridos o realiza un suministro urgente. Sin embargo, no hay nada improvisado en esta reorganización de la aviación del ejército de tierra. Las decisiones con sus dispositivos prácticos, fueron ampliamente madurados y corresponden a una evolución que afecta a todos los ejércitos del mundo.

En 1962, acabadas las guerras coloniales, el ejército francés estaba dotado de una notable cantidad de aviones ligeros y de helicópteros.

Presintiendo la importancia que tendría en la guerra futura, el General Le Pulloch, Jefe del EME, prescribió la realización de nuevos aparatos y experiencias para descubrir mejor la eficacia táctica que se debía alcanzar de estos aparatos, trabajo que fue continuado por sus sucesores.

## UNA ORGANIZACION COHERENTE

A principios de 1976, el ejército de tierra disponía de aparatos modernos, entregados o a punto de entregar, lo que permitió al Jefe del EME dar coherencia a la ALAT (Aviation Légère de l'Armée de Terre), por un lado, con los principios de empleo obtenidos en las experiencias y por otro por el desdoblamiento de las fuerzas terrestres.

Los estudios y experiencias previas aclararon los siguientes datos:

— El helicóptero es especialmente apto para cumplir dos grandes misiones:

a) Facilitar un medio de desplazamiento rápido que permita mejorar la eficacia de las otras armas, sin cambiar la naturaleza de su acción.

b) Obtener, gracias al acoplamiento de aparatos, efectos tácticos en el campo de la información, de la lucha CC y de la maniobra de la infantería. Tal acoplamiento introduce un cambio de ritmo y de alcance en las operaciones realizadas por las grandes unidades.

— Para obtener en el combate los efectos tácticos deseados, las unidades de helicópteros deben alcanzar un cierto volumen: de la escuadrilla de una decena de aparatos, unidad mínima capaz de cumplir una misión elemental al grupo de fuerzas de una cincuentena de aparatos, conjunto que permite obtener efectos significativos para el mando de una gran unidad.

— Cuando sus condiciones de empleo están bien estudiadas, las formaciones aeromóviles constituyen un arma eficaz contra las formaciones blindadas en movimiento. Su rendimiento resulta, por el contrario, marginal frente a una infantería dispersa y enmascarada.

— Gracias a una buena utilización de su facultad de dispersión y de evolución a ras de suelo, los helicópteros son capaces de escapar a la destrucción por la aviación adversaria.

— El helicóptero, cuya presencia en el campo de batalla será siempre limitada, no puede dar lugar a un sistema de combate autónomo: su combate debe ir combinado siempre con el de las unidades de tierra.

A estas ideas fundamentales, los experimentadores añadieron las siguientes observaciones, básicas para la organización futura:

- Siendo los helicópteros franceses voluntariamente especializados, para conservar el menor tamaño posible, se deben conjugar en el combate, la acción de tres tipos de helicópteros: ligeros de información, contra carros y de maniobra.
- En numerosas situaciones, el empleo de pequeñas unidades de combate en tierra especialmente entrenadas, introduce un coeficiente multiplicador que aumenta fuertemente la eficacia de las unidades en vuelo.
- La maniobra aeromóvil necesita un sistema de transmisiones, de mando y de control particular. En la nueva organización del ejército de tierra, sólo se puede ejercer a nivel de cuerpo de ejército. La flexibilidad que permite este sistema, facilita el empeño de los helicópteros en provecho de una división o de un regimiento encargado de una misión particular.

A partir de estas ideas se adoptó la nueva organización de la ALAT en enero de 1977.

En lo sucesivo, ésta comprende solamente dos tipos de unidades: los Grupos de Helicópteros de Enlace (GHL) y los Regimientos de Helicópteros de Combate (GHC), constituidos por dos escuadrillas de helicópteros ligeros, tres escuadrillas de helicópteros contra carros y dos escuadrillas de helicópteros de maniobra.

Cada cuerpo de ejército dispone de un GHL, de dos RHC y de un organismo de mando y control, el COMALCA.

Cada zona de defensa dispone de un GHL.

El despliegue en tiempo de paz permite, por una parte, atender a la instrucción y a las misiones de interés general y, por otra, a la rápida puesta en marcha de intervenciones en un teatro de operaciones secundario.

Da lugar, en tiempo muy breve, al despliegue de tiempo de guerra.

## AEROMOVILIDAD A LA FRANCESA

El empleo de este sistema ha llevado a evo-

car alguna vez "la aeromovilidad a la francesa".

De hecho, todos los países capaces de dotarse de un número suficiente de helicópteros, organizan sus unidades y entrenan a su personal según principios muy parecidos a los franceses.

El ejército de tierra americano, holgadamente a la cabeza de la evolución gracias al volumen de sus medios y a la atención que dedica a ello, dispone, en número importante, de dos tipos de unidades aeromóviles tipo regimiento: el Air Cavalry Squadron, principalmente encargado de misiones de información y el Attack Helicopter Battalion, destinado al ataque de las formaciones blindadas. Como el mando dispone de formaciones de transporte, puede servirse de todas las formas de empleo.

El ejército soviético, al lado de sus grupos de transporte y de ayuda al mando, emplea desde 1973, regimientos de helicópteros capaces de llevar a cabo acciones aeromóviles según los principios recogidos en Occidente. Estos regimientos son articulados alrededor de un aparato de ataque polivalente, el Mig 24, producido a ritmo elevado.

El mismo movimiento es seguido por casi la totalidad de los ejércitos, adoptando cada uno esquemas de organización parecidos y buscando sacar el máximo partido del helicóptero contra carro.

Sin embargo, no existe una organización tipo. Cada país debe adaptar la organización y empleo de sus unidades de helicópteros a su concepto de defensa, a la naturaleza de su eventual enemigo, a las características de los teatros de operaciones previsibles, a los efectos tácticos que se quiere obtener y tener en cuenta los apuros financieros que limitan siempre el número de materiales deseados.

Así existe una aeromovilidad de cada país. La expresión "aeromovilidad a la francesa", solamente expresa la coherencia de las disposiciones tomadas con los objetivos a que apuntamos.

## LAS EVOLUCIONES PREVISIBLES

Luego la cuestión es saber si los principios de empleo y los procedimientos de ejecución, de ahora en adelante están congelados.

No hay nada de esto.

Actualmente, una unidad de helicópteros contra carros bien dirigida, puede causar a una unidad de carros de tipo equivalente, pérdidas ampliamente superiores a las que ella recibiría. Esta situación es consecuencia de las distancias respectivas de adquisición y de tiro de los materiales en presencia: el helicóptero ve el carro y puede tirarle desde una distancia en que este último ni le ve ni puede tirarle. Cuando aparezcan nuevos equipos que den a uno de estos adversarios una ventaja decisiva en lo referente a los alcances, los términos de la ecuación cambiarán.

Por esto se asiste desde hace años a una escalada entre los medios aeromóviles y los de las formaciones blindadas. Se ha hecho desde 1963 con el helicóptero contra carro dotado de una óptica creciente estabilizada, llevando las distancias de tiro de 1.500 a cerca de 3.000 metros.

Después la escalada no ha cesado; se ha ido jalonando con la puesta en servicio de armas antiaéreas dirigidas por radar e infrarrojos, por el aumento de los alcances de los misiles contra carro hasta 4.000 metros y por la aparición de dispositivos de detección y contra medidas a bordo de helicópteros.

Sin duda las próximas etapas marcarán:

- La adquisición progresiva de una aptitud para dirigir las acciones aeromóviles de noche.
- La aparición de helicópteros especializados en la lucha contra los aparatos adversarios.
- La realización de misiles contra carros y contra helicópteros con formas de dirección diferenciadas.

A estos perfeccionamientos, sobre todo técnicos, se añadirán mejoras tácticas también de gran alcance.

El carro y el helicóptero son opuestos y la explotación de su complementariedad apenas se ha emprendido.

La maniobra de infantería por helicóptero, desgajada hasta hace poco de la maniobra aerotransportada, está a punto de alcanzar sus características propias: mando unificado, explotación inmediata de una maniobra de los fuegos dirigida desde helicópteros, utilización sistemática de los medios de ayuda a la visión nocturna...

## LA EVOLUCION CONTINUARA

Se forjan ilusiones los que ven al helicóptero, participar directamente en el choque frontal de los dispositivos densos y continuos. Si hubiese formado parte de las armas de la época, el helicóptero no hubiese estado en la vanguardia ni en Verdún ni en Stalingrado.

También es ilusión la idea de un combate conducido de cabo a rabo por unidades aeromóviles autónomas. No se controla un terreno sólo sobrevolándolo.

Se engañan así mismo, los que no separan en el tiempo y en el espacio, las fases de enfrentamiento y de desgaste en que las unidades se desgastan una tras otra. Mientras un conflicto no llegue al cambio nuclear estratégico, la decisión se obtendrá por el movimiento. Este, desde hace cuarenta años, es la acción de los carros de combate. De Sedán al Kippur, la penetración de los blindados ha resuelto los conflictos.

Capaces de prohibir estas incursiones en profundidad, de efectuarlas ellas mismas cuando el espacio y el terreno se prestan a ello, las unidades aeromóviles forman parte de la panoplia de todo ejército moderno.

De ahora en adelante se trata de adquirir la destreza que garantizará la eficacia de estas nuevas unidades.

## **NOTICIAS BREVES**

# **INFORMACIONES Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD SOBRE DEFENSA**

### **Pruebas con un prototipo de visor laser.**

Por la Hughes Aircraft Company se ha probado un visor laser para el cohete contracarro TOW, en versión adaptable a helicóptero. El visor lleva un telémetro de rayos laser. Esto no sólo permitirá a los tripulantes del helicóptero en misión contracarro una gran precisión en sus disparos, sino lanzar sus cohetes a distancias fuera del alcance de las armas antiaéreas del adversario.

### **Versión del Pershing 2 con una sola fase.**

La firma Martin Marietta ha propuesto un nuevo lanzador capaz de transportar y lanzar dos misiles, lo que permitirá un importante ahorro de personal. El Pershing monofásico tendría igual alcance, 720 kilómetros, que el de dos fases Pershing 2, conservando el mismo sistema de guiado radárico por correlación y sistemas de reentrada para la cabeza de guerra.

### **Nueva arma contracarro.**

La Breda, firma italiana, ha construido recientemente el arma contracarro "Folgore". Se compone de un tubo de 1,85 metros de calibre 80 mm. y un bípode o trípode. Hay dos versiones, la más ligera para un solo sirviente pesa 17 kilogramos; la más pesada, para dos sirvientes, 28 kilogramos. El cohete de carga hueca pesa 5,2 kilogramos. Su velocidad inicial es de 380 metros por segundo. Con un ángulo de incidencia de hasta 70° a 1.000 metros, la versión más pesada tiene una capacidad perforadora de 400 mm.

### **Mujeres en carros de combate israelíes.**

El Ejército Israelí cuenta con mujeres que intervienen como instructoras para la formación de conductores de carro masculinos, si bien no forman parte de las dotaciones de combate. También existen instructores femeninos en el área de deportes y manejo de radares.

### **Cañón inglés.**

Definitivamente, el cañón del carro de combate inglés, sucesor del Chieftain, será de fabricación también inglesa y no alemana, como se venía afirmando.

### **Un aumento de 36 millones de dólares.**

Según datos facilitados por un instituto estadounidense, el volumen de ventas de material de guerra por parte de Estados Unidos al extranjero en este año será de unos 30.000 millones de dólares. Esto supone 36 millones más que el año anterior. El Presidente Carter fijó inicialmente un límite de 17.000 millones.

### **Militares soviéticos en Africa.**

Según recientes datos franceses en Africa, hay en la actualidad 12 generales soviéticos y unos 2.000 oficiales superiores.

### **Presencia cubana en Africa.**

El Presidente de Cuba, Fidel Castro, con motivo de los Festivales Mundiales de la Juventud declaró que Cuba prestará ayuda militar a Zambia, Angola, Tanzania, Bostwana y Mozambique.

### **Presupuesto de defensa de Estados Unidos.**

La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó el presupuesto de defensa para el año presupuestario que comienza el 1 de octubre por un total de 119.200 millones de dólares, que excede en unos 52 millones de dólares la cuantía solicitada por el gobierno.

### **Posible modificación del concepto de defensa en Suecia.**

En una entrevista hecha por radio a un experto en armamento, cualificado funcionario del ministro sueco de defensa, manifestó que

la defensa de su país está basada en que ninguna gran potencia utilizará armas nucleares mientras no se hayan agotado todas las posibilidades para salvar la crisis. Pero si la "bomba de neutrones" u otras "minibombas nucleares" se introdujesen, cambiarían las condiciones y se echaría por tierra una neutralidad basada en un fuerte armamento convencional. A la pregunta de si cabría esperar por parte de Estados Unidos el empleo de armas de neutrones contra Suecia, respondió que tanto Estados Unidos como U.R.S.S. basaban su doctrina en mantener lo más alto posible el llamado umbral atómico. U.R.S.S. se equiparía con bombas de neutrones si lo hiciese Estados Unidos. Suecia en caso de crisis pudiera verse atacada por cualquiera de ambos bloques, y si para entonces, el umbral atómico hubiese sido bajado, ya desde el principio, pudieran emplearse armas nucleares contra Suecia. Para impedirlo, Suecia lo único que puede hacer es oponerse a tales armas, tanto en la ONU como en la Conferencia de Desarme. En cuanto a la revisión de la concepción sueca de la defensa, indicó que por el momento sólo se trata de especulaciones, pero que en cualquier caso esta revisión tendrá efectos desfavorables para los suecos.

#### **Potenciación del carro Centurión en Suiza.**

El ejército suizo va a potenciar sus carros de combate "Centurión". El perfeccionamiento de estos carros supone nuevos motores, mecanismo de cambio, cadenas, estabilizadores, telémetros laser y torres de mando.

#### **Baterías de energía solar para radios de campaña.**

Se están probando para las fuerzas armadas estadounidenses. La utilización de estas baterías compactas está prevista tanto para aparatos de radio como de navegación. El aparato puede generar a pleno sol o bien una corriente 24 voltios a 0,8 amperios, o de 12 voltios a 1,6 amperios. El panel solar extensible pesa 1,5 kilogramos y tiene una longitud de 58,4 centímetros.

#### **Análisis de la resistencia física corporal del soldado.**

Hasta la fecha los mandos para juzgar la resistencia física exigible al soldado se dejaban llevar de su experiencia o de los síntomas de fatiga de los hombres a su mando. La Oficina de Investigación de la Defensa territorial sueca ha desarrollado un aparato con el que mide el consumo energético de cada soldado durante los ejercicios. Se trata de un dispositivo de unos 4 kilogramos de peso que se lleva de forma similar a una careta antigás. El consumo de oxígeno y energía queda registrado en cinta magnetofónica. Esto, junto con otros datos como: duración de la prueba, tensión, temperatura del aire, ritmo respiratorio..., queda recogido por un pequeño ordenador. La gran cantidad de datos almacenados permite establecer valiosas comparaciones y sacar conclusiones muy útiles sobre la resistencia del cuerpo humano, confirmando la evidencia de grandes diferencias individuales.

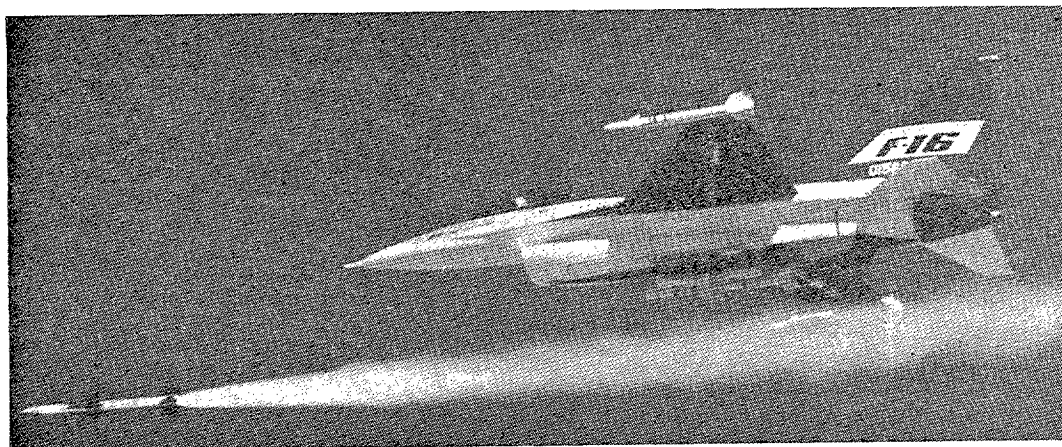


Fig. núm. 1.



## Hacia una solución de los graves problemas energéticos mundiales.

En un reactor de ensayo en la Universidad de Princeton, Nueva Jersey, Estados Unidos, un grupo de científicos obtuvieron una temperatura de 60 millones de grados durante una fracción de segundo. Esta temperatura es lo suficiente alta como para provocar una fusión nuclear controlada como las de procedencia solar. El aprovechamiento con éxito del proceso de fusión, según criterios de los científicos, promete una solución ideal a la actual crisis energética, ya que sólo dejaría como residuo una fracción de las sustancias radioactivas peligrosas hoy generadas con los reactores nucleares.

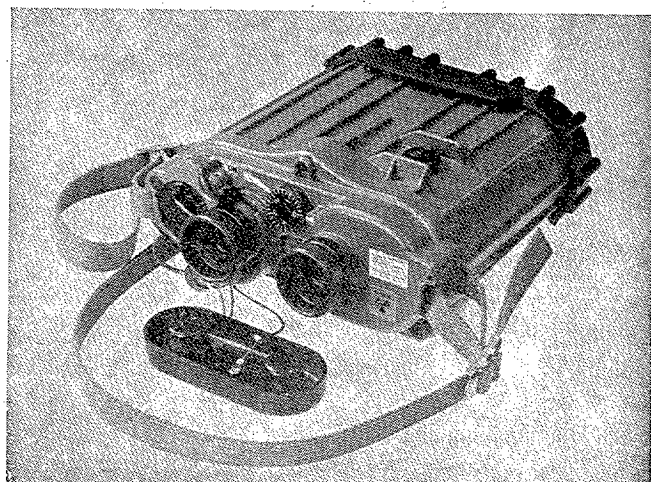


Fig. núm. 2.

### El primer ejercicio de tiro.

Con cohete contracarro disparado desde un vehículo ligero portador (FVS) se han realizado hace poco las primeras pruebas en Estados Unidos. La prueba resultó un éxito, batiéndose todos los blancos, fijos y móviles hasta distancias de 3.000 metros.

### Partidas de personal en los presupuestos de defensa de algunas naciones de la OTAN.

Las partidas de personal tienden a absorber cada vez mayores porcentajes de los presupuestos que las naciones dedican a la defensa. A continuación se exponen algunos porcentajes de naciones de la OTAN para el año 1977.

Bélgica	58,4
Canadá	59,1
Dinamarca	58
Alemania Occidental	58,6
Francia	48,7
Italia	82
Holanda	54
Noruega	50,3
Inglaterra	46
Estados Unidos	43,4

Para una más correcta interpretación de las cifras hay que tener en cuenta que en los gastos de personal no van incluidas las partidas dedicadas a alimentación y vestuario de la tropa, pero en cambio se incluyen las pensiones de los retirados. Se estima que los gastos por alimentación y vestuario de la tropa, pero en cambio se incluyen las pensiones de los retirados. Se estima que los gastos por alimentación y vestuario de la tropa haría subir en cinco enteros a las cifras dadas.

### Proyectos Combinados.

La Aviación de Alemania Federal, Italia, Inglaterra y Noruega van a recibir un nuevo cohete aire-aire del tipo AIM-9L desarrollado por la Marina estadounidense. Se fabricará en Europa, bajo licencia, correspondiendo la dirección del programa a la República Federal Alemana.

Igualmente, Inglaterra e Italia proyectan construir combinadamente un helicóptero para lucha antisubmarina, capaz de reemplazar al Sea King inglés.

### La Aviación Naval Soviética.

En la actualidad y dentro de su programa general de aumentar la capacidad "de proyectar fuerzas al exterior", la Marina soviética dispone en sus unidades aeronavales de unos 50.000 hombres y 1.200 aviones operativos.

### Primer comprador de armas estadounidenses.

Con 4.900 millones de dólares, Arabia Saudí va a la cabeza de los países compradores de material militar estadounidense.

### El avión "Mirage 2.000".

El primer prototipo de este nuevo avión francés, "Mirage 2.000", construido por la firma Dessault-Bréguet, voló en marzo. Según la prensa francesa, la fabricación en serie podrá comenzar a principios de 1980. La Aviación francesa hará un pedido de 300 aviones de este tipo.

### **Intercambio de científicos para defensa.**

Entre Inglaterra y Alemania Occidental se ha firmado un convenio de intercambio de científicos e ingenieros al servicio de la Defensa. Permanecerán aproximadamente un año trabajando en instalaciones recíprocas. La finalidad es aprender de forma recíproca los métodos de desarrollo y adquisición del material militar y así fomentar la cooperación y normalización de éste en la OTAN.

### **Pruebas con rayos laser.**

Científicos de la Marina estadounidense han probado rayos laser para destruir cohetes

Sin embargo, se añade que el aparato diseñado para tal fin no era propiamente un arma y que todavía llevará mucho tiempo el desarrollo de un arma de este tipo, basada en los rayos laser.

### **Armamento nuclear estadounidense.**

Para no quedar retrasado respecto a los soviéticos, Estados Unidos ha destinado 1.500 millones de dólares del presupuesto 1978/1979 para desarrollo y fabricación de sistemas de armas nucleares. Para poder disponer de las necesarias cantidades de Plutonio en 1979, deben entrar en funcionamiento tres nuevos reactores atómicos. Según expresa decisión del presidente, se prestará atención preferente

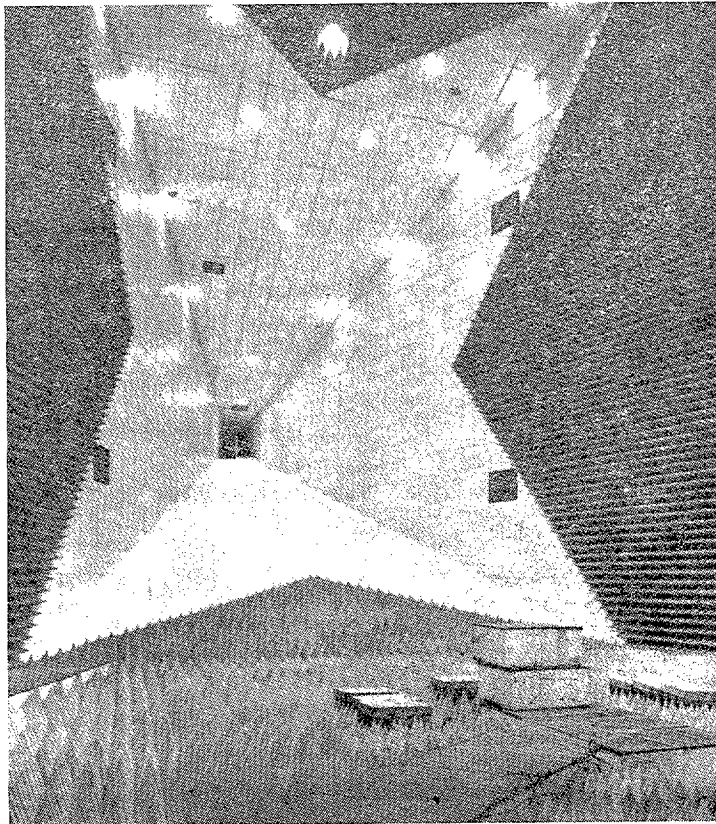


Fig. núm. 3.

contracarro en vuelo y a gran velocidad. Según el Pentágono, se había ensayado con éxito la destrucción de aviones no pilotados a baja velocidad, pero esta es la primera vez que se logra destruir con rayos laser blancos tan pequeños y veloces como los citados cohetes.

a la fabricación de cabezas nucleares de distintos calibres para los misiles TRIDENT y MINUTEMAN, así como para misiles de crucero. En realidad, más que de innovaciones se trata de entregar a las fuerzas armadas sistemas existentes con la mayor rapidez posible.

**Lanzamiento de misiles "SPARROW" para toda clase de condiciones meteorológicas desde un caza polivalente. (Ver fig. núm. 1).**

En China Lake, California, se han lanzado misiles aire-aire AIM7F de guiado radárico, desde un caza polivalente F-16 a una altura de vuelo de 18.000 pies y una velocidad de 0,9 y 1,05 Mach. Los misiles guiados por radar permiten a los cazas localizar a los aviones enemigos más allá del alcance visual, de día o de noche y bajo todas las condiciones meteorológicas.

El montaje del Sparrow se hizo sobre las trampillas del tren de aterrizaje, debidamente reforzado.

Idénticas pruebas se han hecho sobre aviones YF-16 y F-4 Phantom. En la foto, momento en que el Sparrow se acelera y toma un rumbo pre-programado.

**El telémetro laser LP7. (Fig. núm. 2).**

La casa noruega Simrad ha desarrollado un telémetro laser, el LP7 de gran aplicación en infantería para morteros, armas contracarro y otras armas portátiles, dado su bajo peso (2 kilogramos, incluida la batería) su escaso volumen (semejante al de los tradicionales gemelos de campaña) y fácil manejo.

La medición se consigue al fijar el retículo ocular sobre el objetivo, en ese momento se presiona el botón superior, apreciándose entonces en el ocular la cifra que marca la distancia. Una batería pequeña y recargable, de 12 voltios, permite hasta unas 600 mediciones con una carga de batería. Su error admisible

en la precisión de medidas es de 5 metros por exceso o defecto. Permite distancias entre 150 metros y 9 kilómetros.

**Habitáculo sin ecos ni vibraciones. (Fig. número 3).**

En el Centro para Vehículos Espaciales Tripulados de Houston se encuentra la mayor cámara anecoica (es decir, libre de ecos y vibraciones) del mundo. Se utiliza para simular las condiciones del espacio exterior en la prueba de antenas potentes. Las paredes, techo y suelo de la cámara están recubiertos de pirámides de goma-espuma impregnadas de carbón para absorber la radiación de microondas dispersas. El receptáculo está aislado por completo de interferencias electromagnéticas exteriores y por dentro libre de radiación energética reflectoras de microondas. La cámara se construyó en principio para pruebas del vehículo espacial Apolo.

**Nuevo concepto del ejército de tierra para el decenio 1980.**

A instancias del propio Carter, Estados Unidos dispondrá de una "Tropa Móvil de Asalto", constituida por 100.000 hombres. De esta forma se considera superada la división hoy en vigor de Ejército de Campaña Activo y Unidades de la Reserva de rápida movilización. El contingente de intervención que deba emplearse en los puntos de crisis que pueden surgir en un futuro estarán disponibles a partir de 1983.

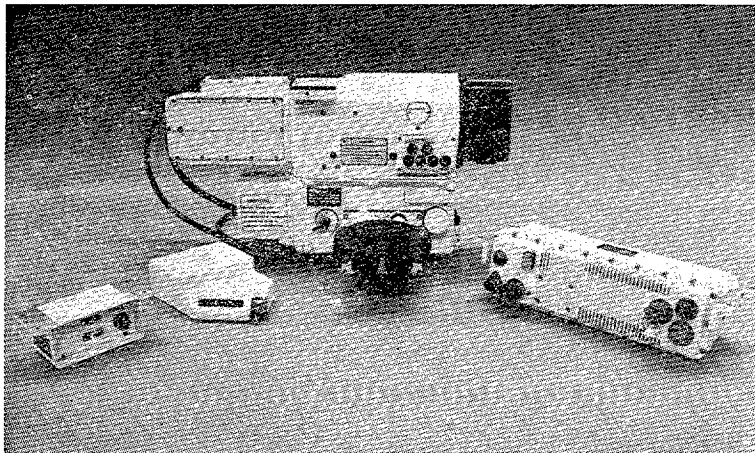


Fig. núm. 4.

## **Las Maniobras soviéticas Kaukasus II.**

La base de estas maniobras era una operación de desembarco aéreo en apoyo del cual actuarían divisiones acorazadas y mecanizadas. La planificación de las maniobras Kaukasus II se suponía dirigida contra Irán. La punta de vanguardia operativa la División Aero-Transportada 104 con cuartel general en Kiriwakan. El transcurso previsto era el siguiente: después de una ofensiva relámpago, la división aerotransportada establecía una cabeza de puente a retaguardia del enemigo en una ciudad portuaria, donde mediante transporte aéreo debían llevarse regimientos de infantería motorizada. El Mando imponía el empleo inicial de vanguardias paracaidistas antes que los carros. A estas maniobras no se invitó a ningún observador extranjero a pesar de lo convenido en la Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea de Helsinki.

## **Botadura de un nuevo buque anfibia estadounidense.**

En Estados Unidos se ha botado el cuarto buque de asalto anfibia, gigante, de un nuevo tipo llamado LHS. El nuevo buque se llama NASSAU, desplaza 40.000 tm. y puede transportar un batallón completo de desembarco de 2.000 hombres, colocándolos en la orilla con helicópteros y embarcaciones. Sólo los modernos portaaviones de Estados Unidos son mayores que este buque de asalto anfibia. Existen ya dos buques de la serie en las Flotas del Atlántico y Pacífico. Se dice que estos buques reúnen las características y posibilidades de cuatro buques anteriores. Cuentan con una cubierta para aterrizajes de helicópteros y aviones.

## **Prohibición de productos bélicos químicos.**

Los diálogos iniciados dos años entre Estados Unidos y U.R.S.S. sobre prohibición de sustancias para guerra química, han entrado en su octava ronda. Los participantes hablan de progresos pero no se ha alcanzado ningún acuerdo sobre medidas eficaces de control, ya que la vigilancia "in situ" eliminaría los secretos de fabricación.

## **Nuevo sistema de control de tiro para carros de combate. (Fig. núm. 4).**

La firma belga SABCA ha producido un sistema de control de tiro para carros de

combate, basado en rayos laser. Con este sistema están equipados ya los Leopard I del ejército belga.

El sistema de control de tiro lo forman un telémetro laser, un visor óptico y un cierto número de sensores. Todos los datos recibidos, así como los movimientos de la línea de mira, cuando el apuntador sigue a un blanco móvil, se introducen en un ordenador, en donde están "almacenadas" las tablas de tiro de diversas municiones. El ordenador calcula los datos necesarios para disparar automáticamente al cañón.

La tarea del apuntador es muy sencilla: llevar y mantener el retículo sobre el objetivo, accionar el laser, leer la distancia introducida en el ordenador, dar la orden a éste de perseguir al blanco, si es móvil, y disparar. Durante todas estas operaciones el retículo permanece en el centro del campo visual, y el ojo del apuntador-tirador no debe dejar de ver el blanco.

## **Estudios comparativos de munición y armas individuales.**

Seis naciones miembros de la OTAN han iniciado en Alemania Occidental una fase de pruebas para seleccionar la mejor munición y armas individuales con vistas al decenio futuro 1980. Esta fase de pruebas militares durará un año. Paralelamente se desarrollarán las pruebas técnicas. El segundo jefe del mando superior de la OTAN en Europa Central dijo al respecto: "Normalización significa también escoger entre la oferta de productos de alta cualificación, los óptimos, que unen la calidad con la posibilidad". Además de Alemania Occidental participan Bélgica, Francia, Inglaterra, Holanda y Estados Unidos. Se espera que esta normalización para munición de infantería y sus armas individuales a nivel OTAN, sea un precedente válido para otras familias de armas.

## **Satélites soviéticos de comunicaciones.**

Por segunda vez dentro de 1978, U.R.S.S. disparó un cohete portador de ocho satélites para comunicaciones militares de la serie Kosmos al espacio. Así, la cifra actual es de 1.020 satélites Kosmos. Desde 1970, U.R.S.S. lanzó 142 satélites militares de dicha serie. Si a cada satélite se le asigna una vida media de cinco años, siguen hoy girando alrededor de la tierra unos 100 satélites militares Kosmos.

# "GALERIA DE PINTORES MILITARES"

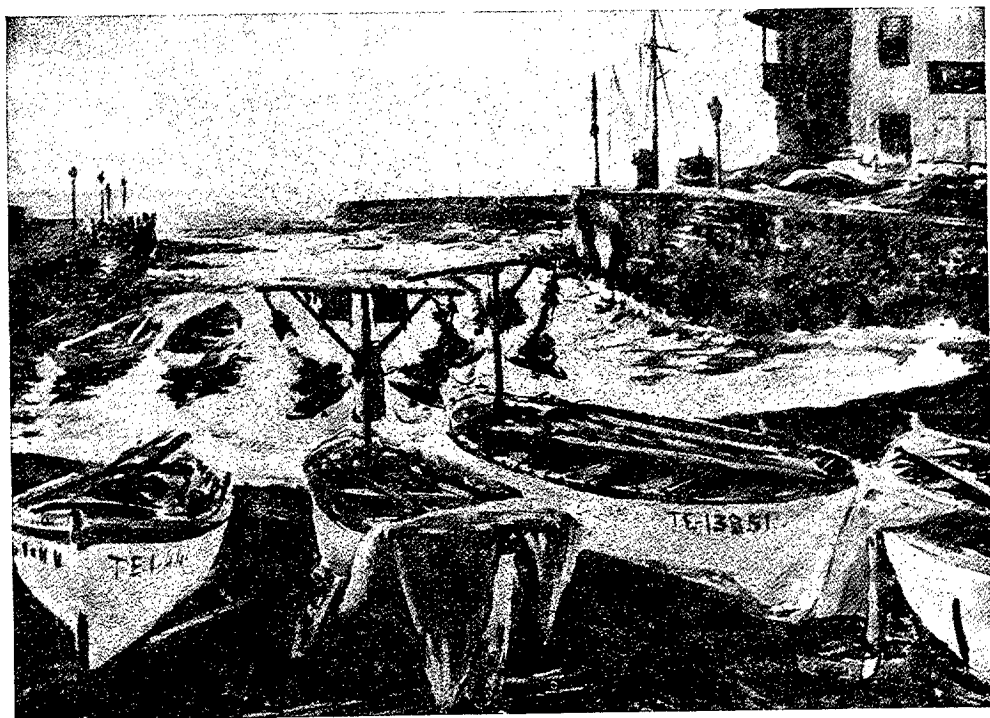
## CURRICULUM VITAE DE PEDRO DE VICENTE MORENO "CAROL".

- Nacido el 26 de marzo de 1928, en Calahorra, lugar en que nacieron Quintiliano y Aurelio Prudencio y siglos después Gonzalo de Berceo y Bretón de los Herreros.
- Comandante de Artillería.
- Destinado en la Jefatura de Artillería de Canarias.
- Su afición comienza temprano y se incrementa en los primeros años de bachiller, en los que se inicia en el dibujo artístico. Siente inclinación a realizar estudios en Bellas Artes, pero no los hará oficialmente, ya que su auténtica vocación le lleva a ingresar como voluntario en el Regimiento de Artillería número 41, de Segovia. Fiel a su afición practica con intensidad en los años siguientes el dibujo a plumilla, óleo y decoración para teatro.
- En el año 60 se inicia en la acuarela, con tal ilusión que en el año 62 expone sus primeros trabajos en el Centro de Hijos de Ceuta y es seleccionado en la Nacional de Bellas Artes de Madrid.
- La obra plástica de Carol ha sido muy amplia y en continua evolución. En óleo tra-

baja todas las técnicas, sin sujetarse a medio concreto, sin tendencia. Realiza obras formales e informales, dentro de éstas de ensayo y estudio. La obra formal está normalmente alentada por un afán impresionista de poetizar la temática reflejada, a excepción de las obras realizadas dentro de una exigencia anecdótica.

En la acuarela es sencillamente impresionista, con la ilusión de afrontar toda serie de problemas, de temática y luz, dando a cada obra el tratamiento peculiar que más le caracteriza.

- El número de obras realizadas se escapa hoy a un control riguroso. Se estima que viene realizando un promedio de cien acuarelas al año, lo que nos daría un número aproximado a las dos mil. El número de óleos viene a ser aproximadamente la quinta parte del número de acuarelas.
- No ha sido abundante la asistencia a exposiciones colectivas. De ellas es de señalar su asistencia a las Nacionales de Bellas Artes de los años 62 y 64, a varias de Pintores de Africa, Nacional de Acuarela de Valladolid, Aula Militar de Cultura de Cádiz, Premio Ejército y otras.
- Las exposiciones individuales arrancan





desde Segovia, Ceuta, su primera de acuarela, Madrid, sale Eureka, Zaragoza, Aaiún, Córdoba, Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, Puerto de la Cruz, Logroño y otras.

- Es premio en el Aula Militar de Cultura de Cádiz y Aaiún.
- Su obra está muy difundida en colecciones particulares en todos los lugares de la geografía nacional. Existe obra de carácter semi mural en iglesias de Logroño. En la Academia de Caballería de Valladolid. En

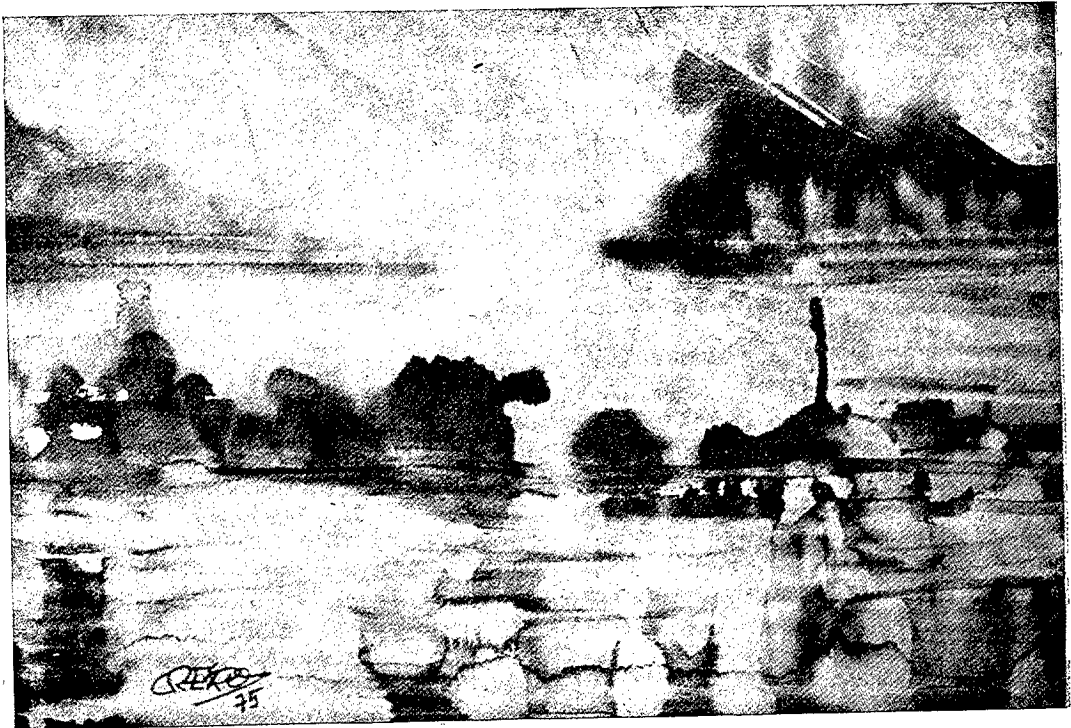
el Palacio de la Zarzuela y en todas las Unidades en que ha estado destinado.

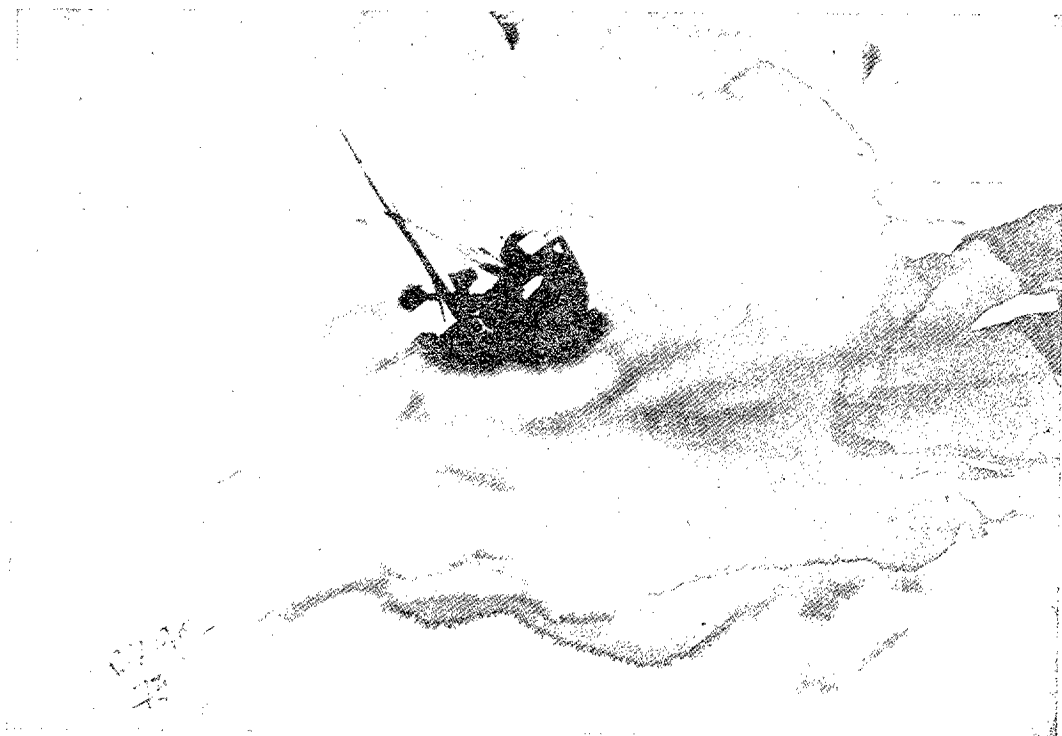
- En otros aspectos, en otro tiempo, decoración para teatro y en el Regimiento de Artillería del Sahara llevó a cabo proyectos de iglesias y decoraciones para las mismas, además de una gran mampara metálica en palastro con su superficie pintada. Hay otras obras de variada especie en su haber, rondando la escultura. Campamento "La Forestal" en Rota.



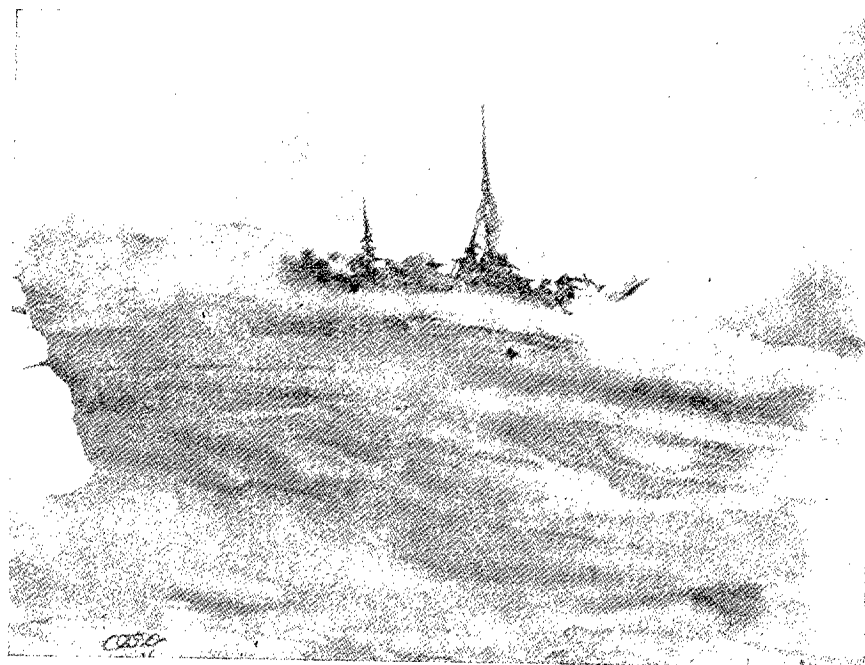
## CURRICULUM VITAE DE JOSE LUIS CRESPO VILLALON

- Fecha y lugar de nacimiento: 7-12-32, Zaragoza.
- Categoría Militar: Comandante de Infantería.
- Unidad de destino: Regimiento de Infantería Mecanizada "Uad Ras", 55.
- Cuándo empezó su afición: Desde niño.
- Estudios de Arte realizados:
  - En la Escuela de Bellas Artes "Luján Pérez" de Las Palmas.
  - Es el profesor que más le influencia Felo Monzón, de quien adquiere la afición a la acuarela academicista y al gouache.
  - Muy influenciado al estudiar a Raoul Dufy, se inicia con el dibujo acuarelado.
  - Estudia con Tomás Casado Herrero de la Escuela de San Fernando, al que se siente íntimamente ligado, como artista y como persona.
- Estilo:
  - En su iniciación, absolutamente académico.
  - Evoluciona posteriormente hacia la Abstracción.
  - Abandona la abstracción, de la que adquiere su actual sentido del color.
- Crea un tipo de acuarela diferente, aunque figurativa, con marcada tendencia abstraccionista. Partidario del "chorro" de agua para que trabaje el papel, debidamente preparado, en busca de los efectos acuarelísticos más espontáneos y limpios.
- Número de obras:
  - No lo sé exactamente. Creo que más de mil.
- Exposiciones colectivas:
  - Excelentísimo Ayuntamiento de Alcalá de Henares.
  - I Certamen Nacional "Expo-Castilla" de Pintura y Escultura castellana (Valladolid).
  - I Exposición Colegio Arquitectos (Madrid).
  - IV Exposición de Acuarelas de la Agrupación Española de Acuarelistas.
  - I Lustró "Galería Lázaro".
  - V Exposición de Acuarelas de la Agrupación Española de Acuarelistas.
- Exposiciones individuales:
  - Sala "Alfárez Real" Cali (Colombia).
  - "Tequendama" Bogotá (Colombia).
  - Medalla de Bronce Complutense.
  - Medalla de Oro Complutense.
  - "Galería Lázaro" (Madrid).





- “Galería Aljaba” (Jaén).
- “Galería Lázaro” (Madrid).
- Primer Premio de la V Exposición de Ac. de la A. E. A.
- Colecciones particulares en que figuran obras suyas.
- Escuela “Luján Pérez” (Las Palmas).
- Pinacoteca de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid.
- Muestra del Museo de Arte Moderno de Cuenca.
- Numerosas colecciones privadas.





# FILATELIA MILITAR

Coronel Auditor, LUIS M. LORENTE

Se cumplen en este año, el ciento cincuenta aniversario de la fundación de la Escuela militar real de Breda y ello es motivo para que los Correos de Holanda hagan un sello de 55 céntimos, en cuyo dibujo figuran las charreteras que usan actualmente los cadetes de esta Escuela y la que primitivamente se usó en los uniformes. Por medio de un decreto real de 29 de mayo de 1826 se funda esta institución y para alojarla se restauró y amplió el castillo de Breda, siendo inaugurada el día 24 de noviembre de 1828 por el príncipe Federico, hijo del rey Guillermo I. Las vicisitudes de esta Escuela han sido muy variadas: en 1830, cuando la sublevación belga fue cerrada y sus cadetes incorporados al ejército; cuando las dos guerras mundiales también estuvo



cerrada y en la segunda, para continuar su labor, ya que los alemanes se habían apoderado de Holanda, se creó una sucursal en Bandung en la isla de Java, pero también hubo que cerrarla por la invasión japonesa. El 14 de julio de 1949 se reinstauró la Escuela en ceremonia presidida por el príncipe Bernardo.

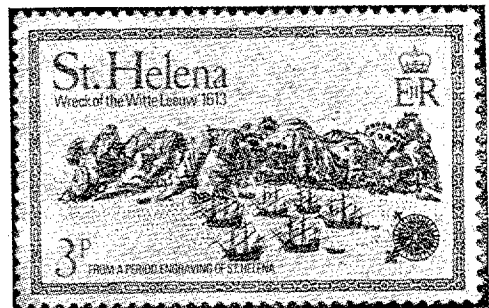
\* \* \*

Los británicos, si bien hacen muchos mata-sellos especiales en relación con sus Fuerzas Armadas, sin embargo, de sellos pocos fabrican. Pero hoy hay que mencionar algo verdaderamente especial como es un aerograma de valor de 10 1/2 peniques, que lleva como ilustración un Sargento de la Compañía de Granaderos del 78 Regimiento de Hoglandres, según el uniforme reglamentario en 1778. A su vez, al reverso va un soldado de la unidad a caballo denominada The Royal Scots Dragoon Guards Trooper, Scots Greys, con el uniforme de 1815. Ambos uniformes van a todo color. Pero aún hay más en este aerograma y es la relación de los Regimientos que cumplen centenarios en el año de 1978

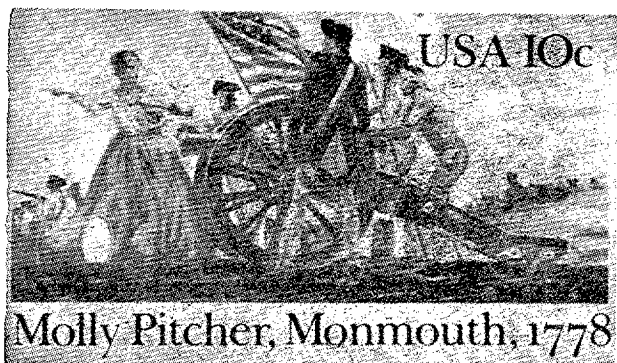
y estos son: The Royal Scots Dragoons Guards (1678); The Royal Highland Fusiliers (1678); y The Queen's Own Highlanders (1778). Además, al reverso del aerograma van los abanderados de estos Regimientos.

He aquí un excelente sistema para hacer propaganda del Ejército y al mismo tiempo mostrar a británicos y extranjeros, algo de la Historia Militar del Reino Unido.

\* \* \*



En la isla de Santa Elena se hundió en 1613 un buque que procedía de la India y tenía como destino los Países Bajos. Recientemente se descubrió el lugar en donde estaba hundido y un equipo de especialistas ha logrado reflotar numerosos objetos que llevaba y entre ellos diversas piezas de artillería, componentes de su defensa. Los Correos de Santa Elena han hecho una serie de valores: 3, 5, 8, 9, 15 y 20 peniques en donde figuran diversos motivos y de ellos, uno es una vista de la isla con una flota de buques holandeses que



iban y regresaban de la India, conocidos actualmente por la Historia como Dutch East Indiaman; y el otro uno de los cañones de bronce recuperados.

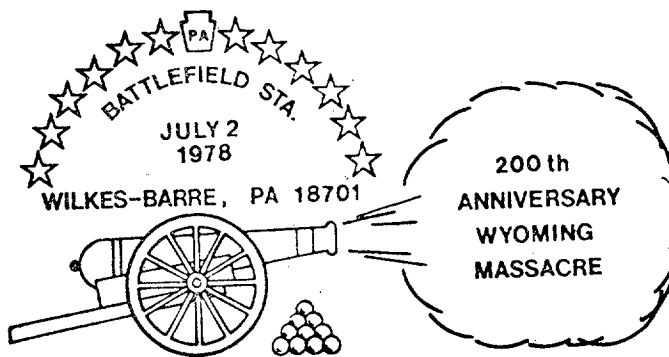
\* \* \*

Por lo que respecta a Estados Unidos, se continúa la serie patriótica relativa a la Independencia norteamericana y hay un sello de 10 centavos dedicado a Molly Pitcher. Esta mujer, cuyo verdadero nombre es el de Mary Ludwig Hays, era una cantinera del ejército de Washington y esposa del servidor de un cañón. Cuando éste cayó herido, su mujer ocu-

pó su puesto y logró mantener en batería al cañón durante toda la batalla de Monmouth, que fue el combate más sangriento de todos los habidos a lo largo de la independencia de los Estados Unidos.

Este sello figura estampado en una tarjeta postal franqueada, es decir, en un entero postal. Hay por lo tanto una amplia serie de estos enteros postales emitidos por el U. S. Postal Service a lo largo de los años 1976, 1977 y 1978, dedicados a la independencia nacional. Componen un atractivo conjunto y han sido impresos en offset multicolor. Próximamente se van a emitir unas dedicadas a los Generales Casimir Pulaski y Georges Rogers Clark.

Además, hay que mencionar un matasellos especial empleado en una exposición filatélica celebrada en Wilkes-Barre (estado de Pennsylvania), que recuerda el bicentenario del llamado Masacre de Wyoming, también relacionado con la independencia norteamericana. En este combate se enfrentaron tropas norteamericanas al mando del Coronel Zabulón Butler con la unidad inglesa llamada British Rangers, que llevaban como aliados a indios de la tribu de los Iroqueses. La cantidad de muertos de éstos, es lo que significó se diera a tal combate el nombre de Masacre de Wyoming.





# Información Bibliográfica

GENERAL R. CLOSE: *¿Europa sin defensa?*  
Plaza Janés, Madrid, 1978, 329 páginas.

Han pasado ya más de dos años desde que el General Robert Close escribiese su apasionante libro *L'Europe sans défense?* En esos años, ¿han cambiado mucho las cosas del mundo como para considerar envejecida la obra del general belga? Creemos que no, pues ese mundo sigue un camino, su camino, hoy como ayer, y sólo algunos acontecimientos, que en el fondo son o pueden ser previsibles, tuercen el sendero o lo cortan o paran en seco al caminante, incluso destruyéndole. Siempre ha sido así y las civilizaciones han dado pocas sorpresas a quienes no tenían pasiones políticas o ideas preconcebidas.

Este libro pone el dedo en muchas llagas. La primera, ésta: ¿Desea realmente Europa, la Europa occidental actual, sobrevivir?

Ya Henri Simonet, vicepresidente de la Comisión de las Comunidades Europeas, lanza en el prólogo de la obra de Close estas afirmaciones nada optimistas: "Nos muestra este libro una Europa capaz, sí, de concebir su defensa, pero sin voluntad para realizarla; y una América encastillada en su poder nuclear, que el poder atómico de enfrente convierte en inutilizable".

A largo plazo, Close se muestra precavido, cauto y hasta indeciso. "Dentro de veinte años —dice— la explosión demográfica habrá modificado sensiblemente los datos actuales del problema. Dentro de veinte años, movimientos centrífugos habrán quebrantado quizá los cimientos del mundo comunista. Dentro de veinte años, la proliferación nuclear habrá convertido en explosivas unas regiones del globo donde sólo parecían posibles conflictos limitados". Pero durante esos veinte años —si es que pasan— Europa, la Europa del Oeste, habrá vivido en situaciones casi límites. ¿Es concebible que un continente frágil puede superar ese plazo tan largo en una época de la historia en que el tiempo se cuenta por minutos?

Close enumera muchas causas del actual mal de Europa: no todas, por supuesto. Pongamos entre aquellas, la ciega persecución de un pacifismo a cualquier precio, la reducción

constante de la voluntad y del esfuerzo de defensa, y la tentación de ceder a la rentabilidad electoral a corto plazo, más que a los intereses esenciales a largo plazo; todas "antirrazones", a las que podríamos agregar bastantes otras de calidad parecida, que llevan en sí el riesgo de convertir la defensa futura de Europa en un momento crítico de la Historia, en una aventura por lo menos sumamente arriesgada.

¿Estamos ciegos? Mientras la U.R.S.S. aumenta, día tras día, la calidad y cantidad de sus efectivos y sus armas, Canadá —son datos de Close— reduce sus fuerzas en Alemania en un 50 por 100 de su volumen, Bélgica lo hace en una tercera parte, y por ahí anda Dinamarca; la República Federal rebaja el servicio militar de dieciocho a doce meses, e Italia y el Reino Unido tratan de hacer economías en lo último que se debe economizar.

"La Historia —diremos para terminar, con palabras de Close— abunda en ejemplos en los que, pese a las advertencias, las alarmas o incluso las declaraciones sin ambigüedades del adversario en potencia, los políticos, por exceso de confianza, credulidad, ignorancia o incapacidad, han arrastrado a toda una nación a su pérdida o provocado miles y a veces millones de muertos".

Pero el libro de Close trae consigo, junto a esta serie de reflexiones y augurios, una documentación riquísima, de primera mano y una gran información en qué apoyar sus opiniones.

ELKE C. WEAL, JOHN A. WEAL y RICHARD F. BARKER: *Aviones de combate*.  
Llibrería Editorial San Martín, 259 páginas, láminas, gran formato.

J. M. Bruce, conservador de los aviones y de la información aeronáutica del Museo de la R.A.F., de Herdon, donde se guarda una enorme cantidad de material aéreo de todo el mundo, califica este volumen como mejor recopilación llevada a cabo hasta la fecha sobre el tema. Agrega que la misma proliferación de libros sobre la aviación en el período 1939-

1945, aconsejaba, y hasta hacía absolutamente necesaria la reunión en uno sólo de cuanto afecta de los aviones de combate, "para así eliminar puntos conflictivos y simplificar al aficionado el trabajo de búsqueda de datos".

El trabajo se ha hecho meticulosamente, comprobando con rigor toda referencia procedente de muy diversas fuentes y países. Había que eliminar errores, que venían arrastrándose desde hacía bastantes años. Había, además que llevar a cabo una labor de selección, dado el volumen de material existente.

El libro tiene gran formato y numerosísimas láminas, la mayoría a todo color, estando excelentemente logrado desde el punto de vista tipográfico. Junto a cada croquis en negro figura el estudio correspondiente, verdaderamente exhaustivo. Los aviones pertenecen a Alemania (Luftwaffe), Australia, Bélgica (Aéronautique Militaire), Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Dinamarca, Estados Unidos, Estonia, Finlandia (Ilmavoimat) y Francia (Armée de l'Air), Gran Bretaña (Royal Air Force), Holanda (Luchtvaartafdeling), Hungría, Italia (Regia Aeronautica), Japón (Fuerza Aérea Imperial Japonesa), Letonia, Lituania, Noruega, Polonia (Lotnictwo Wojskowe), Rumanía, Suecia, Suiza, Unión Soviética y Yugoslavia.

En la listas de las características de cada tipo se incluyen los detalles técnicos y un breve resumen de su participación en los combates. Las láminas en color son de gran utilidad para los aficionados al maquetismo.

V. VAZQUEZ DE PRADA: **Felipe II**. Juventud, Barcelona 1978, 200 páginas, láminas.

La tradición histórica se ha mostrado más

complaciente y benévola con Carlos V que con su hijo Felipe II y ha querido contraponer una época, bajo la égida carolina, brillante, a la etapa de gobierno de Felipe II, oscurecida por el ansia de poder y la tiranía del soberano. Nada hay más lejos de la verdad. Felipe II y la España de su tiempo recogieron la herencia anterior, lo que había sido sembrado durante el gobierno del Emperador. Salvo detalles, la España de la segunda mitad del siglo XVI no representa una orientación nueva. Siguen latiendo los mismos deseos, actúan los mismos impulsos y se acusan idénticas directrices en la acción. Lo que sí puede decirse es que ha cambiado bastante el marco en que se desarrolla esta acción. La política de Carlos V, centrada en el Imperio Germánico, tiene bastante de medieval en sus ideales y sus objetivos; la de Felipe II resulta más realista y nacional. Es que a mediados de siglo, las tensiones religiosas y sociales son tan fuertes y tan vivas que matizarán de manera profunda cada uno de los acontecimientos. Pero entre una y otra época, entre uno y otro monarca, insistimos, no existe ruptura, sino una continuidad de objetivos, que se adaptarán, en el caso de Felipe II, a las nuevas realidades. Las profundas mutaciones que se producen en España no son resultado de una evolución interior y aislada; son una consecuencia de nuevas fuerzas que actúan en toda Europa Occidental.

El historiador y catedrático Valentín Vázquez de Prada presenta una nueva interpretación del monarca, tan odiado por sus enemigos y tan ensalzado por muchos de sus súbditos. Con juicio certero y documentos fehacientes somete a severa crítica la "Leyenda Negra" y los tópicos sobre la figura y el reinado de Felipe II.

*"El hombre que no conoce la Historia, toda su vida será un niño"*

CICERON

**RESUMEN DE LAS DISPOSICIONES PUBLICADAS EN EL DIARIO OFICIAL  
DEL EJERCITO EN EL MES DE FEBRERO DE 1979**

D. O. Núm.	Fecha	A S U N T O
26	1-2-79	<i>Actividades acuáticas.</i> —Orden por la que se regulan determinadas colaboraciones y competencias entre la Armada y los Ejércitos de Tierra y Aire, y Cuerpos de la Guardia Civil y Policía Armada en materia de actividades subacuáticas.
28	3-2-79	<i>Ordenes.</i> —Servicio de Psicología y Psicotecnia. Orden por la que se fija la plantilla correspondiente al Cuarto Escalón del Servicio de Psicología y Psicotecnia de las Fuerzas Armadas.
28	3-2-79	Ampliación de los premios «Ejército» de pintura.
28	3-2-79	<i>Cursos.</i> —Curso en la Escuela Superior de Guerra en Francia. Convocatoria.
29	5-2-79	<i>Real Decreto.</i> —Ascensos ordinarios. Ejército y Cuerpo de la Guardia Civil.
29	5-2-79	<i>Cursos.</i> —Curso de Especialidades Veterinarias. Convocatoria.
29	5-2-79	<i>Cursos.</i> —Curso sobre temas actuales de patología torácica (informativo). Convocatoria.
30	6-2-79	<i>Cursos.</i> —Curso extraordinario de transformación a helicóptero a turbina. Convocatoria.
32	8-2-79	Escuela de Estudios Jurídicos del Ejército y Academia de Intervención Militar. Concurso-oposición. Rectificación de errores.
32	8-2-79	VI Convocatoria para ingreso en la Escuela Especial.
33	9-2-79	<i>Cursos.</i> —IX Curso de Estudios Económicos de Ampliación Militar para Intendencia. Convocatoria.
33	9-2-79	Convocatoria oposición para obtención de títulos de Especialidades médicas. Convalidación de títulos.
33	9-2-79	Exámenes ordinarios ante el Tribunal de Idiomas del Ejército.
34	10-2-79	<i>Ordenes.</i> —Orden Ministerial por la que se modifica la Orden Ministerial de fecha 24 de enero de 1979, que regula las funciones y composición del Consejo de Ministerio del Ministerio de Defensa.
34	10-2-79	<i>Cursos.</i> —Curso de especialización Hawk, mejorado en los Estados Unidos de Norteamérica. Convocatoria.
34	10-2-79	Ingreso en la Escala de complemento. Normas.
35	12-2-79	<i>Publicaciones.</i> —Se aprueba el Manual «M-0-1-5». «Supervivencia».
37	14-2-79	<i>Real Decreto.</i> —Reglamento de establecimientos penitenciarios militares.
37	14-2-79	<i>Uniformidad.</i> —Distintivos de Doctor Ingeniero, Ingeniero e Ingeniero Técnico.
38	15-2-79	<i>Ordenes.</i> —Orden Ministerial por la que regula la explotación y uso de los garajes de los Patronatos de Casas de las Fuerzas Armadas.

D. O. Núm.	Fecha	A S U N T O
38	15-2-79	<i>Concurso Hípico de Saltos de Obstáculos.</i> —Autorizando la participación a Jefes y Oficiales en el de Sevilla.
39	16-2-79	<i>Ordenes.</i> —Orden por la que se transfiere al Ministerio de Defensa los Servicios y Comisiones de Estadística del Alto Estado Mayor.
39	16-2-79	<i>Cuerpo General Auxiliar de la Administración Militar.</i> —Orden por por la que se convocan las VI pruebas selectivas, turnos libres y restringidos para cubrir plazas vacantes en el Cuerpo General Auxiliar de la Administración Militar.
40	17-2-79	<i>Ordenes.</i> —Condiciones de Mando.
41	19-2-79	<i>Publicaciones.</i> —Se aprueba el M-0-3-3. Manual. «Metodología de la Instrucción».
42	20-2-79	<i>Real Decreto.</i> —Personal Civil de la Administración Militar. Reglamento de Trabajo.
44	22-2-79	<i>Ordenes.</i> —Orden por la que se crea el Consejo Superior de Educación Física y Deportes de las Fuerzas Armadas.
45	23-2-79	<i>Concurso Hípico de Saltos de Obstáculos.</i> —Autorizando la participación a Jefes y Oficiales en los de Barcelona, Castellón de la Plana y Valencia.
45	23-2-79	I. S. F. A. S. Procedimiento a seguir por los asegurados para efectuar reclamaciones y sugerencias.
46	24-2-79	<i>Ordenes.</i> —Orden Ministerial por la que se constituye el Consejo Superior de Acción Social, su Comisión Delegada, la Sección de Acción Social de la Subsecretaría de Defensa y las Delegaciones de Acción Social de los Ejércitos.
47	26-2-79	<i>Real Decreto. Casa de Su Majestad el Rey.</i> —Número 310/1979, por el que reorganiza la Casa de S. M. el Rey.
48	27-2-79	<i>Real Decreto.</i> —Delegación de facultades. Número 312/1979, por el que se delega en los Ministros la facultad de modificar las tarifas y precios de determinadas publicaciones oficiales.
48	27-2-79	<i>Ordenes.</i> —Organización. Orden por la que se transfiere a la Dirección General de Armamento y Material del Ministerio de Defensa, la Dirección de Industria y Material y la Jefatura de Investigación, ambos de la Jefatura Superior de Apoyo Logístico del Ejército.
48	27-2-79	Tiempo de mando necesario para ingreso de Suboficiales en la Academia de la Escala Especial.
49	28-2-79	<i>Ordenes.</i> —Regulación de Escalá y Ascensos.
49	28-2-79	Institutos Politécnicos números 1 y 2 del Ejército de Tierra (antiguas Escuelas de Formación Profesional). Concurso-oposición.